

**REVISTA DE LA
SOCIEDAD VENEZOLANA DE
HISTORIA DE LA MEDICINA**

Órgano de la **Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina**

Fundada en Agosto de 1945

Director Fundador: Dr. JOAQUÍN DÍAZ GONZÁLEZ

CARACAS, VENEZUELA

CONTENIDO

Programa Oficial del X Congreso de la SVHM.	3
Editorial: A manera de Presentación. Leopoldo Moreno Brandt	5
La Salud en Venezuela, en los inicios de la Sociedad de Historia de la Medicina.	
Miguel González Guerra	7
Biografías de los Miembros Fundadores	
Dr. Santos Anibal Dominici (1869 – 1954) Andrés Soyano López	32
Dr. Diego Carbonell Espinal (1884 – 1945) Consuelo Ramos de Francisco	41
Dr. Joaquín Díaz González (1903 – 1984) Juan José Puigbó G.	53
Dr. Jose T. Rojas Contreras (1907 – 2011) Cutberto Guarapo R.	70
Dr. Ambrosio Perera Meléndez (1904 – 1977) Leonor Zapata	77
Dr. Jesús Romero Sierra (1884 – 1953) Abraham Krivoy O.	82
Dr. Jesús Sanabria Bruzual (1867 – 1950) Andrés Soyano López	86
Dr. Jesús Rafael Risquez (1883 – 1947) José M. Francisco	93
Dr. José Manuel Iturbe (1883 – 1962) Luis Alfonso Colmenares S.	103
Dr. Vicente Dávila (1874 – 1949) Leopoldo Briceño-Iragorry	110
Dr. Santiago Rodríguez (1872-1954) Rafael Romero Reverón	118
Dr. Victor Manuel Ovalles Carloman (1860 - 1955) Luis Herrera García	122
Dra. Nora Bustamante Luciani, Epónima del Congreso. Francisco Plaza Rivas	129
Directorio de Miembros de la SVHM.	135

CARACAS, VENEZUELA, **ENERO – JUNIO 2015. VOLUMEN 64, N° 1**
Serie Histórica 107

Depósito Legal versión papel pp. 194502CA94 ISSN 0560 4567
Depósito Legal versión digital ppi 200502 DC4280 ISSN 2343 5550

INDIZADA EN BASE DE DATOS LIVECS, LILACS, LATINDEX y NLM.

JOURNAL OF THE VENEZUELAN
SOCIETY OF HISTORY OF MEDICINE

Órgano de la SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA

Founded in August 1945

Founding Director: Dr. Joaquin Díaz González

Consultar en <http://revista.svhm.org.ve>

CARACAS, VENEZUELA

CONTENT

Official Program of the X Congress of the SVHM.	3
Editorial: A way of presentation. Leopoldo Moreno Brandt	5
Health in Venezuela, at the beginning of the Venezuelan Society of History of Medicine. Miguel Gonzalez Guerra.	7
Biographies of Founding Members	
Dr. Santos Anibal Dominici (1869 – 1954) Andrés Soyano López	32
Dr. Diego Carbonell Espinal (1884 – 1945) Consuelo Ramos de Francisco	41
Dr. Joaquín Díaz González (1903 – 1984) Juan José Puigbó G.	53
Dr. Jose T. Rojas Contreras (1907 – 2011) Cutberto Guarapo R.	70
Dr. Ambrosio Perera Meléndez (1904 – 1977) Leonor Zapata	77
Dr. Jesús Romero Sierra (1884 – 1953) Abraham Krivoy O.	82
Dr. Jesús Sanabria Bruzual (1867 – 1950) Andrés Soyano López	86
Dr, Jesús Rafael Ríquez (1883 – 1947) José M. Francisco	93
Dr. José Manuel Iturbe (1883 – 1962) Luis Alfonso Colmenares S.	103
Dr. Vicente Dávila (1874 – 1949) Leopoldo Briceño-Iragorry	110
Dr. Santiago Rodríguez (1872-1954) Rafael Romero Reverón	118
Dr. Victor Manuel Ovalles Carloman (1860 - 1955) Luis Herrera García	122
Dra. Nora Bustamante Luciani, Congress Eponymous. Francisco Plaza Rivas	129
Members Directory SVHM.	135

CARACAS, VENEZUELA, JANUARY - JUNE 2015 VOLUME 64, N° 1
Historical Series 107

Depósito Legal versión papel pp. 194502CA94 ISSN 0560 4567
Depósito Legal versión digital ppi 200502 DC4280 ISSN 2343 5550

Indexation LIVECS DATABASE, LILACS, LATINDEX and NLM.

SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA
X CONGRESO Dra. NORA BUSTAMANTE LUCIANI

EN CONMEMORACIÓN DEL SEPTUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN
LUGAR: Academia Nacional de Medicina, CARACAS

PROGRAMA

LUNES 10 DE NOVIEMBRE DE 2014

Coordinación: Dr. Daniel Sánchez Silva

08.50 / 09.00 *a.m.* Palabras de Bienvenida. Dr. Andrés Soyano.

09.00 / 09.20 *a.m.* Historia del Centro Médico de Caracas. Dr. Harry Acquatella.

09.20/ 09.40 *a.m.* La Clínica Rafael Guerra Méndez (Valencia). Dr. Oswaldo Guerra S.

09.40 / 10.00 *a.m.* La Clínica Razetti de Barquisimeto. Dr. Bartolomé Finizola Celli

10.00 / 10.20 *a.m.* Historia del Hospital de Clínicas Caracas. Dr. José Ramón Poleo.

10.20 / 10.40 *a.m.* Historia de la Clínica La Viña de Valencia. Dr. Bernardino Marvez

10.40/11.00 *a.m.* La Policlínica Las Mercedes en Caracas. Dr. Hernán Figueredo C.

11.00 / 11.20 *a. m.* **RECESO CAFE**

Coordinación: Dr. Cesar Blanco Rengel

11.20 / 11.40 *a.m.* Historia de la Clínica El Ávila. Dr. Reinaldo Pazos.

11.40 / 12.10 *m.* Literatura y salud. Dr. Yon Aizpúrua.

CEREMONIA INAUGURAL

12.10 / 12.30 *p.m.* La Sociedad de Historia de la Medicina. Dr. Andrés Soyano L.

12.30 / 12.50 *p.m.* Biografía de la Dra. Nora Bustamante. Dr. Francisco Plaza Rivas.

12.50 / 01.10 *p.m.* Concierto de la Coral de la Policlínica Metropolitana.

MARTES 11 NOVIEMBRE 2014

Coordinación: Dr. Roger Escalona Alarcón

09.20 / 09.40 *a.m.* Historia de la Policlínica Metropolitana. Dr. Luis Alberto Russián.

09.40 / 10.00 *a.m.* Historia de la Clínica Urológico San Román. Dr. Julián Viso R.

10.00 / 10.20 *a.m.* Historia de la Clínica Razetti de Caracas. Dr. Guillermo Colmenares

10.20 / 10.40 *a.m.* Historia de la Clínica Venezuela. Dr. Francisco Plaza Rivas.

10.40 / 11.00 *a.m.* Historia de la Clínica Leopoldo Aguerreverre. Dra. Omaira Wagner

11.00 / 11.20 a. m. RECESO CAFE

Coordinación: Dr. Rafael Arteaga Sánchez

11.20/11.40 *a.m.* Semblanza del Dr. José Gregorio Hernández. Dr. Manuel Guzmán B.

12.00/01.00 *pm.* **TRABAJOS LIBRES.**

MIÉRCOLES, 12 DE NOVIEMBRE DE 2014.

HOMENAJE A LOS FUNDADORES

Coordinación Dra. Isis Nezer de Landaeta

09.00 *a.m.* Dr. Joaquín Díaz González (1903-1984)

Dr. Juan José Puigbó.

09.10 *a.m.* Dr. Santiago Rodríguez (1872-1954)

Dr. Rafael Romero Reverón.

09.20 *a.m.* Dr. Diego Carbonell (1884-1945)

Dra. Consuelo Ramos.

09.30 *a.m.* Dr. Jesús Romero Sierra (1884-1953)

Dr. Abraham Krivoy.

09.40 *a.m.* Dr. Juan M. Iturbe (1883-1962)

Dr. Luis Colmenares S.

09.50 *a.m.* Dr. Jesús Rafael Rísquez (1883-1947)

Dr. José M. Francisco.

10.00 a.m.	Dr. Vicente Dávila (1874-1949).	Dr. Leopoldo Briceño-I.
10.10 a.m.	Dr. Ambrosio Perera (1904-1977).	Dra. Leonor Zapata.
10.20 am / 10.40 a. m. RECESO CAFÉ	Coordinación:	Dr. Gonzalo Barrios
10.40 a.m.	Dr. Víctor M. Ovalles (1860-1955).	Dr. Luis Herrera García.
10.50 a.m.	Dr. José T. Rojas Contreras (1907-2011).	Dr. Cutberto Guarapo R.
11.00 a.m.	Dr. Jesús Sanabria Bruzual (1867-1950).	Dr. Andrés Soyano L.
11.10 a.m.	Dr. Santos A. Domínici (1869-1954)	Dr. Andrés Soyano L.
11.15/11.40	Salud en Venezuela en los años 40’.	Dr. Miguel González Guerra.

11.40 /01.00 pm. **TRABAJOS LIBRES**

2.00 pm. **BRINDIS DE CLAUSURA**

TRABAJOS LIBRES MARTES 11

Aportes de los galenos a la emancipación y desarrollo de Venezuela,

Dr. Eumenes Fuguet Borregales.

Vargas en la enseñanza anatómica, en la primera mitad del siglo XIX.

Dr. Jesús M. Rodríguez, Jadwiga Sánchez B y Jairo Morillo R.

El misterio de Francisco Isnardi.

Dra. Marisa Vannini de Gerulewics.

El médico Rosendo Gómez Peraza, preso en La Rotunda.

Dr. Francisco Plaza Rivas.

Medicina e intelectualidad zuliana.

MgSc. Edixon Ochoa.

La primera operación realizada en el Nuevo Mundo.

Dr. Roger Escalona A.

TRABAJOS LIBRES MIÉRCOLES 12

Implantación de la Inmunología en Venezuela (1891-1909).

Dr. Andrés Soyano L.

El cuarto jinete del Apocalipsis en Venezuela: la gripe española de 1918-1919

Dr. Andrés Soyano L.

Historia del Instituto de Oncología y Hematología (MPPS-UCV).

Dra. Aixa Müller.

La cirugía bucal y maxilofacial en Venezuela.

Drs. Paola Peserico, María Elena Romero, Antonio Gagliardi y Roger Escalona

Dr. José Gregorio Hernández.

Dr. Edgardo Malaspina.

La Mujer en la Academia Nacional de Medicina.

Dra. Lilia Cruz de Montbrún.

El estado Zulia en la medicina nacional: personajes, instituciones y sucesos.

MgSc. Edixon Ochoa.

Medicina Zuliana: Génesis, evolución decimonónica y semblanza de su fundador.

MgSc. Edixon Ochoa.

EDITORIAL

Dr. Leopoldo Moreno Brandt *

La Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, en instalaciones de la Academia Nacional de Medicina, en el Palacio de las Academias de Caracas; entre los días lunes 10 y miércoles 12 de Noviembre de 2014, realizó su **X Congreso**, en conmemoración del Septuagésimo Aniversario de su fundación. Ese evento llevó como epónimo el nombre de la insigne y recordada Dra. Nora Bustamante Luciani, Individuo de Número, Ex Presidente y Miembro Emérito de nuestra Sociedad.

Comenzó nuestro congreso con una numerosa asistencia, que llenó el Salón de reuniones, para alegría de todos y la esperanza que iba a salir bien. Durante esos tres días se dictaron 28 Conferencias. En las dos primeras jornadas tuvimos oportunidad de conocer la historia de algunas clínicas privadas de la ciudad capital y también del interior del país (Valencia y Barquisimeto) Fueron doce historias en total, lo que nos permitió conocer el esfuerzo, la tenacidad y el amor por la profesión de numerosos colegas que pensaron que nuestro país merecía una Medicina Privada de altura, acorde con nuestro tiempo. Escuchamos como sucesivos expositores explicaban pormenores para la construcción y dotación de las mismas, en manos de profesionales preocupados por el bien y la salud de la población de Venezuela. Se dictaron en forma magistral conferencias sobre la historia de las clínicas: Centro Médico de Caracas, Hospital de Clínicas Caracas, Policlínica Las Mercedes, Clínica El Ávila, Policlínica Metropolitana, Instituto Urológico de San Román, Clínicas Razetti, Venezuela y Leopoldo Aguerrevere. Del interior del país el Centro Médico Dr. Rafael Guerra Méndez y la Policlínica La Viña, ambas de Valencia, así como la Clínica Luis Razetti, en Barquisimeto.

El día 12 lo dedicamos a las biografías de los Fundadores de la Sociedad, para recordar a esos colegas que -hace 70 años- pensaron y dieron vida a una sociedad para guardar la memoria de la Medicina Venezolana. Es de justicia recordar sus nombres, porque la historia es la memoria del tiempo y rogar a Dios que los bendiga por sus méritos excepcionales. Son ellos los Doctores: Joaquín Díaz González, Santiago Rodríguez, Diego Carbonell, Jesús Romero Sierra, Jesús Sanabria Bruzual, Jesús Rafael Rísquez, Vicente Dávila, Ambrosio Perera, Víctor Ovalles, José Rojas Contreras, Juan Iturbe y Santos Dominici. Por supuesto, tuvimos una Semblanza del Dr. José Gregorio Hernández Cisneros, con motivo del año Sesquicentenario de su nacimiento. Oportuno destacar también los catorce interesantes Trabajos Libres que allí se presentaron. Esa importante documentación la presentamos a los lectores, en el presente volumen de nuestra Revista.

* Cirujano Oncólogo. Individuo de Número y Vicepresidente de la SVHM.

El primer día, durante la Ceremonia Inaugural oímos un Recuento Histórico de nuestra corporación presentado por su actual Presidente, Dr. Andrés Soyano López y una conferencia sobre la Biografía de la Dra. Nora Bustamante Luciani dictada por el Dr. Francisco Plaza Rivas. Finalizamos esa sesión con un extraordinario concierto de la Coral de la Policlínica Metropolitana, magistralmente dirigida por el Licenciado Raúl López Moreno. Ellos nos deleitaron con hermosas melodías del repertorio latinoamericano y como detalle importante, el honor de que dos académicos, los doctores Guillermo Colmenares Arreaza (Individuo de Número de la Academia de Medicina) y Cutberto Guarapo Rodríguez (Numerario de la Sociedad de Historia de la Medicina) forman parte de esa agrupación musical ¡Felicitaciones para ellos y la Coral!

Nos sentimos complacidos por la asistencia calificada de casi 40 profesionales, en su mayoría del área médica, varios académicos, así como de estudiantes de Medicina. Su participación activa contribuyó al propósito fundamental de nuestra institución, en la divulgación de importantes valores, facetas e instituciones que han dado tanto relieve a la historia de nuestras Ciencias de la Salud.

No puedo finalizar este Editorial sin dar expresivas gracias -en nombre de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y en el mío propio- expresando sentimientos de alta estima y consideración; a Directivos y Colegas accionistas de diferentes clínicas de Caracas: Centro Médico, Clínica El Avila, Hospital de Clínicas Caracas, Clínica Maternidad Leopoldo Aguerrevere, Instituto Urológico de San Román, Policlínica Metropolitana Clínica Las Mercedes, de Valencia Clínica Guera Méndez y Policlínico Valencia-La Viña y Clínica Luis Razetti de Barquisimeto; que con generosa gallardía nos respaldaron económicamente, para lograr nuestro objetivo. A la señora Iraida Araujo, especial Secretaria de nuestra Sociedad, siempre atenta, sonriente y eficiente para contribuir a llevar adelante nuestra institución; a ti Iraida, gracias de nuevo por estar con nosotros.

La Salud en Venezuela en los inicios de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina

Miguel González Guerra *

RESUMEN

Se presenta una visión panorámica de la realidad nacional en la década 1940-1949, mediante diversos indicadores demográficos y sanitarios: Población, Índices de Natalidad, Mortalidad general y específica, servicios médicos públicos y privados, Recursos humanos, con especial referencia a profesionales médicos y sus órganos institucionales: Sociedades científicas, Colegios de Médicos y Federación Médica. Esta última nació un año después de nuestra corporación

Palabras clave: Venezuela en 1944. Indicadores demográficos y sanitarios.

ABSTRACT

An overview of the national situation is presented in the 1940-1949 decade by various demographic and health indicators: population, birth rates, general and specific mortality, public and private medical services, human resources, with particular reference to medical professionals and institutional bodies: Scientific Societies, Colleges of Physicians and Medical Federation. The latter was born a year after our corporation.

Keywords: Venezuela in 1944. Demographic and health indicators.

1.- INTRODUCCION

Ante todo, permítanme señalar que tengo la sensación de que el título de este trabajo, a pesar de su extensión, es más bien impreciso. De hecho, cuando decimos “*en los inicios de la Sociedad*” estamos cayendo en una inevitable imprecisión circunstancial que intenta ser cuidadosamente limitante, pero, en realidad, es de vaga interpretación. En última instancia, tomen por favor esta breve referencia inicial como una simple observación, pues no es lo trascendente en este momento.

Sirve sin embargo, para acotar que, aunque la fundación de la Sociedad se ubica claramente el 28 de julio de 1944, no luce pertinente ubicar lo que llamamos “*sus inicios*” rígidamente a partir de esa fecha, sino que, es necesario incluir pocos años antes y otros pocos años después (difícilmente precisables en cada caso, por razones obvias) como marco del trabajo. En nuestro caso, por ejemplo, la fecha del 28 de julio de 1944, dicha así y sin agregar ningún otro dato o circunstancia, dice nada o muy poco. Sin embargo, veamos lo que pasa si tomamos nota de las fechas de fundaciones de otras Sociedades de Historia de la Medicina. Las primeras surgen en Europa, específicamente en Alemania (1901) y Francia (1902), seguidas por las de Italia (1907), Gran Bretaña (1912) y Bélgica (1918). Finalmente en 1921 es fundada la Sociedad Internacional de Historia de la Medicina. Poco después, en 1925, nace la Asociación Norteamericana de Historia de la Medicina.

* Médico e Historiador de la Medicina. Profesor Titular Jubilado UCV. Numerario de la ANM. y de la SVHM. Correo migongue@yahoo.com Recibido Enero 2015

En la región latinoamericana, nuestra Sociedad estuvo entre las primeras en ser fundadas, apenas precedida por la de Argentina (1937) y quizás por la de Brasil, mientras que otras cuyos años iniciales hemos podido rastrear son ciertamente posteriores: Chile (1955), México (1957), Bolivia (1959), mismo año en que y esto no deja de llamar la atención, fue fundada la Sociedad Española en Europa. Podríamos, así, dejar establecida cierta condición pionera regional de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y tener un concreto argumento sobre el cual fundamentar con mayor solidez nuestro respeto y admiración por sus miembros fundadores, al mismo tiempo que, quizás sorprendente y paradójicamente, nos permite entender mejor el conocido y aparentemente inexplicable silencio ocurrido en los años inmediatamente posteriores. Aclaremos ahora otro importante detalle previo, que consideramos absolutamente necesario para una mejor comprensión de esta presentación.

1. NIVELES DEL TRABAJO HISTÓRICO

Las referencias históricas, incluyendo sin duda alguna las de Medicina, suelen exigir una inevitable alusión a hechos, personajes o fechas, Se responde así, en un **enfoque netamente descriptivo**, a las elementales preguntas *¿qué?*; *¿quién?*, *¿cuando?*, lo cual es ciertamente indispensable, pero asimismo claramente insuficiente. Con bastante frecuencia suele avanzarse un paso más, hacia el **nivel explicativo**, intentando responder a las preguntas *¿por qué?*, *¿cómo?*, *¿cuáles fueron las consecuencias?*, con el propósito de dar una connotación explicativa a esos datos descriptivos, lo cual es desde luego muy importante.

Sin embargo, lo que ya no es tan frecuentemente tenido en cuenta, es que este segundo paso tampoco suele ser suficiente, puesto que el verdadero desiderátum del estudio histórico, cuidadosamente descrito y convenientemente explicado, es proyectarlo hacia el **nivel aplicativo** en el sentido de dejar demostrado que dicho estudio, a manera de ejemplo referencial y de alguna forma, es o puede ser visiblemente aplicable a situaciones actuales o futuras. En otras palabras, es necesario tratar de responder a las preguntas *¿cuál es su utilidad?*, *¿cuál es la aplicación práctica de este conocimiento?* Despejemos incomprensiones. No llevar el estudio histórico hasta el nivel aplicativo, no invalida ningún trabajo, pero sí lo califica en cierta forma como un esfuerzo inconcluso que queda a la espera de que otro autor u otro trabajo del mismo autor, pueda dar a sus imprescindibles y valiosos componentes descriptivo y explicativo el merecido y útil efecto aplicativo en una situación actual o en un hipotético futuro.

2.- DESCRIPCION DEL PROBLEMA

Dejando estas breves reflexiones como marco introductorio, vayamos al tema (*la situación de la salud*) comenzando con lo que es netamente pertinente, es decir los indicadores referenciales, tomando como apoyo fundamental los valores estadísticos, prevenidos, desde luego, de que no tenían para la época el grado de solidez que habría sido de desear. En realidad, aún sin conocer esos valores estadísticos, la percepción general es que la situación de la salud en nuestro país fue francamente desfavorable durante el período que nos ocupa. Son, sin embargo, imprescindibles, si queremos darle base sólida a esas interpretaciones. En todo caso, nuestra participación buscará más bien crear motivos de reflexión que no limitarnos a dar información, la cual, por lo demás y bajo la magia de los actuales adelantos tecnológicos, están al alcance de todo aquel que se interese en ello.

2.1.- EXPECTATIVA DE VIDA AL NACER

Nuestra primera referencia es la Expectativa de Vida al Nacer, que es, según autorizadas opiniones, el indicador más preciso para evaluar la situación de salud de una población. Se ha afirmado que su valor en nuestro país, en el año de creación del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social era igual a los años del siglo XX transcurridos hasta entonces, es decir 36 años. Evidentemente, muy bajo. Como dato comparativo, anotemos que, en la España de finales de su Guerra Civil (1939) su valor giraba alrededor de 53. En el caso de Venezuela, aún sin conocer la solidez de la fuente que refiere el valor de 36 años como expectativa de vida al nacer en ese entonces, es significativa su similitud con lo dicho por el Fondo de Población de las Naciones Unidas al afirmar que la Expectativa de Vida en Venezuela para la década de los treinta del siglo XX tuvo un valor máximo de 42 años. No deja de llamar la atención el hecho de que, aún en el caso de asumir como válida esta última estimación, es evidente que la generación nacida en la cuarta década de dicho siglo habría agotado ya su expectativa de vida. Afortunadamente, se trata simplemente de un valor estimado sobre supuestos teóricos pre-establecidos, y no un asunto estrictamente matemático.

Desde otra óptica, digamos que la Oficina Sanitaria Panamericana ubica en 58 años la Expectativa de Vida para el año 1950 en nuestro país, lo cual implicaría, a pesar de su bajo valor, un aumento extraordinario respecto a los valores señalados para la década de los treinta. En todo caso, desde la perspectiva que nos interesa en este trabajo no podemos perder de vista que estamos refiriéndonos a un *valor promedio nacional* que, como tal, contiene significativas diferencias según las distintas regiones del país. Es irrefutable, entonces, que había regiones que estaban incluso por debajo de ese valor promedio. ¿Cuáles? Veamos, primero, a cuál población se refieren esos datos

Tomando como referencia los 3.850.771 y 5.034.838, de los censos de 1941 y 1950, respectivamente, la población venezolana para 1944 puede ser estimada aproximadamente en **4.245.460**. Pero esta población, como acabamos de señalar, se distribuyó muy desigualmente a lo largo y ancho de las diferentes entidades geopolíticas del país. Y algo más importante aún: esa desigualdad fue ciertamente muy marcada al comparar sectores urbanos y rurales. Esto, desde luego, resta solidez a las *generalizaciones* en lo concerniente a la situación de salud, pero tiene la virtud de poner dramáticamente frente a nuestros ojos la realidad vivida por un apreciable volumen de nuestros cercanos ascendientes de la primera mitad del siglo XX en cuanto a estar por debajo de unos valores ya de por sí bastante desfavorables. De hecho, sin entrar en mayores detalles al respecto por razones obvias, es lugar común señalar que la expectativa de vida es menor en el medio rural que en el urbano. Dentro de este marco, veamos, *en los límites de este estudio*, un cuadro comparativo que da categórica visibilidad a la distribución urbano-rural de la población de Venezuela, con base en los datos censales de 1941 y 1950.

POBLACIÓN DE VENEZUELA
Estimación porcentual urbano-rural por entidades federales. Censos de 1941 y 1950

POBLACION 1941		
ENTIDAD	URBANA	RURAL
Distrito Federal	91,80	8,20
Nueva Esparta	62,50	37,50
Zulia	61,50	38,50
Carabobo	57,10	42,90
Aragua	53,20	46,80
Bolívar	37,90	62,10
Sucre	37,60	62,40
Anzoátegui	34,90	65,10
Monagas	33,90	66,10
Yaracuy	28,20	71,80
Guárico	27,50	72,50
Lara	27,10	72,90
Miranda	26,30	73,70
Táchira	26,20	73,80
Falcón	25,50	74,50
Portuguesa	25,00	75,00
Trujillo	20,30	79,70
Cojedes	18,00	82,00
Mérida	17,00	83,00
Apure	16,80	83,20
Delta Amacuro	15,30	84,70
Barinas	12,60	87,40
<i>Amazonas</i>	1,80	98,20
VENEZUELA	39,40	60,60

POBLACION 1950		
ENTIDAD	URBANA	RURAL
Distrito Federal	95,60	4,40
Carabobo	64,10	35,90
Zulia	63,40	36,60
Aragua	62,90	37,10
Anzoátegui	43,90	56,10
Miranda	42,50	57,50
Bolívar	41,00	59,00
Monagas	40,50	59,50
Yaracuy	37,80	62,20
Lara	37,00	63,00
Guárico	35,50	64,50
<i>Nueva Esparta</i>	33,90	66,10
Sucre	33,30	66,70
Táchira	31,70	68,30
Portuguesa	29,90	70,10
<i>Amazonas</i>	28,30	71,70
Falcón	27,00	73,00
Cojedes	24,90	75,10
Delta Amacuro	24,30	75,70
Trujillo	20,40	79,60
Apure	18,60	81,40
Mérida	17,60	82,40
Barinas	15,20	84,80
VENEZUELA	47,40	52,60

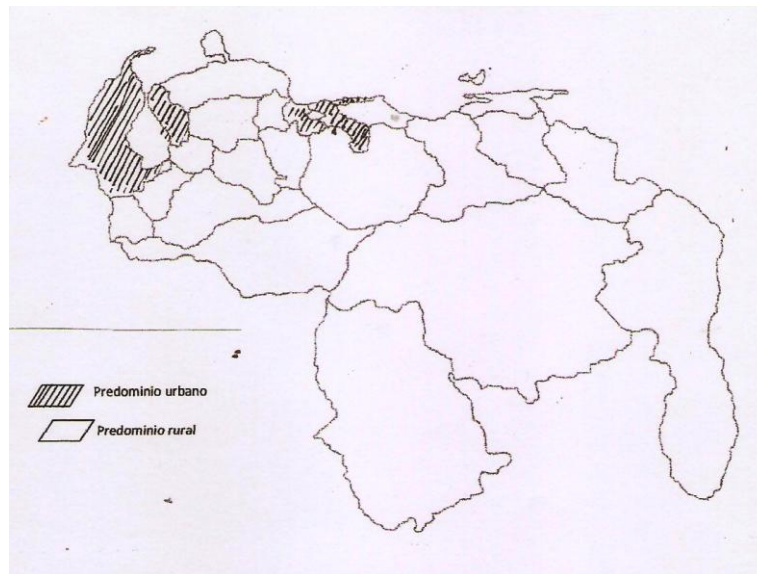
Con base en la revisión de estos datos, podemos destacar lo siguiente:

- Hubo un claro predominio de la población rural sobre la población urbana en el país, a pesar de que la diferencia se redujo de uno a otro censo.
- Sólo en el Distrito Federal, Aragua, Carabobo y Zulia, con apenas algo más del 8% del territorio, hubo un neto predominio de la población urbana sobre la rural.

- Hacemos abstracción de los casos de Amazonas y Nueva Esparta, por atípicos.
- El predominio rural se hace especialmente visible en las restantes entidades en que se dividía el país, totalizando 60% de población, en algo más del 90% del territorio.

Y, como colofón de lo reseñado, es evidente que, en los años iniciales de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, *la Expectativa de Vida al Nacer de un sector mayoritario de la población venezolana estaba por debajo de los treinta años*. Esta realidad se visualiza dramáticamente en el siguiente mapa:

*



Un detalle que no podemos ignorar es que la Expectativa de Vida al Nacer tiene en realidad serias limitaciones prácticas por cuanto, por definición, tiene un condicionamiento muy teórico. Dicho en palabras de Gabaldón:

*“... La esperanza de vida al nacer es el metro más conveniente, pero su uso no está al alcance de todos, pues necesita procedimientos complejos y de datos muy completos para su cálculo...”*¹

Por otra parte, aunque puede ser estimada también para cualquier edad o por sexo u otra condición, ello no hace sino agregar componentes a su teórico condicionamiento. ¿Qué hacer, entonces?

La respuesta inmediata a esta pregunta está en la mente de todos: *usar las tasas*, fundamentalmente la de natalidad y las de mortalidad con base en su relativamente fácil cálculo estadístico. Sin embargo, no podemos perder de vista que cada tasa proporciona solamente una visión parcial, por lo que, si queremos una respuesta más ajustada a la realidad, será preciso reunir varias de ellas, sin intentar hacer proyecciones más allá de su específico marco de referencia, y siempre considerando las limitaciones que implica el sub-registro. Otro aspecto que debe ser tenido en cuenta es que, tal como hemos adelantado en líneas precedentes, los valores representan sólo e inevitablemente cifras promedio entre las distintas entidades federales, con todas las limitaciones que ello conlleva para su utilización. Con este marco, comencemos con la Tasa de Natalidad.

¹ Gabaldón, A.: 314

2.2.- TASA DE NATALIDAD

En líneas generales, convencionalmente establecida como el número de nacimientos sobre mil habitantes en un año determinado, la Tasa de Natalidad es más bien baja en las sociedades de mayor desarrollo. Esto se refleja, por ejemplo, al comparar las Tasas de Natalidad de Venezuela y Suecia entre 1940 y 1950. Allí vemos que la de Venezuela fue siempre mayor, llegando incluso a más que duplicar la de Suecia en la mayoría de los años considerados.

TASA DE NATALIDAD / 1000 HABITANTES VENEZUELA Y SUECIA. AÑOS 1940 – 1950

Año	Suecia	Venezuela
1940	15,1	36,0
1941	15,6	35,4
1942	17,7	35,5
1943	19,3	35,8
1944	20,6	35,1
1945	20,4	35,7
1946	19,7	37,1
1947	18,9	37,9
1948	18,4	38,9
1949	17,4	41,0
1950	16,5	42,6

Tenemos aquí una referencia concreta sobre nuestra situación de salud para la época. Desde luego, no entramos en consideraciones acerca de la posible interpretación positiva que, como eventual factor de aumento poblacional, pueda tener este valor, lo cual, por lo demás, requeriría de la imprescindible consideración de otros factores. Evidentemente, la Tasa de Natalidad es claramente insuficiente para nuestro objetivo, razón por la cual pasamos a revisar las Tasas de Mortalidad, las cuales constituyen, hoy por hoy, el soporte fundamental sobre el cual se apoya la definición de una situación de salud y la elaboración de la programación pertinente al respecto. Pero, nuevamente, la impertinente pregunta: ¿cuáles tasas?

2.3.- TASAS DE MORTALIDAD

2.3.1 Tasa de Mortalidad General

Desde luego, no descubrimos nada al señalar que las tasas de mortalidad constituyen, hoy por hoy, un elemento fundamental para reconocer la situación de salud y, consecuentemente, establecer las líneas de acción sanitaria. La primera de ellas a tener en cuenta es la llamada Tasa de Mortalidad General que es calculada, por definición, *sobre 1000 habitantes*.

TASA DE MORTALIDAD GENERAL / 1000 Habitantes
VENEZUELA Y SUECIA 1940-1950

	Suecia	Venezuela
1940	11,4	16,3
1941	11,3	16,2
1942	9,9	16,1
1943	10,2	16,0
1944	11	17,3
1945	10,8	15,3
1946	10,5	15,0
1947	10,8	13,9
1948	9,8	12,8
1949	10	11,9
1950	10	10,9

El patrón que sirve de guía es que sus valores deberían ser más bien bajos, tratando de proyectarlos a un dígito solamente. En el caso de Venezuela, este valor ha sido estimado en 18,6 para el año 1938, con casos como el del Zulia en el cual fue algo inferior (18,0), pero superior en la mayoría de las entidades federales. Al igual que en el caso de la Tasa de Natalidad, veamos la diferencia con Suecia en el lapso 1940-1950 en el siguiente cuadro. La Tasa de Mortalidad General permite establecer una evaluación a nivel macro de la situación de salud, pero tiene la nada despreciable limitación de que puede dar lugar a conclusiones engañosas, tal como la que podría surgir al observar la casi práctica igualdad en dichas Tasas para Venezuela y Suecia en el año 1950.

2.3.2.- Tasas de Mortalidad Proporcional

La evidente debilidad de la Tasa de Mortalidad General ha generado la conveniencia de completar su cálculo con la denominada *Tasas de Mortalidad Proporcional* por grupos etarios que, expresada como porcentajes de la Tasa de Mortalidad General, procura precisar cuáles son los sectores poblacionales más críticos. Referida a defunciones en el grupo de edad de mayores de 50 años dentro del conjunto de la Mortalidad General, esta Tasa ha sido considerada como una opción frente a la Expectativa de Vida al Nacer, interpretando sus valores lógicamente tanto más positivos cuanto mayor sea dicho porcentaje y tomando como patrón de referencia la clasificación de las poblaciones en 4 grupos, con el Grupo 4 como modelo fundamental:

Grupo 1: Menos del 25 % ocurre en mayores de 50 años

Grupo 2: Entre 25 y 49 % ocurre en mayores de 50 años

Grupo 3: Entre 50 y 75 % ocurre en mayores de 50 años

Grupo 4: Más de 75 % ocurre en mayores de 50 años

Los valores de esta Tasa para Venezuela fueron más bien pobres en el lapso que estamos considerando. Así, por ejemplo, entre 1938 y 1944 fueron inferiores a 25 %, lo

cual la mantuvo en el Grupo 1, esto es el nivel más bajo. Entre 1945 y 1950 superó el 25 %, quedando ubicada en el Grupo 2. En todo caso, hubo escasa longevidad y predominio de defunciones a edades tempranas, lo cual es perfectamente coherente con lo estimado a través de la Expectativa de Vida al Nacer.

2.3.3.- Tasa de Mortalidad Materna

Se trata de un referente de altísima sensibilidad, dado que, como concepto básico, su valor debería ser cero (0) bajo la contundente premisa de que ninguna mujer debería morir como consecuencia de su maternidad. Lamentablemente, no sólo ocurría (y ocurre), sino que, más aún, los valores conocidos para el lapso 1940-1950 fueron llamativamente altos en nuestro país, según se aprecia en el cuadro anexo, como un indicador de una situación bastante negativa, a pesar del importante descenso que se observa.

TASA DE MORTALIDAD MATERNA / 100.000 NACIDOS VIVOS
Venezuela - 1940-1950

1940	325,4
1941	302,1
1942	302,8
1943	247
1944	252
1945	210,4
1946	236,5
1947	210,1
1948	184,7
1949	187,7
1950	187,2

2.3.4.- Tasas de mortalidad infantil

Ciertamente, en principio, uno de los valores más sensibles como indicador de la situación de salud en una población determinada es la Tasa de Mortalidad Infantil (*muertes en menores de un año sobre mil nacidos vivos en un año especificado*). El patrón comparativo es que la situación es tanto más desfavorable cuánto más alta sea esa Tasa, ya que se refiere al sector poblacional que se presume con mayor potencia vital en perspectiva, por lo que sus valores, que son referidos a defunciones, deberían ser mínimos. En 1938 esta tasa se ubicaba en Venezuela en 129,0, estimado como muy alto. Como referencia comparativa, tengamos en cuenta que en 1940 las Tasas de Mortalidad Infantil en España y en Chile fueron 119,6 y 217, mientras que en 1950 descendieron a 62,8 y 136, respectivamente. Sin embargo, la Tasa de Mortalidad Infantil tiene un cierto margen de imprecisión calificativa por cuanto está demostrado que reúne en una sola categoría a sectores poblacionales de diferente vulnerabilidad.

De hecho, un porcentaje muy importante de las defunciones ocurridas en la primera semana de vida es fundamentalmente debida a causas como anomalías

congénitas y diversas afecciones originadas en el período perinatal, consideradas realmente poco susceptibles a la acción sanitaria (mortalidad dura) Así, han surgido, entre otras, la Tasa de Mortalidad Neonatal (0-28 días), subdividida en Neonatal Precoz (primera semana) y Neonatal Tardía (siguientes tres semanas), y la Tasa de Mortalidad Post-neonatal (1-11 meses), siempre sobre mil nacidos vivos, pero con diferente valor indicativo por el simple hecho de responder básicamente a factores sanitariamente muy diferentes. Así lo expresa Gabaldón:

*“... Durante el primer mes de vida, el niño sufre las consecuencias del estado biológico o patológico de la madre o de las condiciones en que se realizó el parto. Entre el primero y el undécimo mes de vida, el niño es víctima de las enfermedades transmisibles predominantes en la zona que habita...”*²

Simplificando, hay que señalar que, aparte de buscar lograr disminuir todas estas tasas, el patrón comparativo se establece básicamente en función de considerar que las Tasas de Mortalidad Neonatal Tardía y Post-neonatal, así como las referidas a la edad pre-escolar (por ser todas ellas más susceptibles a la acción sanitaria), deben llegar a ser inferiores a las de Mortalidad Neonatal Precoz (menos vulnerables a dicha acción) A continuación presentamos un cuadro que muestra la sostenida variación de las Tasas de Mortalidad Infantil, Neonatal y Post-neonatal en el lapso 1940-1950.

MORTALIDAD INFANTIL, NEONATAL Y POST-NEONATAL
Tasas / 1000 Nacidos Vivos. Venezuela 1940-1950

	M.I.	MNN.	MPN.
1940	121,7	44,8	76,8
1941	121,2	43,8	77,4
1942	115,1	43,4	71,7
1943	109,0	42,1	66,9
1944	116,8	40,3	76,4
1945	98,6	38,3	60,2
1946	102,1	40,5	61,6
1947	99,6	40,0	59,6
1948	98,0	40,7	57,3
1949	93,0	40,1	52,8
1950	79,7	35,3	44,4

En el mismo obviamos referencia a la división de la Mortalidad Neonatal en Precoz y Tardía, por la debilidad de la información referida a la primera de estas fases en esa época, sobre todo en el medio rural, en el sentido de que muchos niños fallecidos durante esa fase (primera semana) no eran notificados y lógicamente, menos su fallecimiento. Conclusiones muy visibles de este gráfico son las siguientes:

- La Mortalidad Infantil descendió tanto en su componente Neonatal, como en el Post-neonatal

² Gabaldón, A.: 315

- El descenso fue mayor en la Mortalidad Post-neonatal
- Pero... la Tasa Post-neonatal seguía siendo más alta que la Neonatal

2.3.5.- Tasas de mortalidad específica

De acuerdo con los datos expuestos, es evidente que, en los años iniciales de nuestra Sociedad de Historia de la Medicina, Venezuela tenía una situación de evidente retraso en lo referente a salud, pero, ¿cuáles eran las causas predominantes? Una primera aproximación la tenemos al recordar que, en ese entonces, nuestro país estuvo incluido en el primer grupo de la Mortalidad Proporcional en mayores de 50 años, confirmado por la corta Expectativa de Vida, indicadores ambos de un escaso volumen en ese sector poblacional. No podían, por lo tanto, ser predominantes las enfermedades de carácter crónico. Diversos estudios confirman que, para la época, las principales causas de mortalidad en el país fueron las enfermedades infecciosas y parasitarias. En cualquier caso, un importante detalle a tener siempre en cuenta es el de que un gran número de muertes ocurrían por causas no diagnosticadas (muchas sin asistencia médica). Así lo señala Avilán:

“... para la época (se refiere al quinquenio 1940-1944), cerca del 60 % de la mortalidad en general era mal definida o no diagnosticada y este porcentaje era aún superior en el primer año de vida...”³

Por otra parte, no existía una nomenclatura de universal uso, todo lo cual exigía prudencia en la estimación. Es pertinente señalar que cualquier afirmación sobre causas de muerte en esta época está sujeta a la previsión acotada por Curiel:

“... Se sabe que en Venezuela no hay una nomenclatura oficial en castellano que le señale al médico que redacta una certificación de causas de muerte o que consigna un diagnóstico en una historia clínica, el término científico conveniente - o aceptado- para indicar el nombre de una enfermedad dada...”⁴

A pesar de estas salvedades, puede señalarse que la causa estadísticamente más importante fue, sin duda alguna, la Gastroenteritis, englobando sus distintas denominaciones (gastroenteritis, gastritis, duodenitis, colitis, enteritis, colitis ulcerativa, diarrea, diarrea aguda, dispepsia, evacuación, etc.), para afirmar lo cual tomamos la siguiente cita de Curiel, escrita en 1953:

*“... La gastroenteritis constituye el más severo renglón de mortalidad en Venezuela... ...Esta enfermedad continúa siendo, año tras año, la primera causa de muerte en el país, y aunque sus índices han descendido durante **los quince últimos años**, es todavía responsable ella sola de la sexta parte del total de muertes de los venezolanos...”⁵*

Curiel complementa su demoleedor comentario para la época, agregando:

“... la mortalidad por gastroenteritis... ...está integrada en su inmensa mayoría por la comprendida entre las edades de 4 semanas y 2 años, la cual representa el 78 % del total de muertes por la enfermedad;

³ Avilán JM: Situación de la Salud... En Gac Med Caracas 106 (2): 177

⁴ Curiel D, Ochoa E: Estadística de la Gastroenteritis... En: Bol. Of. San. Pan. 38 XLVII. Nov. 1959: 390

⁵ Curiel D, Ochoa E. Op. cit: 387

Si a esa mortalidad se agrega la producida por la diarrea del recién nacido, se ve que en Venezuela, ... casi el 84 % de las muertes por dicha causa ocurren antes de los 2 años de edad... ”⁶

Para visualizar en mejor perspectiva la triste relevancia de la gastroenteritis en la época en consideración hay que tener presente que, hacia finales de esa época, fue responsable del 16 % de todas las causas de muerte de todas las edades, y de más del 50 % de la mortalidad post-neonatal, con una tasa de alrededor de 160 / 100.000 habitantes al final del período en consideración

Adicionalmente, en poblaciones rurales (menores de 5.000 habitantes) en las cuales habitaba más del 50 % del país, su importancia fue aún mayor, según se desprende de los siguientes datos:

- El 45 % de esas muertes ocurrió en poblaciones de menos de mil habitantes, y otro 12 % en lugares entre 1.000 y 5.000 habitantes.
- Alrededor del 90 % de la mortalidad por gastroenteritis ocurrió en menores de cinco años. De ellos, cerca del 85 % ocurrió en menores de dos años.
- La gastroenteritis fue también responsable de más de la mitad de la mortalidad post-neonatal del país.
- El 75 % de las muertes ocurridas en poblaciones menores de 1.000 habitantes y el 66 % de las que ocurrieron en poblaciones entre 1.000 y 5.000 habitantes no tuvo asistencia médica, en tanto eso ocurrió sólo en el 10 % de las muertes en localidades de más de 100.000 habitantes.

A pesar de todas las observaciones referidas a sub-registro, muertes sin asistencia médica y diferencias en las denominaciones, es innegable el papel predominante de la gastroenteritis como causa de mortalidad en Venezuela entre 1940 y 1950. Con similares prevenciones, completamos la lista de las siete primeras causas de muerte en dicho período

PRINCIPALES CAUSAS DE MORTALIDAD

Posición Ordinal - Venezuela - 1940-1950

1940	1950
GASTROENTERITIS	1 GASTROENTERITIS
Tuberculosis	2 Enf. peculiares de la 1ª infancia
Enf, del corazón	3 Tuberculosis
Paludismo	4 Enf. del corazón
Neumonías	5 Cáncer
Enf. peculiares de la 1ª infancia	6 Neumonías
Accidentes	7 Accidentes

Respecto a esa lista, destacamos los siguientes puntos:

- El lugar relevante de la tuberculosis a lo largo de todo el período
- El ascenso de las enfermedades peculiares de la primera infancia entre el comienzo y el final del lapso considerado, desplazando, incluso a la tuberculosis y a las enfermedades del corazón

⁶ Íbidem

- .Al final del período asoma ya el cáncer en quinto lugar, para conformar, junto a las enfermedades del corazón y los accidentes, la trilogía que habría de predominar en años posteriores.

3.- FACTORES CONDICIONANTES

La situación de salud no es, desde luego, una variable independiente. Por el contrario, es influida por múltiples factores que abarcan definiciones legales, condiciones ambientales, elementos socio-culturales, incluso circunstancias foráneas. Sería vana pretensión intentar abarcar todos los elementos que inciden, pero, como muestra, nos permitimos asomar algunas reflexiones

3.1.- Medio Ambiente

El solo conocimiento del dominante lugar de las enfermedades infecciosas, en especial la gastroenteritis, entre las principales causas de mortalidad en el período en consideración apunta hacia la existencia de unas muy deficientes condiciones de salubridad en el medio ambiente. Como dato curioso, ciertas medidas tomadas entonces con propósito correctivo nos sirven paradójicamente como prueba de esa situación. En este sentido, destaca fundamentalmente lo relativo al abastecimiento de agua y la disposición de excretas, Como breve muestra de ello, dado que creemos que es algo que se prueba por sí sólo, tenemos que la construcción de cloacas en Caracas comenzó apenas en 1919, extendida luego muy vagamente a Maracaibo en el resto del período del gobierno de Gómez. No necesitamos indagar nada acerca del medio rural para afirmar que en ese entonces no hubo cloacas prácticamente en todo el país, y que esto fue una pesada herencia post-gomecista.

Esta realidad se complementa con lo dispuesto en el Reglamento de Instalaciones Sanitarias promulgado el 2 de junio de 1927, cuyo artículo 1º dispone que “*Toda casa o lugar de residencia permanente o accidental debe estar provista de un excusado*”, al tiempo que, más adelante, diferencia *tres tipos* diferentes de lugares según esta perspectiva: a) lugares donde haya suficiente provisión de agua y red de cloacas; b) lugares donde haya suficiente provisión de agua, pero no red de cloacas y c) lugares donde no haya suficiente provisión de agua. Creemos que es fácil visualizar la realidad del país.

3.2.- Educación

En la misma dirección apuntan las referencias acerca de la educación, respecto a la cual hay estimaciones que ubican el analfabetismo en cifras alrededor del 70 al 90 % en todo el país hacia finales del gomecismo, para situarse, según optimistas aseveraciones, en algo más del 50 % hacia el año 1950. Esto se complementaría con lo que nos hemos permitido denominar “*analfabetismo sanitario*”, entendido como la falta de hábitos y costumbres de firme aceptación científica (*lavarse las manos antes de comer*, por ejemplo), respecto a lo cual no presentamos cifras.

3.3.- EL ASPECTO SOCIO-CULTURAL

La influencia de los elementos sociales y culturales en todo lo relacionado con la salud es algo absolutamente incuestionable. La estructura y normas sociales, al igual que la cultura (“*conjunto de modos de vida y costumbres*”) constituyen poderosos resortes en la forma de ser y de hacer las cosas, entre ellas, incuestionablemente, las relacionadas con la salud, tal como seguramente ocurría en la época que estamos considerando. No es cuestión de hacer aquí una larga disertación al respecto, pero sí es

oportuno traer una cita de Hernán Quijada sobre la evolución de la estructura familiar venezolana que obliga a considerar a este poderoso elemento como importante factor explicativo de diversos problemas de salud. Divide dicha evolución entre 1936 y 1964 en tres períodos y asienta:

“... El primer período (1936-1945) nos muestra grupos familiares, en su mayoría de cuatro, o cinco, o seis niños, hijos de dos o tres concubinos en una misma mujer. El segundo período (1946-1955) nos ofrece grupos de cinco, seis, siete u ocho niños, hijos de tres o cuatro concubinos en una misma madre. El último período (1956-1964) se destaca por el aumento creciente del número de concubinos en una misma mujer, hasta alcanzar el hecho sorprendente de que cada hijo corresponde a un concubino diferente...”⁷

3.4.- HERENCIA POLÍTICO SOCIAL

Tras la Independencia, durante el resto del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, Venezuela se sumergió en una continua inestabilidad político-social que prácticamente anuló las oportunidades de desarrollo. Basta mencionar que, entre 1830 y 1903, hubo apenas 18 años de precaria paz contra 55 años de fratricidas guerras. Para la época de la fundación de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, hacía apenas 9 años que el país había salido de una férrea dictadura de 27 años y, desde hacía cinco años, el mundo se encontraba enfrascado en una pavorosa Guerra Mundial, que, simplemente era continuación de la que se había desarrollado en la segunda década del siglo XX. Por si fuera poco, en el interregno se desarrolló la cruenta Guerra Civil Española que, dicho sea de paso, entre sus paradójicos buenos efectos para Venezuela, tuvo la llegada al país de figuras como Augusto Pi Suñer, Manuel Corachan, Santiago Ruesta, Alberto Mateo Alonso, José Ortega Durán, etc., que dieron decisivos aportes para la puesta al día de nuestra medicina

Al iniciar sus actividades la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina en 1944, ya el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social llevaba 8 años de creado. Desde luego, hubo esfuerzos anteriores dirigidos a establecer organismos responsabilizados por la atención oficial de la salud en el país, entre ellos la Comisión de Higiene Pública (1909), indiscutible embrión del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Esta Comisión, sin embargo, aparte de atender al saneamiento de puertos (consecuencia de la epidemia de peste de 1908) y a la propagación de la vacunación antivariólica, estaba dedicada fundamentalmente a tratar de resolver los problemas de Caracas (agua, basuras, cloacas, calles e inspección sanitaria de alimentos), con práctico abandono del resto del país.

La inocultable relevancia de los problemas de salud en el ámbito nacional llevó, sin embargo, a la creación de la Oficina de Sanidad Nacional en 1911 (complementada con la primera Ley de Sanidad Nacional en 1912), rebautizada en 1919 como Dirección de Sanidad Nacional. Finalmente, atendiendo expresa exhortación de la Octava Conferencia Sanitaria Panamericana (Lima, 1927), fue creado en 1930 el Ministerio de Salubridad y Agricultura y Cría, que se escindió en 1936 en dos Despachos: Ministerio de Agricultura y Cría y Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, actualmente Ministerio de Salud.

⁷ Quijada H: Problemas psico-sociales de Venezuela... En: Rev. Asuntos Sociales.1(2): 23-24

4.- RECURSOS INSTITUCIONALES

Pasemos ahora a otras consideraciones. Es evidente que una adecuada evaluación de la situación de la salud exige, entre otros aspectos, considerar siquiera tangencialmente la valoración de los recursos disponibles para el momento en estudio (*en este caso durante los inicios de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina*), Nos referimos aquí inicialmente a la línea institucional.

4.1.- El Ministerio

La importancia de un Despacho Ministerial responsabilizado a plenitud por los temas de salud es algo absolutamente incuestionable. Esto, sin embargo, no ha sido así en nuestro país hasta hace relativamente poco tiempo. Acabamos de hacer mención del proceso que, a partir de la creación de la Comisión de Higiene Pública, condujo a que la salud fuese reconocida como tema que debería tener rango ministerial, cristalizado en la creación del Ministerio de Salubridad y Agricultura y Cría en 1930. La evidente confusión subyacente en esa híbrida denominación terminó por resolverse con la creación del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en 1936, al cual se le asignó en el decreto fundacional todo lo concerniente a Sanidad Nacional, Higiene Pública, Medicina Social, Sanidad Marítima, Estaciones de Cuarentena, Dispensarios, Sanatorios, Leprocomios, Hospitales, Clínicas, Casas de Salud, Laboratorios, Vigilancia de los abastecimientos de aguas, Inspección de los servicios sanitarios de municipalidades, cementerios, profesiones médicas, farmacia, veterinaria, Ingeniería Sanitaria, Convenciones Sanitarias y Asistencia Pública.

Desde luego, se trataba de una verdadera innovación que lamentablemente corría pareja con la inexistencia de una estructura adecuada y, sobre todo, la dramática falta de personal suficiente en número y calificación para desarrollar las actividades a plenitud. Todo ello como consecuencia de que, como es fácil colegir, el régimen que desaparecía no había hecho provisiones al respecto. Así, hubo que actuar en tres frentes simultáneos: urgente creación de una estructura, planificación y desarrollo de un acelerado programa de preparación de personal, mientras se desarrollaban paralelamente las actividades pertinentes del sector.

En cuanto a estructura, el Ministerio se abocó, entre otras cosas, a crear secciones de ingeniería dedicadas a enfrentar los problemas de abastecimiento de agua, disposición de excretas y desecho de basuras, al mismo tiempo que diseñaba una red cuidadosamente sectorizada de la asistencia médica hasta los más alejados confines rurales, a través de Unidades Sanitarias (*la primera en Valencia en 1937, 44 en 1944*), Centros de Salud, Hospitales, Medicaturas y Dispensarios Rurales, al igual que campañas horizontales para enfrentar, entre otras, las endemias de paludismo, anquilostomiasis, fiebre amarilla y peste, aparte de generar toda la normativa necesaria para la llamada medicina simplificada, enfermería auxiliar, laboratorios y educación para la salud. Sería excepcionalmente largo reseñar aquí toda la labor que hubo de desarrollar el Ministerio en esa época para lograr crear una doctrina, una estructura y preparar personal prácticamente desde la nada para sentar las bases de una atención total en el país.

4.2. Hospitales

Teóricamente, los hospitales entraban en el campo de competencia del Ministerio, pero no había una doctrina perfectamente establecida, por lo que, en la práctica, estaban bajo la dependencia de los gobiernos regionales, salvo cuando surgía

un propósito manifiestamente profiláctico. De allí que Archila coloque el inicio de la etapa contemporánea de la evolución de los hospitales en el país en 1945 con las actividades de la entonces llamada División (Instituto) de Hospitales del Ministerio, entre ellas el control de sólo tres hospitales en el país: Quirúrgico y Maternidad (Maracaibo), Civil (Maracay) y Los Andes (Mérida), ninguno en Caracas. Las dificultades fueron inmensas, a tal punto que, incluso, una encuesta realizada en 1944 dio como resultado que la gran mayoría de los hospitales del país estaban en deplorables condiciones, aparte de incluir indebidamente a los asilos (ancianos, enfermos crónicos, inválidos) como tales hospitales, lo cual se reflejaba en una equívoca disponibilidad de éstos y de camas superior a la realidad.

Para el final del lapso del presente trabajo, existían en el país 263 hospitales generales, de los cuales, sin embargo, sólo los listados a continuación eran administrados por el Instituto de Hospitales del Ministerio:

Barcelona	“Hospital Luis Razetti”
Barinas	“Hospital Luis Razetti”
Barquisimeto	“Hospital Central”
Ciudad Bolívar	“Hospital Ruiz y Páez”
Coro	“Hospital Antonio Smith”
Cumaná	“Hospital de Cumaná”
Guanare	“Hospital Miguel Oraá”
Maracaibo	“Hospital Central Dr. Urquinanona”
Maracaibo	“Hospital de Niños”
Maracaibo	“Hospital Quirúrgico y Maternidad”
Maracay	“Hospital Civil”
Maturín	“Hospital Manuel Núñez Tovar”
Mérida	“Hospital de Los Andes”
Porlamar	“Hospital Luis Ortega”
Puerto Ayacucho	“Hospital José Gregorio Hernández”
San Carlos	“Hospital de Los Llanos”
San Cristóbal	“Hospital Vargas”
San Felipe	“Hospital Rodríguez Rivero”
San Fernando de Apure	“Hospital Pablo Acosta Ortiz”
San Juan de los Morros	“Hospital Guárico”
Trujillo	“Hospital José Gregorio Hernández”
Tucupita	“Hospital Luis Razetti”
Valencia	“Hospital Central”
Villa de Cura	“Hospital José Rangel”

Para ese entonces, debemos agregar el inicio del programa de construcción y puesta en funcionamiento de los hospitales que, para poder atender la responsabilidad que le atribuyó su ley de creación en cuanto a prestaciones de atención médica integral, administraba el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, fundado en 1944, mismo año de fundación de nuestra Sociedad.

4.3.- Medicaturas Rurales

Como piedra angular de la programación dirigida a atender la salud en el medio rural, la primera versión de las Medicaturas Rurales aparece ya prevista en el Decreto Orgánico de la Sanidad Nacional que configura la estructura del Ministerio de Salubridad y Agricultura y Cría en 1930. Ya dentro del Ministerio de Sanidad surge en 1936 el Servicio (División) de Sanidad Rural, que habría de encargarse, entre otras funciones, de supervisar y dirigir a los llamados médicos viajeros e inspectores de sanidad rural, al mismo tiempo que a algunos médicos residentes dispersos en la amplia geografía nacional. Pero fue en 1938 cuando comenzaron realmente a funcionar las Medicaturas Rurales, por acuerdo entre el Ministerio y las Direcciones de Asistencia Social de los Estados. Los médicos rurales se clasificaban en tres tipos: a) Residentes, sin obligación de visitar poblaciones vecinas; b) Residentes, con obligación de visitar periódicamente algunas poblaciones vecinas; c) No residentes, con la responsabilidad de visitar constantemente poblaciones vecinas.

Hasta el año 1947, cada medicatura fue atendida por un solo médico, por lo que el total de médicos rurales fue siempre igual al medicaturas. A partir de 1948, algunas medicaturas fueron dotadas con más de un médico, con la consiguiente diferencia en los totales. A continuación, presentamos su progresión numérica entre 1938 y 1954, en la cual observamos que hubo un claro aumento tanto de médicos como de medicaturas entre 1943 y 1950:

MEDICATURAS Y MEDICOS RURALES EN VENEZUELA 1938-1952

1938	73	73
1939	70	70
1940	67	67
1941	57	57
1942	58	58
1943	113	113
1944	138	138
1945	188	188
1946	288	288
1947	311	311
1948	357	358
1949	379	395
1950	384	418
1951	392	415
1952	394	422
1953	396	424
1954	394	422

En el aumento de médicos y medicaturas rurales jugaron especial papel dos importantes iniciativas. La primera fue la aceptación de médicos extranjeros que incidentalmente llegaron al país como consecuencia de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. La otra fue el decreto N° 92 del 13 de diciembre de 1945 de la Junta Revolucionaria de Gobierno que, por vía de excepción, eximió a los estudiantes de último año de medicina de las únicas dos universidades del país entonces (Caracas y Mérida) de la obligación de presentar la Tesis Doctoral entonces prevista en la Ley de Educación para obtener el título de Doctor en Ciencias Médicas, quedando, en contrapartida, comprometidos a prestar sus servicios profesionales durante un año en las localidades que indicase el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, y presentar, a su término, un informe acerca de las condiciones médico-sociales y sanitarias de dichas localidades. Así lo expresa claramente el artículo 3° del mencionado Decreto:

“... Conforme al acuerdo presentado por la Escuela de Medicina, una vez aprobadas todas y cada una de las materias del curso intensivo, los interesados podrán obtener el título de Doctores en Ciencias Médicas, sin cumplir el requisito de presentación de Tesis Doctoral exigida en el numeral 7° del artículo 94 de la Ley de Educación; pero, en cambio, estarán obligados a presentar ante la Facultad de Medicina, al cumplir el tiempo de servicio que se establece en el artículo 4° de este decreto, un informe con sus respectivas conclusiones, acerca de las condiciones médico-sociales y sanitarias de la región o regiones en las cuales les corresponda actuar, ajustándose a los lineamientos generales que al efecto señale la citada facultad...”

Esta es corrientemente conocida como la “Promoción Vargas”

4.4.- La Iniciativa Privada

En la época que nos ocupa, se notó el aporte de la iniciativa privada, con la fundación de clínicas e institutos asistenciales que se sumaron a algunas ya pre-existentes. A continuación presentamos una lista parcial de las mismas fundadas en Caracas entre 1930 y 1947, a la cual, desde luego, habría que adicionar listas similares en las restantes ciudades del país:

INSTITUCIONES MEDICO-ASISTENCIALES PRIVADAS Fundadas en Caracas entre 1930 y 1947 (Lista parcial)

1930:	1939
Clínica Acosta Ortiz	Policlínica David Lobo
Clínica De Bellard	Clínica Ortopédica Santa Elisa
Policlínica Caracas	1941:
1931:	Clínica Venezuela
Clínica Fermín Díaz	Clínica Vetancourt Ravard
1932:	1942:
Clínica Córdoba	Hospital San Juan de Dios
Clínica Gutiérrez Osorio	1943:
1933:	Instituto Médico-quirúrgico
Hospital Carlos J. Bello	Clínica Guillermo Michelena
Clínica Alberto Plaza Izquierdo	1945
1934:	Policlínica Méndez Gimón
Clínica de Medicina y Cirugía	Hospital Poliomiélico
1937:	Clínica Nacional
Clínica Rafael Rangel	1946:
Hospital Obrero	Clínica Naranja Osty
1938:	1947
Clínica Luis Razetti	Clínica Hospital Santa Ana
Clínica Fleury Cuello	Centro Médico de Caracas
Hospital Bolivariano	Clínica Atías

4.5.- El Marco Legal

En líneas precedentes hemos adelantado que las disposiciones legales vigentes en una determinada época son parte constitutiva, y en muchos casos dan una perspectiva decisiva para entender la situación de salud de un país. Vale, así, señalar que la importante Ley de Sanidad Nacional, para la fecha de creación de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, era la promulgada el 21 de julio de 1938 (bajo la presidencia de Eleazar López Contreras), en tanto que la que estaba vigente cuando fue creado el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social fue la fechada el 5 de junio de 1931 (todavía bajo el gobierno de Juan Vicente Gómez). Recordemos que la primera Ley de Sanidad Nacional había sido promulgada en 1912.

En función de lo dicho, consideramos de evidente utilidad pasar revista a algunas de las disposiciones legales (leyes, decretos, reglamentos, resoluciones) que, heredadas de años anteriores o promulgadas en los inicios de nuestra Sociedad, nos muestran el marco legal en que se desarrolló entonces la situación de salud de Venezuela, mostrándonos además, en muchos casos, tanto referencias de los problemas como factores explicativos o detalles de los esfuerzos correctivos. Ejemplos de lo que estamos planteando son, entre otras disposiciones, la obligatoriedad de obtener el certificado de salud para ejercer ciertos oficios, la ley de defensa contra el paludismo, la ley de ejercicio de la medicina, la creación del Instituto Nacional de Obras Sanitarias, etc. Iniciamos la lista con el Código de Instrucción Médico-Forense, una de las disposiciones legales más antiguas en el país.

Algunas disposiciones legales relacionadas con la salud, vigentes en los años iniciales de la SVHM.

1878 <i>7 de junio:</i>	Código de Instrucción Médico-Forense
1890 <i>18 de mayo:</i>	Se ordena construcción de cuatro grandes lazaretos
1912: <i>26 de junio:</i>	Ley de Vacunación Obligatoria contra la Viruela
1928: <i>22 de junio:</i>	Ley de Ejercicio de la Farmacia, derogando la del año 1920
1930: <i>16 de julio:</i>	Obligatoriedad de obtener el Certificado de Salud para optar al ejercicio de determinados oficios
1934: <i>9 de julio:</i>	Ley de Estupefactivos, derogando la de 1930
1936: <i>16 de junio:</i> <i>6 de agosto:</i>	Ley de Defensa contra el Paludismo Creación del Consejo Venezolano del Niño, que sería reformado por otro decreto del 18 de febrero de 1939.
1937: <i>3 de setiembre:</i>	Reglamento del Servicio Nacional de Profilaxis de la Fiebre Amarilla
1938: <i>9 de marzo:</i> <i>17 de octubre:</i>	Decreto Profiláctico de la Rabia Creación del Instituto Nacional de Higiene.
1939: <i>27 de octubre:</i> <i>15 de mayo:</i> <i>11 de agosto:</i>	Reglamento Interno de las Colonias Sanitarias Infantiles. Reglamento de Sanidad Marítima Reglamento de Enfermedades de Denuncia Obligatoria, derogando el vigente desde 1923

20 de octubre: Decreto sobre Higiene y Asistencia Médica Escolar
28 de diciembre: Reglamento de Ley de Leprocomios (1890) Decreto sobre Institutos Especiales de Asistencia Pública, referido a *personas que padezcan tuberculosis, cáncer, lepra, venéreas, etc.*

1940:

17 de junio: Reglamento de Clínicas y Casas de Salud (primera disposición para hacer supervisión legal a las clínicas privadas)

1941:

22 de setiembre: Ley de Defensa contra Enfermedades Venéreas
18 de abril: Reglamento que define requisitos para obtener el título de médico-higienista
15 de julio: Nueva Ley Orgánica de la Academia Nacional de Medicina, derogando la Ley de creación de 1904.

1942:

16 de julio: Ley de Ejercicio de la Medicina, que prevé la creación de la Federación Médica Venezolana
23 de noviembre: Creación del Patronato Nacional de Ancianos e Inválidos

1943:

15 de abril: Creación del Instituto Nacional de Obras Sanitarias
15 de julio: Ley de Ejercicio de la Odontología, derogatoria de la Ley de Ejercicio de la Dentistería del 19 de julio de 1926

1945:

2 de noviembre: Creación de las Regiones Sanitarias

1946:

11 de mayo: Creación del Patronato Nacional de Comedores Escolares

1949:

11 de noviembre: Creación del Instituto Nacional de Nutrición.
23 de noviembre: Creación del Instituto Nacional de Venereología

Finalmente, hacemos mención de Resoluciones que fueron extendiendo geográficamente la obligatoriedad de hacer la inscripción sanitaria de los nacimientos para dar sustento sólido y viabilidad a los programas de atención al niño y la mujer embarazada:

16 de febrero de 1940 Caracas
15 de diciembre de 1941 Valencia, Barquisimeto y Maracay
2 de diciembre de 1943 Maracaibo, San Cristóbal, Trujillo y La Victoria
29 de diciembre de 1945 Los Teques y Porlamar
31 de diciembre de 1946 Coro, Ciudad Bolívar y Villa de Cura
13 de febrero de 1947 Rubio.

5.- EL RECURSO HUMANO

5.1.- La Formación Médica

La producción de médicos en Venezuela sufrió profundamente las consecuencias de la situación originada con las clausuras de los estudios médicos durante los gobiernos de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez. Así, la Universidad de Los Andes fue cerrada en 1906 y reabierta en 1928, lo que significó 22 años sin generar egresados. La del Zulia había sido clausurada antes (1904) y apenas fue reabierta en 1946; total 42 años sin funcionar. La Universidad Central, por su parte, fue clausurada en 1912, y así permaneció durante diez años hasta 1922; su productividad fue apenas débilmente suplida por la titulación vía ministerial tras estudios en la Escuela Médica Oficial decretada como pálida alternativa. Es fácil imaginar el déficit de médicos,

continuamente aumentado, que se fue generando en esos años en el país, y su inevitable reflejo en la asistencia a la población.

Como ejemplo de lo afirmado, y tomando como referencia el año en que fue creado el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y el año en que fue fundada la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (1936 y 1944, respectivamente), encontramos que la Universidad Central sólo produjo 78 y 86 médicos en cada uno de dichos años, más 12 revalidantes, netamente insuficientes. Ciertamente, no cambiará mucho sumar los datos de la Universidad de Los Andes. En el lado positivo, se avizoraban inexorables cambios. Así, podemos reseñar el comienzo en la Universidad Central de las titulaciones en enfermería en 1940 y los post-grados médicos, el primero de ellos el de médico higienista en 1943.

5.2- Especialización Médica y Sociedades Científicas

Evidentemente, la especialización médica ha sido una consecuencia lógica del impresionante desarrollo científico que, tras la precoz división histórica del ejercicio médico en cirugía y medicina, seguida por la inclinación hacia la obstetricia y la pediatría, ha tenido lugar en el mundo, particularmente en los últimos tiempos. Venezuela no ha sido ajena a esos cambios, y ya en el siglo XIX y comienzos del siglo XX hemos contado con destacados profesionales que sobresalieron específicamente en la pediatría, la oftalmología, incluso en la salud pública.

Es preciso reconocer, sin embargo, que ha sido durante la etapa que estamos considerando cuando tomó poderoso impulso la especialización médica en nuestro país. Así, tras los fallidos intentos de fundación de las cátedras de clínica de vías génito-uritarias, clínica pediátrica, clínica oftalmológica y clínica dermatológica y sifilográfica en años previos, es hacia la década de 1930 cuando se consolidan y se afirman las primeras cátedras de especialidades con las entonces llamadas “cátedras libres”, primeras dotadas por concurso. Estas cátedras habrían de constituirse posteriormente en el germen de las especialidades en el país. Esas cátedras pioneras fueron las siguientes:

Clínica Ginecológica	Clínica Urológica
Clínica Semiológica	Clínica Oftalmológica
Clínica de Traumatología y Ortopedia	Clínica Electro-cardiológica
Clínica Dermatológica y Sifilográfica	Clínica Tisiológica
Clínica Otorrinolaringológica	Clínica Cardiológica
Clínica Terapéutica y Quirúrgica	

Este inicio se ha consolidado finalmente con las titulaciones de diversas especialidades que suman hoy varias decenas diferentes, pero que, bueno es enfatizarlo, fueron iniciadas en la etapa que estamos considerando por los Médicos Higienistas los Especialistas en Tuberculosis y los Postgrados en Puericultura y Pediatría y en Venereología. Ello no era otra cosa que la consagración académica de un hecho irreversible, ya presente en la práctica. En otras palabras, los especialistas precedieron a las especialidades.

Cual fruta madura, en esta misma época fueron apareciendo las llamadas Sociedades Científicas, en las cuales se integraban los pioneros, algunos de ellos con formación eminentemente práctica junto a los que se iban formando académicamente. Con la Academia Nacional de Medicina como organismo central en lo científico y doctrinario, las primeras Sociedades fundadas entonces fueron:

- 1936: Sociedad de Sifilología y Leprología (Señalamos como referencia, que la creación de su similar de España (Sociedad de Dermatología y Sifilografía) había sido en 1909.
- 1937: Sociedad de Tisiología
- 1939: Sociedad de Puericultura y Pediatría
- 1940: Sociedad de Otorrinolaringología y Oftalmología (incluyó, ese mismo año, a la especialidad de Neurología, la cual se separó dos años después)
- 1940: Sociedad de Obstetricia y Ginecología
- 1940: Sociedad de Urología
- 1942: Sociedad de Neurología y Psiquiatría, que se separarán en 1969
- 1943: Sociedad de Radiología
- 1945: Sociedad de Cirugía
- 1945: Sociedad de Dermatología
- 1945: Sociedad de Gastroenterología, Endocrinología y Nutrición
- 1949: Sociedad de Cirugía Ortopédica y Traumatológica

5.3.- Otros Profesionales, especial referencia a la Enfermería

En cuanto a la diversificación en el campo de la salud es preciso no perder de vista que el ejercicio profesional no se circunscribe exclusivamente al campo de los médicos, pues otros profesionales han tomado indiscutible relieve. Tal es el caso de los Farmacéuticos y los Odontólogos (previamente Dentistas), reconocidos universitariamente desde etapas anteriores a la que estamos considerando. Pero, además, es preciso incorporar también el caso de la Enfermería (inicialmente con presencia femenina en forma exclusiva), con reconocimiento universitario en Venezuela justamente desde la época que nos ocupa, con primeras acreditaciones en el año 1940 con las siguientes dieciocho primeras diplomadas con Opción al Título de Enfermería:

Mélida Abreu	Elena Calderón
Aura Esté	Josefina González
Mercedes González	Rosario Medina
Blanca Mirabal	Ana Oduber
Ada Ortíz	Carmen Pacheco
Romelia Pacheco	Berta Poleo
Olga Tirado	Trina Urbina de Maal
Isabel Yanes	Ana Rodríguez González

5.4.- Los profesionales extranjeros

En líneas precedentes hemos mencionado fugazmente el aporte de médicos extranjeros que, obligados por las condiciones del momento en sus lares nativos, aterrizaron en nuestro país, bajo la esperanza de vivir circunstancias más propicias. Es imperativo reconocer que, en muchos casos, su tragedia personal tuvo efecto positivo para nuestro país por el aporte de su conocimiento y su experiencia para la medicina y la organización sanitaria nacional. No es posible en este trabajo extendernos en este punto, pero es de elemental justicia dejar aquí la expresión de nuestro reconocimiento y nuestro agradecimiento a esos profesionales alemanes, españoles, franceses, húngaros, italianos, polacos, ucranianos, etc. Valga la cita de algunos nombres, a sabiendas de que cada uno de los lectores puede agregar muchos más:

Alfredo Puma	Alfredo Terlizzi	Augusto Pi Suñer
Dolores Pianese	Edward Grom	Elías Benarroch
Helmut Beyer Camp	José María Bengoa	José Ortega Duran
José Sánchez Covisa	Juan Guillermo Halbrohr	Lya Imber
Manuel Corachán	Martin Mayer	Mateo Alonso
Rudolph Jaffe	Santiago Ruesta	Tomas Bile

5.5.- Incorporación de la Mujer

Un elemento de profundas raíces e implicaciones de carácter socio-cultural en la época que nos ocupa tuvo lugar a partir de 1940, cuando se inició la afirmación definitiva de la mujer en la medicina venezolana, ya insinuada previamente en los nombres de las pioneras Dolores María Pianese (nacida en Italia en 1880; graduada en Nápoles en 1904, y *primera mujer con titulación médica en Venezuela* por revalidada 1912); Virginia Pereira Álvarez (*primera nativa venezolana en iniciar estudios de medicina, Caracas, 1910*, y en *titularse de médico (Pennsylvania, 1920)*); Ida Malecova de Petkoff (*revalidante 1929*) y Bouka Eskenazi de Kaletchev (*revalidante, 1931*).

Siguieron ellas el difícil camino marcado por el ejemplo de otras abnegadas mujeres fuera de nuestro país en vívidos ejemplos de los factores de profunda raíz cultural que se han opuesto secularmente a la incorporación de la mujer en la medicina, entre ellas Elizabeth Blackwell (británica, graduada en Estados Unidos, 1849); Eloisa Díaz (Chile, 1886), Matilde Montoya (México, 1887), Cecilia Grierson (Argentina, 1889) En cuanto a nuestro país, otras que ocupan lugar preferente como pioneras con huella indeleble son Sara María Rosa Bendahan y Lya Imber de Coronil. Sara Bendahan fue la *primera mujer en realizar estudios médicos completos en el país* entre 1924 y 1930, pero su titulación fue nueve años después (1939), por lo que Lya Imber de Coronil, titulada en 1936, vino en convertirse en la *primera mujer en obtener título de médico en Venezuela tras realizar estudios completos en el país* (1930-1936).

En todo caso, tal como indicamos con anterioridad, fue realmente en la etapa que estamos considerando, específicamente a partir de 1940, cuando definitivamente se afirmó la incorporación de la mujer en la medicina venezolana con las titulaciones ese año de Livia Escalona y Auramarina Colmenares. Una prueba de esta afirmación la presentamos en el gráfico que ofrecemos a continuación, en el cual puede apreciarse el avance numérico de las titulaciones de mujeres en medicina en la Universidad Central entre 1940 y 1950. Valga la observación de que, en la actualidad, esto ha variado tan considerablemente que cuatro de cada cinco titulaciones en medicina son mujeres.

5.6.- La Organización Médica

La organización profesional es otro aspecto de indiscutible interés al valorar la atención médica en un momento y sitio determinado, por cuanto, en última instancia, ella se proyecta hacia el logro de las mejores condiciones laborales posibles para el óptimo beneficio tanto de los pacientes como de los profesionales. Venezuela no podía ser una excepción. Y es en esta etapa alrededor de los inicios de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina cuando precisamente comienzan a surgir los diversos colegios profesionales de la salud, el primero de ellos el de los médicos. Así se van fundando en el lapso en consideración los Colegios de Médicos Estadales que, finalmente, se integran en la Federación Médica Venezolana. A continuación la lista de los Colegios de Médicos Estadales en el orden en el que se fueron fundando en nuestro país, a partir del 15 de febrero de 1941 cuando se creó el del Estado Táchira. Hacemos notar la exclusión de los Estados Amazonas y Delta Amacuro, por ser de posterior creación, así como el del Estado Vargas, inexistente para la época.

COLEGIOS DE MEDICOS y FEDERACIÓN MÉDICA Fechas de Fundación

1941		1945	
15 de febrero	Táchira	5 de marzo	Aragua
17 de agosto	Zulia	21 de abril	Trujillo
7 de noviembre	Distrito Federal	10 de junio	Monagas
28 de noviembre	Carabobo	24 de agosto	FED. MÉDICA
		4 de diciembre	Mérida
1942			
23 de enero	Bolívar	1946	
31 de enero	Falcón	22 de febrero	Nueva Esparta
10 de junio	Sucre	21 de junio	Apure
25 de octubre	Portuguesa	10 de agosto	Anzoátegui
4 de diciembre	Yaracuy		
		1948	
1943:		14 de agosto	Guárico
23 de marzo	Lara		
		1952	
1944:		15 de enero	Cojedes
18 de marzo	Miranda		
16 de septiembre	Barinas		

REFLEXIONES FINALES

Indiscutiblemente, la salud en Venezuela no se encontraba precisamente en buen estado en los años que rodean los inicios de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Así lo prueban las referencias estadísticas, desde la Expectativa de Vida al Nacer como las Tasas de Natalidad y Mortalidad General y Mortalidad Materna. Las referencias etarias nos muestran un inadmisibles predominio de la mortalidad infantil y, cuando revisamos la Mortalidad Específica es evidente el impresionante imperio de las enfermedades infecciosas, en especial la Gastroenteritis como causa de muerte infantil y en todas las edades.

Esta desoladora realidad se hace perfectamente comprensible al revisar las condiciones del medio ambiente, particularmente en cuanto a abastecimiento de agua potable, disposición de excretas y eliminación de basuras, así como lo concerniente a la educación, la cultura y la herencia político-social. Pero el análisis no podía circunscribirse simplemente a lo así señalado. Se hacía imprescindible intentar siquiera una breve atención a los recursos institucionales y humanos. Así nos hemos internado, en cuanto a los recursos oficiales, por una esquemática revisión de las instituciones abocadas a la atención asistencial, tanto en la esfera pública, esto es Ministerio, Hospitales y Medicaturas, como en lo referente a la iniciativa privada, dando singular atención al marco legal que existía para ese momento y a la adopción de algunas de las medidas tomadas para intentar sentar las bases para corregir la situación.

Igualmente, hemos creído pertinente dedicar al menos una breve referencia al recurso humano en cuanto a tópicos respecto a los cuales se sentaron las bases para un ulterior mejoramiento de la situación descrita, en especial el referente a la formación profesional, incluido el aporte foráneo, la especialización, la agremiación profesional y la incorporación de la mujer. En otras palabras, si por una parte la situación fue incuestionablemente lamentable, no es menos cierto que hubo destellos positivos que no pueden ser ignorados en el transcurso del período en consideración, pues ellos constituyeron el basamento sobre el cual se fue estructurando el cambio de situación.

Referencias

- Acosta-Martínez A, Varo-Uranga R. Mortalidad Materna e Infantil en Venezuela durante el decenio 195-1961; Mortalidad Proporcional en menores de 5 años y en mayores de 50 años; Deducciones acerca de la situación sanitaria en Venezuela. Caracas: Talleres Tipog Dep de Educación Sanitaria del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social; 1964.
- Alegría C. La asistencia médica en el medio rural. Rev Unidad Sanit. 1951: V (26): 521-525.
- Alegría C. La Mujer y la Medicina. Caracas: Talleres Tipog Dep Educación Sanitaria del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. 1974.
- Alegría C. Promoción José María Vargas. Una página en la Historia de la Medicina Contemporánea. Caracas. Talleres Tipog Dep Educación Sanitaria Ministerio de Sanidad; 1971
- Angulo-Arvelo LA. Resumen cronológico de la Medicina en Venezuela. 2ª edic. Caracas: Imp Universitaria Universidad Central de Venezuela; 1979.
- Archila R. Historia de la Sanidad en Venezuela. Tomo II. Caracas: Imprenta Nacional; 1956.
- Avilan JM. Situación de la Salud en Venezuela según las estadísticas de mortalidad 1940-1995. Gac Med Caracas. 1997; 106 (2): 169-196.
- Barreto-Lima. Datos acerca de la Mortinatalidad y Mortalidad Neonatal. Rev Un San. 1951: V (26): 565-585.
- Barrios-Díaz I. Tinaquillo Geografía médico-sanitaria. Caracas: Tipog Vargas; 1951.
- Benítez R, Cabrera G. Tablas abreviadas de mortalidad de la población de México 1930 1940 1950 y 1960. México: El Colegio de México 1968
- Castillo D. Los Médicos Rurales y Educación Sanitaria. Rev Un San. 1954: VIII (46): 645-650
- Castillo D. Unidades Sanitarias y Educación Sanitaria. Rev Un San. 1954: VIII (46): 581-588
- Curiel D, Ochoa E. Estadística de la Gastroenteritis en Venezuela. Bol. Ofic Sanit Panam. 1958; 47 (4): 387-401.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. Venezuela, Un país de cambios demográficos. Caracas: Fotolito e Impresión por Grupo Editor Interarte; 1992

- Gabaldón A. Patrones de mortalidad temprana y su uso como base de la planificación sanitaria. Bol. Ofic Sanit Panam. 1964; 56 (3): 314-323.
- Gabaldón A. Una Política Sanitaria. Tomo I. Caracas: Publicaciones del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Artegrafía CA; 1965
- Gómez F, Villalobos J. Evolución de ciertas tasas indicadoras de salud en Venezuela, Estado Zulia y Maracaibo. Análisis de las mismas para el lapso 1938-1963. Rev Salud Pub.1966; VIII (27): 3 (1 - 40)
- González CL Orellana D. La asistencia médica en el medio rural. Rev Unidad Sanit 1951: V (26): 526-564.
- González-Guerra M. Los estudios médicos en la Universidad Central de Venezuela a partir de 1891. Caracas: Consejo Desarrollo Científico y Humanístico. Talleres Campos Gráficas, 1998
- Isava H. La Promoción de Médicos "Dr. José María Vargas". Caracas: Imprenta Universitaria de la Universidad Central de Venezuela; 2001.
- Leal I. Egresados de la Universidad Central de Venezuela. Tomo I. Caracas: Ediciones de la Secretaría de la Universidad Central de Venezuela. Imprenta Universitaria; 1996.
- Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Legislación Sanitaria Nacional. Vol I. Caracas: Editorial Jurídica Venezolana; 1967.
- Ministerio de Sanidad y Asistencia Social: Legislación Sanitaria Nacional. Vol II. Caracas: Editorial Jurídica Venezolana; 1967.
- Organización Panamericana de la Salud. Las condiciones de salud en las Américas 1961-1964. Washington: Publicación Científica N° 18; 1966
- Plaza-Izquierdo F. Cirugía Privada en Caracas. Caracas: Talleres Lito-tipográficos de la Escuela Técnica Popular "Don Bosco"; 1980.
- Quijada H. Problemas psico-sociales de Venezuela y Planificación de la Familia. Rev As Soc. 1965; 1: 23-33.
- Rísquez-Iribarren R. La asistencia médica en el medio rural. Rev Unid Sanit 1951: V (26): 509-520.
- Ynserny-Noya LF. La Vela Geografía Médico-Sanitaria. Caracas: Imprenta Nacional; 1952.
- Zúñiga-Cisneros M. Manual de Historia de los Hospitales. Caracas: Tipografía Vargas. 1950

Santos Aníbal Domínici (1869-1954)

Andrés Soyano López *

RESUMEN

Santos Aníbal Domínici nació en Carúpano (Estado Cumaná; actual Estado Sucre) el 16 de junio de 1869. Obtuvo título de Doctor en Medicina en la Universidad Central de Venezuela (UCV) en 1890 y título similar, en la Universidad de París, en 1894. Regresó a Caracas en 1895, incorporándose como titular de la recién creada Cátedra de Clínica Médica y Anatomía Patológica. Ese mismo año fundó el Instituto Pasteur de Caracas; allí demostró la existencia en Venezuela del agente causal del paludismo. En 1899 fue nombrado rector de la UCV, cargo del cual fue destituido en 1901 por el dictador Cipriano Castro. Se incorporó a la Revolución Libertadora (1901-1903); al fracasar ese movimiento, se radicó en París, dedicándose al ejercicio de su profesión. Entre 1910 y 1922 desempeñó cargos diplomáticos en Europa y Estados Unidos. Tras renunciar al servicio diplomático, se radicó nuevamente en París. Participó activamente en organizar la fracasada expedición del "Falke" (1929), la cual pretendía derrocar la dictadura de Juan Vicente Gómez. Tras la muerte de éste, regresó a Venezuela, siendo designado Ministro de Sanidad y Asistencia Social (1936-1937). Posteriormente, recuperó por concurso la Cátedra de Clínica Médica (1938) y se incorporó como Individuo de Número a la Academia Nacional de Medicina (1943) y a la Academia Venezolana de la Lengua (1949); Participó en la fundación del Colegio de Médicos del Distrito Federal (1941) y de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (1944). Murió en Caracas el 29 de septiembre de 1954, a los 85 años, tras una notable trayectoria como médico, investigador, diplomático, político y escritor.

Palabras clave: Santos Aníbal Domínici. Sociedad de Historia de la Medicina. Fundadores

ABSTRACT

Santos Aníbal Domínici was born in Carúpano (former Cumaná State; now Sucre State) on June 16th., 1869. He graduated as medical doctor at the Central University of Venezuela (UCV) in 1890 and also at the Paris University in 1894. He returned to Caracas in 1895, being appointed as chairman of the Department of Clinical Medicine and Pathology. That same year he founded the Pasteur Institute of Caracas, where he demonstrated the presence in Venezuela of the causal germ of malaria. In 1899 he was designated as Rector of the UCV, position from which he was ousted in 1901 by the dictator Cipriano Castro. Later on, he joined the Liberator Revolution (1901-1903); following its defeat, Domínici went to París, working as a medical doctor. Between 1910 and 1922 he worked in the Venezuelan Diplomatic Service in Europe and the United States. After renouncing his diplomatic position, he moved again to Paris. By this time, he participated actively in the organization of the failed "FALKE" expedition (1929) against the dictatorship of Juan V. Gómez. In 1936, Domínici returned to Venezuela, being appointed Minister of Health (1936-1937). Later, Domínici was designated for the second time chairman of the Department of Clinical Medicine (1938) and was admitted as member of the National Academy of Medicine (1943) and the Venezuelan Academy of the Language (1949); he also took part in the foundation of the College of Medicine of the Federal District (1941) and the Venezuelan Society of Medical History (1944). He died in Caracas on September 29th., 1954, being 85 years-old, after a distinguished life as physician, researcher, diplomat, politician and writer.

* Centro de Medicina Experimental, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Individuo de Número de la SVHM. Correo soyanolop@gmail.com Recibido Junio 9, 2015

Santos Aníbal Domínici procedía de un linaje que por vía paterna tenía sus raíces enclavadas en la isla mediterránea de Córcega; por vía materna sus ancestros eran de procedencia peninsular, pero de larga permanencia en tierras venezolanas. Nacido en la ciudad de Carúpano, el 29 de junio de 1869, fue el fruto primogénito del matrimonio del famoso jurisconsulto Aníbal Domínici y de Elina Otero (1). Una vez terminados sus estudios primarios, la familia decidió enviarlo a cursar estudios secundarios en la cercana isla de Trinidad. Terminada la secundaria en el Colegio Bolívar de Puerto España, Santos regresó a Venezuela en 1884. Luego de presentar los exámenes exigidos como reválida para optar al título de Bachiller en Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, Santos obtuvo el mencionado título en 1884, inscribiéndose luego en la carrera de medicina la cual culminará en 1890. De su época de estudiante de medicina data su larga y estrecha amistad con José Gregorio Hernández, quien se encontraba dos años más adelantado.

Domínici recibió el título de Bachiller en Ciencias Médicas de la Universidad Central el 8 de febrero de 1890, tras lo cual se fijó para mediados de febrero el examen de doctorado; siendo éste aprobado de manera sobresaliente, se le otorgó el título de Doctor en Medicina. Poco después, en los primeros meses de 1890, se incorporó como docente de la Facultad de Medicina con el nombramiento de profesor interino de la cátedra de Patología Externa (2). A mediados de ese año, Domínici decidió continuar sus estudios en Francia; a su llegada a París, se puso de inmediato en contacto con su amigo José Gregorio Hernández – quien se encontraba allí desde finales de 1889 – y le expuso sus proyectos de perfeccionamiento profesional. En ese momento José Gregorio realizaba una pasantía en el laboratorio del famoso embriólogo Mathias Duval quien, al enterarse de los planes de Domínici, lo condujo de inmediato a las oficinas del Profesor Georges Hayem, jefe de servicio en el Hospital de San Antonio, y además, Profesor de Terapéutica y Materia Médica en La Sorbona (2). Hayem le ofreció a Domínici un puesto de trabajo en su servicio y lo puso bajo la dirección de su jefe de laboratorio, Nicholas Agustin Gilbert, profesor agregado de la Facultad de Medicina, y cuyo interés profesional giraba alrededor de las enfermedades hepáticas y biliares.

Para poder ingresar a la Facultad de Medicina de la Universidad de París, Domínici tuvo que presentar los exámenes para optar al título de Bachiller en Ciencias y Artes de La Sorbona (2,3). Obtenido éste en 1890, Domínici ingresó como alumno de la Facultad de Medicina y cursó exitosamente los cuatro años de estudios reglamentarios. Durante esos años, bajo la supervisión directa de Gilbert, realizó su tesis de grado, la cual se tituló “Angiocolitis y colecistitis supuradas” [*Des angiocholites et cholécystites suppurées*] (4), lo que le permitió obtener el preciado título de Doctor en Ciencias Médicas de la Universidad de París (2,3). Además de los estudios conducentes a su tesis doctoral, Domínici realizó otros trabajos de investigación que fueron presentados ante la Sociedad de Biología de París y publicados en la revista de esa asociación, los *Comptes Rendus de la Societé de Biologie de Paris*, y en forma de extractos en la Gaceta Médica de Caracas (2).

De su larga pasantía en el departamento de Gilbert, Domínici aprendió, no solo el estudio del paciente desde el punto de vista clínico, sino también la aplicación del método científico en la investigación de las dolencias humanas tanto en el ámbito clínico como en el experimental. Domínici regresó a Venezuela en junio de 1894. De inmediato se incorporó a la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas, fundada el año anterior. En 1895 fue elegido para presidir la Sociedad en el periodo 1895-96. Su excelente formación profesional y su destacada labor determinaron que poco tiempo después fuera nombrado Profesor Titular de la recién creada Cátedra de Clínica Médica y Anatomía Patológica, siendo el primero en ocupar esa posición en

la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. La inauguración de la Cátedra se efectuó el 6 de marzo de 1895 con una lección inaugural dictada en el Anfiteatro del Hospital Vargas.

Además de su función como Catedrático de Clínica Médica, Domínici también ejercía el cargo de Jefe de uno de los Servicios de Medicina del Hospital Vargas, el cual constaba de dos salas de hospitalización (1). En esas salas se hospitalizaban, estudiaban y trataban pacientes con casi todos los tipos de enfermedades médicas que aquejaban a nuestra población. De particular interés eran las enfermedades febriles y las anemias nutricionales. Además de la atención clínica de los pacientes, en el Servicio de Domínici, los estudios se complementaban, en los casos fatales y cada vez que era posible, con la realización de la autopsia correspondiente. Además, se colaboraba con los colegas de otros servicios, estudiando las piezas anatómicas de casos dudosos, controversiales o interesantes que pudieran aclarar el diagnóstico y arrojar luz sobre el proceso patológico subyacente.



Dr. Santos Anibal Dominici

Una preocupación constante en la actividad médica clínica y de investigación de Domínici fue la de caracterizar o individualizar los diferentes síndromes febriles que observaba en su ejercicio profesional y que representaban una porción importante de las enfermedades que afectaban a la población venezolana. No solo en Venezuela, sino también en otras partes del mundo, la dilucidación de ese tema representaba una meta importante, puesto que llegar al correcto diagnóstico de un síndrome febril era una condición *sine qua non* para establecer una conducta terapéutica apropiada y emitir el pronóstico correspondiente. Precisamente, a ese respecto, resalta la importancia de la identificación microscópica del agente causal del paludismo o malaria por primera vez en Venezuela –el hematozoario de Laveran, posteriormente identificado como *Plasmodium malariae*– y la aplicación de la reacción de Widal en casos sospechosos de fiebre tifoidea (5, 6)

Los nuevos conocimientos introducidos por Laveran y otros investigadores europeos sobre la patogenia del paludismo eran familiares para Domínici, por haberlos conocido durante sus estudios médicos en la Facultad de Medicina de París. De manera que, al regresar a Venezuela en junio de 1894, equipado con un microscopio de su propiedad y el material necesario para estudios microscópicos, los primeros pacientes que estudió fueron aquellos que sufrían de fiebres prolongadas sospechosas de ser palúdicas. En junio de 1894, en la sangre de uno de esos pacientes febricitantes, observó Domínici por primera vez en Venezuela los mismos tipos de parásitos que había observado en los impaludados de París. En poco tiempo, Domínici estudió otros pacientes para completar una serie de 16 impaludados. Los resultados de la serie completa fueron publicados en 1896 en la revista *El Cojo Ilustrado* con el título “Contribución al estudio del hematozooario de Laverán en Venezuela”, un trabajo considerado clásico en la bibliografía médica venezolana (5,6).

Entre 1895 y 1896, Domínici fue el primero en aplicar en Venezuela la tuberculina o linfa de Koch (inicialmente importada de Alemania) en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar; así como el suero antidiftérico de Roux para el tratamiento de la difteria (2). Domínici se encargó también de aplicar el suero antiofídico de Calmette en los casos graves de picaduras o mordeduras de serpientes. Igualmente utilizó el llamado suero antileproso de Carrasquilla en 12 leprosos del Asilo de Catia. Hacia finales de 1894, Domínici, en asociación con Pablo Acosta Ortiz, Elías Rodríguez, Enrique Meier Flégel y Nicanor Guardia (hijo), fundó un laboratorio clínico donde se realizaban exámenes bacteriológicos, histológicos y químicos que servían de ayuda para un diagnóstico más preciso de diversas enfermedades que afectaban a los pobladores de Caracas. Este grupo de médicos también albergó la idea de ampliar los objetivos del laboratorio original y convertirlo en un verdadero instituto o centro donde pudiera producirse, además de una variedad de sueros antitóxicos tales como el suero antidiftérico y el suero antituberculoso, vacunas y otros productos biológicos, y también realizar investigaciones médicas sobre todo en relación con aquellas enfermedades que atacaban con mayor frecuencia en nuestro país, y especialmente las de naturaleza infecciosa, bacterianas y parasitarias. En este sentido el proyectado instituto caraqueño se inspiraba en los ideales del Instituto Pasteur de París fundado en 1888. No está clara la fecha exacta en la cual comenzó a funcionar el Instituto como tal, aunque todo parece indicar que hubo una transición gradual del Laboratorio Clínico que ofrecía sus servicios al público en abril de 1895 y la constitución formal del Instituto. En cualquier caso, en el primer semestre de ese año el grupo de médicos registró en el Tribunal de Comercio del Distrito Federal una sociedad civil, de capital privado, con el nombre de Instituto Pasteur de Caracas (7,8).

Las actividades del instituto comenzaron poco tiempo después de constituida legalmente la sociedad civil, de manera que hacia finales de 1895 ya se tenían resultados concretos y tangibles. En cada uno de los campos de acción planteados por los fundadores, el Instituto logró resultados reales, a pesar de los avatares económicos por los que tuvo que pasar y del corto tiempo de sus actividades (8) El 19 de diciembre de 1899, Domínici, quien ya era un reconocido y afamado médico, además de profesor universitario de su especialidad, fue nombrado Rector de la Universidad Central por el nuevo presidente de la República Cipriano Castro. Mientras ocupaba el cargo de rector de la Universidad Central, Domínici fue también nombrado miembro de la Junta Administradora de los Hospitales Civiles del Distrito Federal, entre cuyas funciones de esta Junta se encontraba la de “ejercer la autoridad administrativa de todos los hospitales” y “dictar los Reglamentos” correspondientes (1). Como dato curioso vale mencionar que mientras fue rector, Domínici presentó los exámenes requeridos para optar al título de Farmacéutico, el cual le fue concedido el 20 de septiembre de 1900 por el Consejo de Médicos (2).

A comienzos de 1901, por defender sin tapujos a un grupo de estudiantes expulsados de la Universidad por ridiculizar al presidente durante los actos de carnaval de 1901 –episodio conocido como La Sacrada –, Domínici es destituido de su cargo de rector de la Universidad Central y encerrado en la cárcel de La Rotunda (9). Al salir de prisión, alrededor de diciembre de 1901, transformado ahora en adversario del gobierno del presidente Castro, Domínici entró en contacto con líderes de la oposición anticastrista y poco tiempo después se incorporó a las filas de la “Revolución Libertadora”, liderada y financiada por el banquero y general Manuel Antonio Matos. En el ejército de la Libertadora, Domínici sirvió como médico cirujano mayor y secretario del Estado Mayor, durante aproximadamente año y medio. Tras el fracaso de este movimiento insurreccional, Domínici se exilió en Francia (1,2,10)

En 1909, poco tiempo después de que Juan Vicente Gómez se apoderara sorpresivamente del poder tras desconocer la autoridad del Presidente Castro, Domínici, entró a formar parte del servicio exterior del nuevo régimen. Se encontraba en París cuando recibió el nombramiento como Encargado de Negocios de Venezuela en el Imperio Alemán. En los primeros días de 1910 se encontraba ya en Berlín, y el 17 de julio de ese mismo año fue ascendido a Ministro Residente; posteriormente, de 1911 a 1915, desde Berlín, se encargará también de las relaciones diplomáticas con el Reino Unido de Inglaterra e Irlanda (2,10) En el ambiente crítico y complicado que precedió a la Primera Guerra Mundial, Domínici inició su aprendizaje diplomático. Hacia finales de 1910 recibió una comunicación de la cancillería venezolana (el ministro de Relaciones Exteriores era su antiguo jefe en la Revolución Libertadora, Manuel Antonio Matos) en la cual se le solicitaba reunir la mayor cantidad de información posible sobre la peste bubónica, particularmente en lo relacionado a su prevención y tratamiento. Esta enfermedad seguía siendo un problema en la región central de Venezuela, remanente desde la aparición de los primeros casos en la epidemia de La Guaira en abril de 1908. En noviembre de 1910 y en enero de 1911, Domínici respondió con sendos informes que fueron reproducidos en la revista médica *Vargas*. (2)

El 26 de junio de 1914, estando Europa inmersa en una de sus peores crisis políticas, la cual desembocaría poco tiempo después en una conflagración mundial, murió el embajador de Venezuela en los Estados Unidos, Pedro Ezequiel Rojas. Domínici fue escogido para ocupar este importante cargo, de manera que el 1º de julio de 1914 se le expidió el nombramiento como Embajador Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en los Estados Unidos de América, los Estados Unidos Mexicanos y la República de Cuba (2)

Domínici ejerció este nuevo cargo de una manera disciplinada, metódica y eficiente, de la misma forma como lo había hecho en Europa, mostrándose como un fiel servidor y defensor del régimen gomecista. La experiencia que había ganado en los primeros años de su carrera diplomática le permitió afrontar los diversos problemas que se le presentaron al servicio exterior venezolano en los críticos años de la Primera Guerra Mundial, particularmente en las relaciones con los Estados Unidos. Durante este conflicto, oficialmente Venezuela mantuvo una posición de neutralidad, pero en los EE.UU. existía preocupación por el creciente acercamiento entre Venezuela y Alemania, país este que pretendía de alguna manera sentar bases militares en la región caribeña. En ese momento Domínici realizó numerosas gestiones ante la Secretaría de Estado en Washington para convencer al gobierno y al pueblo estadounidense de que Venezuela nunca cedería su soberanía y dominio sobre los territorios insulares venezolanos, abortando así una posible intervención norteamericana en Venezuela (2).

En 1922 Domínici dio un paso crucial en su historia política: en una carta fechada “simbólicamente” el 5 de julio de 1922 rompió abruptamente sus estrechas relaciones con el régimen de Juan Vicente Gómez (10,11). En su renuncia Domínici manifestó su inconformidad con la errónea fórmula “constitucional” escogida por el presidente, señalando que tal condición representaba el establecimiento de un régimen dinástico, incompatible con el manejo de un estado moderno republicano y un retroceso enorme en nuestro devenir histórico. Por estas razones, fundamentalmente de índole moral, señaló la imposibilidad de seguir en el cargo que ejercía (10) Reinstalado en París desde finales de 1922, Domínici volvió al ejercicio de su profesión que había prácticamente abandonado en su mayor parte durante los últimos doce años de funciones diplomáticas. El 27 de diciembre de 1927 contrajo nupcias con la joven y hermosa caraqueña María Machado Machado, quien se encontraba en París de visita en casa de unos parientes. María Machado contaba entre sus ascendientes a Miguel Vargas, el muy querido hermano de José María Vargas; por esta circunstancia, llegaron a manos de Domínici una serie de manuscritos médicos que pertenecieron a aquell ilustre médico.

Fruto de la unión matrimonial Domínici-Machado nacieron en París dos niñas: Inés María y Elina (2,10,11) En este nuevo periodo de su vida, además del ejercicio de su profesión original, Domínici debió haberse mantenido informado de las actividades de los grupos antigomecistas en el exterior, particularmente los muy nutridos grupos existentes en Francia y Estados Unidos, algunos de cuyos líderes eran viejos conocidos suyos. Un notorio antigomecista fue Román Delgado Chalbaud, también antiguo colaborador del régimen, pero quien había sido encarcelado en 1913 al ser develada su conspiración para deponer al presidente de la república. Después de 14 años en prisión, Delgado fue liberado en 1927 e inmediatamente viajó a Francia donde gestionó y obtuvo ayuda de diversas empresas para organizar una expedición armada y deponer a Gómez. En París, Delgado Chalbaud entró en contacto con numerosos exiliados dispuestos a participar en una expedición "libertadora". Entre ellos una de las figuras prominentes fue precisamente Santos A. Domínici en cuya casa, marcada con el número 30 de la rue Miromesnil, se realizaban muchas de las reuniones conspirativas (2,10). El grupo constituyó una organización a la cual se denominó Junta de Liberación Nacional, en cuyo seno, se constituyó una junta directiva cuya presidencia recayó en Domínici, mientras que el General Delgado Chalbaud quedaba como director de Guerra (2)

La Junta de Liberación Nacional organizó una invasión armada a las costas de Venezuela conocida históricamente como "La expedición del Falke", ya que éste era el nombre del barco o vapor utilizado para transportar las armas y expedicionarios desde Europa hasta las costas venezolanas (2). En julio de 1929 se definió el plan operativo que consistiría en la captura y ocupación de Cumaná, mediante un ataque por mar a cargo de Delgado Chalbaud y sus expedicionarios del *Falke* y un simultáneo ataque por tierra por otras fuerzas involucradas. El asalto a Cumaná fracasó, pues las fuerzas del gobierno habían sido alertadas por los servicios de espionaje gomecista. En el enfrentamiento perecieron numerosos combatientes, entre los cuales se encontraban el propio Delgado Chalbaud, el comandante de las fuerzas gubernamentales General Edmundo Fernández y el joven estudiante Armando Zuloaga Blanco (2). Después de este fracaso, la Junta de Liberación Nacional redujo notablemente sus actividades y finalmente se disolvió. No quedaba más que esperar un momento más favorable para continuar la lucha contra Gómez. Tras la muerte de éste en diciembre de 1935, asumió el poder el General Eleazar López Contreras.

Entre las primeras medidas que tomó el nuevo mandatario estuvo la de hacer un llamado a los numerosos exiliados venezolanos para que se reintegraran a la patria. Domínici de inmediato comenzó a hacer los preparativos para retornar, y para marzo o abril de 1936 se encontraba en Caracas. En esta nueva etapa tendrá una destacada actuación en los campos académico, docente y gremial. El 8 de julio de 1936 el presidente López Contreras, frente a las fuertes críticas opositoras, se vio obligado a nombrar un nuevo gabinete ministerial, dentro del cual Domínici ocupó el cargo de ministro de Sanidad y Asistencia Social. A pesar de su corta estadía en el Ministerio (7 meses y medio), Domínici realizó una labor fructífera y encomiable, continuando con el proceso organizativo iniciado por su predecesor Enrique Tejera, lo cual llevaría más tarde a la consolidación de tan importante ministerio (1,2,12) Poco tiempo después de haber dejado el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Domínici decidió en 1938 presentarse al concurso de oposición anunciado por la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela para seleccionar al Jefe de la Cátedra de Clínica Médica, el mismo cargo para el cual él había sido elegido en 1895, siendo para aquel entonces su profesor fundador; contaba entonces 26 años de edad (1,3,11). Ahora, 43 años más tarde, cuando decidió concursar por la jefatura de la cátedra cuenta con 69. Terminado el proceso académico y administrativo del concurso, el Jurado examinador declaró ganador al Dr. Santos A. Domínici, y en consecuencia, el 23 de marzo de 1938 el ministro de educación le extendió el correspondiente nombramiento (11)

El largo documento presentado por Domínici para el concurso contiene una exposición detallada de sus contribuciones científicas a lo largo de su carrera, entrelazadas con recuerdos de esas diversas épocas, por lo que constituye un verdadero relato autobiográfico (13). En él describe su periodo de formación en París, sus frecuentes encuentros con el numeroso grupo de venezolanos allí instalados, pero particularmente con Luis Razetti y José Gregorio Hernández. Continúa con su regreso a Venezuela en 1894 y luego llama la atención sobre la fundación de la Cátedra de Clínica Médica en 1895. Naturalmente, no puede dejar de recordar el episodio de La Sacrada que torció el rumbo de su carrera, convirtiéndolo en soldado de una revolución violenta ajena a su bagaje cultural científico y humanístico y cuya lucha, al final, no dio los resultados que él esperaba (13)

El 28 de julio de 1938 Domínici fue electo para ocupar el sillón número XXX de la Academia Nacional de Medicina. Su admisión formal como Individuo de Número ocurrió en 1943, una vez presentado su trabajo de incorporación titulado “De la Esquistosomiosis hominalis y en especial de la Bilharziosis mansoni” (14). El relativamente largo periodo entre la elección y la incorporación se debió a que en 1938, Domínici fue nombrado Enviado Extraordinario ante la Santa Sede, por lo que tuvo que ausentarse del país. Se mantuvo oficialmente en este nuevo cargo diplomático hasta 1942, aunque ya a mediados de 1941 había regresado a Venezuela debido al recrudecimiento de la Segunda Guerra Mundial en Europa.

En el decurso de su vida académica Domínici fue electo para presidir la corporación en el período 1944-1946 (1,2) En 1941 se fundó el Colegio de Médicos del Distrito Federal. Una vez aprobados los Estatutos que regirían los destinos del Colegio, el 7 de noviembre de 1941 se realizó una asamblea donde se eligió la primera Junta Directiva, la cual estuvo presidida por Santos A. Domínici. Terminado su periodo de dos años, Domínici entregó las riendas del Colegio al recién electo nuevo presidente, el Dr. José Izquierdo (3)

La idea primigenia para la creación de una sociedad que se dedicara al estudio de la historia de la medicina se consolidó en 1944. Ese año, el grupo de médicos conformado por Santos A. Domínici, Diego Carbonell, José Trinidad Rojas Contreras, Joaquín Díaz González, Jesús María Romero Sierra, Jesús Sanabria Bruzual, Jesús Rafael Rísquez, Juan Manuel Iturbe, Vicente Dávila, Ambrosio Perera, Santiago Rodríguez, y el farmacéutico Víctor Manuel Ovalles, decidió llevar adelante la fundación de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, proyecto que se concretó el 28 de julio de 1944 en Caracas (15) La primera Junta Directiva estuvo presidida por Domínici, y la integraban además Diego Carbonell (Subdirector), Joaquín Díaz González (Secretario de Actas), José Rojas Contreras (Secretario de Correspondencia) y Ambrosio Perera (Tesorero). Esta junta se encargó de elaborar el estatuto de la naciente sociedad que se dio a conocer en la reunión ordinaria del 10 de octubre de 1944. También se decidió crear un órgano periódico de difusión que llevaría el nombre de Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, cuyo primer número apareció en agosto de 1945. Domínici ejerció la dirección de la Sociedad hasta 1952, cuando renunció (el 30 de julio) en forma irrevocable por razones de salud. Aceptada su renuncia, la nueva Junta Directiva presidida por Salvador Córdova lo designó Director Honorario (15)

En 1946 Domínici terminó su periodo como presidente de la Academia Nacional de Medicina en un momento en que Venezuela estaba nuevamente en las garras de un gobierno *de facto* que había usurpado el poder en octubre de 1945 al derrocar al presidente Isaías Medina Angarita. Detentaba el poder una Junta Revolucionaria de Gobierno formada por 7 miembros y presidida por Rómulo Betancourt. La Junta gobernaría la nación durante los siguientes dos años y medio. En la siguiente elección presidencial, realizada en diciembre de 1947, resultó electo el escritor Rómulo Gallegos. En los meses antes de su ascensión al poder y durante los 9 meses de su gobierno, la situación política del país era de agitación constante. Toda esta situación crítica desembocaría en noviembre de 1948 en un nuevo golpe de estado y la formación de una Junta Militar de Gobierno presidida por el teniente coronel Carlos Delgado Chalbaud (2) En este ambiente políticamente enrarecido, y ya virtualmente retirado del ejercicio profesional, de la docencia y de la política, Domínici ingresó a la Academia Venezolana de la Lengua. Su incorporación se efectuó el 31 de enero de 1949, cuando contaba 79 años de edad. Su discurso de incorporación se tituló “Vocabulario médico y la creación del hombre dentro de su longevidad” (2,16) Santos Aníbal Domínici murió en Caracas el 29 de septiembre de 1954.

El cadáver se mantuvo en capilla ardiente en el Paraninfo de la Universidad Central, en lo que es hoy el Palacio de las Academias, y la inhumación se efectuó en el Cementerio General del Sur. Concluyó así la vida terrenal de un hombre para quien Venezuela fue siempre uno de los motivos principales de sus desvelos, sacrificando gran parte de su bienestar personal por irradiar y propagar suficiente luz para que otros siguieran alumbrando.

Referencias

1. ARCHILA R. Venezolanos ilustres. Santos A. Dominici, una vida excepcional. *Cultura Universitaria*, 1954; 45: 18-27.
2. SOYANO A. Bosquejo biográfico de Santos Aníbal Dominici (1869-1954). Trabajo de incorporación como individuo de número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Publicado en: COLECCIÓN RAZETTI, VOLUMEN 14, 2013.
3. TRAVIESO C. Discurso pronunciado por el Dr. Carlos R. Travieso en la Academia Nacional de Medicina al cumplirse el primer mes de la muerte del Dr. Santos A. Dominici. *Gaceta Médica de Caracas*, 1954; 61 (11-12): 615-623.
4. DOMINICI SA. Des angiochololytes et cholécystites supurées. These pour le doctorat. París: G. Steinheil, Editeur, 1894, 206 pp.
5. DOMINICI SA. Contribución al estudio del hematozoario de Laverán en Venezuela. *El Cojo Ilustrado*, 1896; 5 (113): 674 – 677.
6. DOMINICI SA. Estudio sobre las fiebres palúdicas (Observadas en Caracas). Comunicación al II Congreso Médico Panamericano. *Gaceta Médica de Caracas*, 1897; 5 (2): 9 - 11.
7. BRICEÑO IRAGORRY L. Instituto Pasteur de Caracas. *Gaceta Médica de Caracas*, 1980; 88: 331-335.
8. RODRÍGUEZ LEMOINE V. Los inicios de la investigación biomédica en Venezuela. El Instituto Pasteur de Caracas (1895-1902). En: Frechilla M, Texera Y. Modelos para desarmar. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV, 1999; pp. 219 – 255.
9. VELÁSQUEZ RJ. La Sacrada. *Boletín del Archivo Histórico de Miraflores*, 1962; 4 (16): 70-72.
10. BENAÏM PINTO H. Santos Aníbal Dominici. Comentarios a su discurso de incorporación a la Academia Nacional de Medicina con ocasión de la conmemoración del Centenario de su nacimiento. *Acta Médica Venezolana*, 1969; 16: 327-340.
11. GOMEZ OL, BRUNI CELLI B. Palabras de los Académicos Dres. Otto Lima Gómez y Blas Bruni Celli, el 21 de octubre de 2004 en la conmemoración del cincuentenario de la muerte del Dr. Santos Aníbal Dominici. *Gaceta Médica de Caracas*, 2005; 113 (3): 397-403.
12. DOMINICI SA. Siete meses y medio en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, del 9 de julio de 1936 al 24 de febrero de 1937. Caracas: Tipografía Americana, 1937; 120 pp.
13. DOMINICI SA. Facultad de Medicina de Caracas. Concurso de oposición para la cátedra de Clínica Médica. Presentación de credenciales. *Anales de la Universidad Central de Venezuela*, 1945; 21: 305-336.
14. DOMINICI SA. De las esquistosomosis hominales y en especial de la bilharziosis Americana (Trabajo de incorporación a la Academia Nacional de Medicina). Caracas: Escuela Técnica Industrial, Talleres de Artes Gráficas, 1943, 219 pp.
15. FEBRES CORDERO F. Contribución a la historia de la “Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina”. Caracas: Tipografía de Miguel Ángel García e hijos; 1991, 426 pp.
16. VILLALOBOS CAPRILES T. Santos Dominici, a mas de médico, humanista. *Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina*, 1975; 23 (37): 15-19.

Diego Carbonell: Médico, historiador, diplomático y escritor

Consuelo Ramos de Francisco *

RESUMEN

En el marco del 70 aniversario de la fundación de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (1944-2014), hacemos justo reconocimiento a sus fundadores, uno de ellos, el Dr. Diego Carbonell, médico, diplomático e historiador. Hijo de Manuel Carbonell y Benigna Espinal, Inició sus estudios en Carúpano y Cumaná; muy joven, viajó a Caracas; estudió en la Escuela Politécnica dirigida por Luis Espelozin. Ingresó en la Universidad Central de Venezuela y se graduó de médico en 1910. Ese mismo año viaja a París, para especializarse, allí conoció a Rubén Darío de quien fue médico y amigo. En París continúa su actividad como escritor y publicó uno de sus primeros libros, titulado "Crónicas y siluetas" (seudónimo: Alex de Tralles). En la Primera Guerra Mundial (1914-1918), prestó sus servicios profesionales a la Cruz Roja francesa. Nombrado Cónsul General de Venezuela en París (1915), regresa a Venezuela en 1916 y fija su residencia en San Cristóbal, donde ejerció su profesión. Se trasladó a Mérida donde instaló una clínica privada; fue docente y Rector de la Universidad de Los Andes (1917-1921) y de la UCV (1926-1929). Académico de tres academias: Academia Venezolana Historia, de la Academia de Medicina (fue su presidente) y de la de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales y cofundador de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. En 1921, abandonó la medicina, e ingresó en la carrera diplomática, fue nombrado Ministro de Venezuela en Brasil. En sus investigaciones, predominaron la figura de Bolívar y temas como biología, química, historia, la vida y la muerte. Fallece en Caracas el 13.6.1945. **Palabras clave:** Diego Carbonell. Médicos venezolanos. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Médicos diplomáticos. Rectores UCV, Rectores ULA

ABSTRACT

As part of the 70th anniversary of the founding of the society Venezuelan for the history of Medicine (1944-2014), we make fair recognition to its founders, one of them, Dr. Diego Carbonell, doctor, diplomat and historian. Son of Manuel Carbonell and Benigna Espinal, began his studies in Carúpano and Cumana; very young, traveled to Caracas; He studied at the Polytechnic School directed by Luis Espelozin. He entered at the Central University of Venezuela and graduated from doctor in 1910. That same year travels to Paris to specialize, there he met Dario Rubén who was physician and friend. In Paris continues his activity as a writer and published one of his his first books, entitled "Chronicles and silhouettes" (pseudonym: Alex de Tralles). In the first World War (1914-1918), it provided professional services to the French Red Cross. Appointed General Consul of Venezuela in Paris (1915), returns to Venezuela in 1916 and settled in San Cristobal, where she worked her prof... and he fixed his residence, where he became his profession. He moved to Merida where you installed a private clinic; He was Professor and Rector of the Universidad de Los Andes (1917-1921) and UCV (1926-1929). Academician of three academies: Academy Venezuelan history, of the Academy of Medicine (was the President) and the physical sciences, mathematics and natural and co-founder of the Venezuelan society for the history of medicine. In 1921, he left medicine, and joined in the diplomatic career, he was named Minister of Venezuela in Brazil. In his research, predominated in the figure of Bolívar and topics such as biology, chemistry, history, life and death. He died in Caracas the 13.6.1945.

Key words: Diego Carbonell. Venezuelan doctors. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Doctors diplomats. Rectors UCV. Rectors ULA

* Individuo de Número SVHM. Profesor UCV / EBA / APIU/UCV
Correo lacony@hotmail.com Enviado: Febrero 3, 2015

Introducción:

En el marco del Septuagésimo Aniversario de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y del X Congreso Nacional de Historia de la Medicina «Dra. Nora Bustamante Luciani», la Junta Directiva de la Sociedad y el Comité organizador de este evento consideraron pertinente rendir un justo homenaje a nuestros *Miembros fundadores*, tanto de los que tuvieron tal iniciativa en 1944 (Primera etapa de la Sociedad, según el Dr. Foción Febres-Cordero), como de quienes asumieron su reorganización (Segunda Etapa) a partir del 16 de junio en 1952. Primeramente debemos destacar que el Dr. **Diego Carbonell** pertenece al primer grupo de profesionales que dieron inicio a nuestra Sociedad en 1944, el 28 de julio a las 9 pm, cuando reunidos en la Biblioteca del Instituto de Ciencias Experimentales (fundado y dirigido para ese entonces por el Dr. Jesús Rafael Rísquez) se estableció nuestra corporación, el Instituto estaba situado entre las esquinas de Jesuitas y Tienda Honda N° 36. Esa fue nuestra primera sede y su primera Directiva estuvo integrada por los Doctores Santos Aníbal Dominici como Director, Diego Carbonell Subdirector; Joaquín Díaz González Secretario de Actas, José Rojas Contreras Secretario de Correspondencia; Ambrosio Perera Tesorero; Jesús M. Romero Sierra, Jesús Sanabria Bruzual, Jesús Rafael Rísquez, Juan Iturbe, Vicente Dávila, Santiago Rodríguez y Víctor Ovalles como Vocales. Todos eran Médicos, excepto el Dr. Ovalles, quien era Farmaceuta. Esa primera directiva sesionó hasta 1945, se reunían semanalmente, los días martes, a las 6 pm.; fue así, que este destacado grupo de profesionales, amantes de la historia de la medicina, dieron inicio a esta Sociedad (1) Este artículo, constituye un merecido homenaje a dichos fundadores.

Cabe señalar que para esta biografía, nos hemos apoyado en publicaciones y biografías de Claudio Bifano (2010), Gil Otaiza Ricardo (2011, 2013), Roberto Lovera De Sola, la publicada en el Diccionario de Historia de Venezuela de la Fundación Polar (1997), Chalbaud Cardona E (2000), el estudio Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes (2003), Pinceles y pinturas (Galería de retratos del Rectorado) Colección ULA y su Historia, Ediciones de la Secretaría de la Universidad de Los Andes, entre otros documentos, no pudiendo tener acceso a fuentes primarias que nos hubiese gustado revisar. (Ver al final bibliografía indirecta y directa del Dr. Diego Carbonell)

Diego Antonio Carbonell Espinal: Médico venezolano, nace en Cariaco (Edo. Sucre) el 3 de noviembre de 1884 y fallece en Caracas, el 13 de junio de 1945. Médico, diplomático, filósofo, docente e historiador, alma de poeta, escritor y científico. Hijo de Manuel Carbonell y Benigna Espinal, realizó sus estudios elementales y medios en Carúpano y Cumaná; en esta última ciudad se graduó de bachiller. Muy joven, se trasladó a Caracas; estudió en la Escuela Politécnica bajo la dirección de Luis Espelozín, ingresó luego en la Universidad Central de Venezuela, en la cual cursó los estudios superiores y se graduó de médico el 1° de diciembre de 1910.

“Hombre sabio y enciclopedista...apasionado de la ciencia y por la historia” así es calificado este médico por uno de sus biógrafos más reciente el Dr. Claudio Bifano (2) fue un hombre de pensamiento libre, se desempeñó en el campo de la diplomacia, el periodismo, la psicología y fue eminentemente un científico. Revisó y

penetró la vida de personajes famosos, en especial de Venezuela. Hombre notable, pensador, erudito y escritor, que dejó profundas huellas en la Universidad y en la cultura venezolana; pertenece al prestigioso grupo de intelectuales de la primera mitad del siglo XX.

Su vida familiar: Nieto de José Antonio Carbonell de origen catalán, llegó a tierras venezolanas en 1829 y se estableció en oriente, en el Puerto de Cariaco, donde se arraigó, uno de sus hijos Manuel Carbonell padre de Diego regentó durante toda la vida la botica del pueblo y se desempeñó como maestro, de su matrimonio con Benigna Espinal nacieron tres hijos, Manuel, Ramón y Diego Antonio Carbonell Espinal nuestro biografiado. Se casó en Mérida en 1919 con María Cristina Parra Salas, nieta de Caracciolo Parra Olmedo (conocido como el Rector Heroico de la Universidad de Los Andes) fue rector en dos ocasiones de la Universidad de Los Andes e hija del general Caracciolo Parra Picón, quien fue vicepresidente de la República (Proceso Gomecista, Interinato del presidente Victorino Márquez Bustillos, 1815-182). De su matrimonio con María Cristina Parra Salas nacieron cuatro hijos: Antonio (1922-), Diego(1923-), Luis Manuel (1924-) y María de Lourdes en 1927 (2)



Dr. Diego Carbonell Espinal (1884-1945)

Primeros años de estudio: Su infancia transcurre en Cariaco, pueblo de la costa del golfo del mismo nombre rodeado de su familia y de un ambiente intelectualmente fértil caracterizado por tertulias, noticias y adelantos tecnológicos, lectura de la prensa, inquietudes de sus padres, la escuela, y cambios políticos en el país, todo lo cual contribuyó para su desarrollo intelectual. Sus primeros estudios los realizó en su pueblo natal, luego en Carúpano y Cumaná, en esta última ciudad se gradúa de bachiller. A los 16 años, el joven Carbonell llega a la capital a pocos días de

la entrada de Cipriano Castro al poder (Jefe de Estado entre 1899 y 1908) ya en Caracas, comenzó a trabajar con su hermano, en la farmacia de la esquina de Miracielos, a la vez que completaba sus estudios en la Escuela Politécnica, bajo la dirección de Luis Espelozín, esta escuela deja en Carbonell profundas huellas en su educación, la cual el mismo refirió en oportunidades que esta institución se esforzaba por enseñar la reflexión y las responsabilidades morales, en ella sustituyó temporalmente al profesor de química (1)

Estudios Universitarios: Muy joven, ingresó en la Universidad Central de Venezuela e inicia sus estudios de Medicina, para ese entonces la Facultad Médica, atendida por un grupo de excelentes profesores, que habían regresado de Europa, de realizar estudios de especialización, impregnados de nuevos conocimientos quienes, desde 1893, habían transformado, no sólo el plan de estudios, sino que revisaron y transformaron la infraestructura y los métodos utilizados en la universidad, especialmente penetraban las nuevas ideas, llegadas de Europa, la nueva ciencia, cambios profundos en la medicina, inicio de la medicina experimental, el biologismo y el positivismo, penetraron el pensamiento social y científico de la época, a pesar de la difícil situación política y socio-económica del país, todo lo cual se dejó sentir con más fuerza en la universidad.

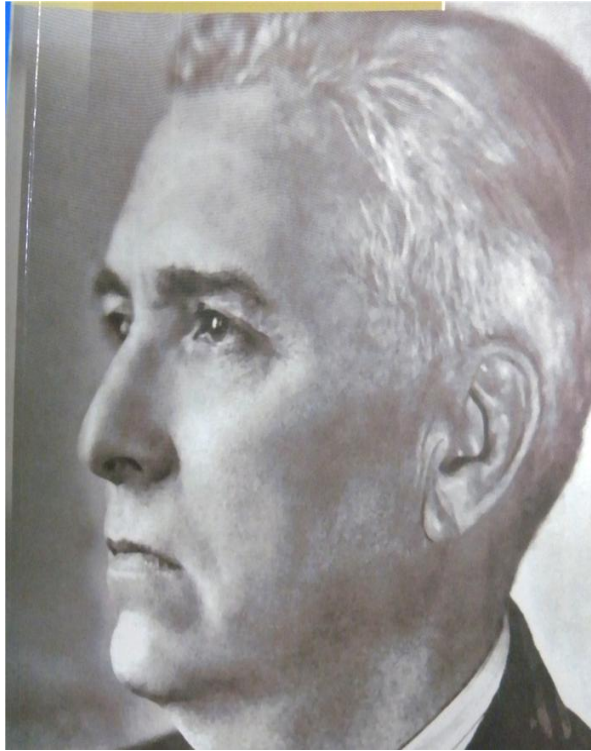
Ilustres profesores como José Gregorio Hernández, Santos Dominici, Luis Razetti, Pablo Acosta Ortiz, Guillermo Delgado Palacios, Elías Toro, Francisco Antonio Rísquez. José Ignacio Baldó, entre otros, asumieron el compromiso con la Universidad y el país. Carbonell sintió gran admiración por los doctores Razetti y Hernández. A este último, lo consideró como el “Claude Bernard venezolano”, no solo por haber establecido los estudios de Fisiología en la universidad, sino por su capacidad como docente, lo cual destaca al referirse al libro del Dr. Hernández: “*Elementos de Bacteriología*” (...) “*en sus páginas sienten sus discípulos la presencia de un alma magistral, ya que allí está dicho cuánto el maestro expone en la cátedra universitaria, donde solo añade los nuevos triunfos de la ciencia*”. Como estudiante de Medicina tuvo la oportunidad de manifestarse como un alumno destacado, dedicaba parte de su tiempo a escribir y a cultivar su intelecto. Siendo alumno de medicina publicó algunos artículos cortos como “*Las vías nerviosas del amor*”, “*la vida animal*” y “*la Vida Vegetal*”, publicó en 1909 su primer libro “*Química Ancestral y Humana*”, basado en la nueva teoría del origen de la vida y de las especies. (Sustentado en los trabajos de René Quintón, 1904, precedido por los estudios de Charles Darwin, 1859), fue prologado por el Dr. Guillermo Delgado Palacios, así como un corto ensayo sobre la acción de masturbarse o de interrumpir el acto sexual antes de la eyaculación, titulada “*El Onanismo,*” publicado en revistas de Medicina de México y en la Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas de España. En Venezuela, el folleto causó reacciones adversas. Participó y fue ganador, con el trabajo “*La influencia de Charles Darwin en el progreso de la medicina moderna*”; en concurso de la Academia Nacional de Medicina, con motivo del Centenario del nacimiento de Charles Darwin (1909)

Como estudiante fue enviado por el gobierno venezolano como delegado, al congreso de la Gran Colombia en Bogotá, en compañía de los bachilleres Bruzual López de la facultad de Ciencias Políticas, Felipe Aguerrevere de Ciencias Exactas y Marcos Godoy de Ciencias Eclesiásticas, allí presentó la ponencia “*El estado actual de la Medicina en Venezuela*”, donde presenta un análisis de la situación de la salud en nuestro país. Terminó sus estudios de medicina con una tesis de grado titulada “*Estómago Tropical*”. Obtiene el título de doctor en Medicina el 1º de diciembre de 1910. Se ha comentado que Carbonell le tenía un especial aprecio al Bachiller Rafael Rangel, así como también que éste, dirigió y orientó su tesis doctoral (1)

Estudios en Francia (1911-1916.) Viaja a París, a pocos meses de haberse graduado, para especializarse en enfermedades nerviosas y gástricas. En 1911, trabaja en los hospitales de Saint-Antoine y Hôtel Dieu, bajo la dirección de científicos y médicos muy reconocidos en su época. En su vida parisina, se reunía con intelectuales y artistas como Tito Salas, Rubén Darío y otros: De ambos fue médico personal. Frecuentaba el ambiente bohemio y artístico, pero también se nutrió de la ciencia (María Curie, Luis Pasteur, entre otros). Se ha señalado que, en París, Carbonell refuerza y cultiva el arte de escribir.

En 1914, se inicia la Primera Guerra Mundial, inmediatamente, se alista como médico de la Cruz Roja y como chofer de ambulancia; escribe artículos que informaban sobre la situación de la Guerra Europea publicados en diario El Universal (Venezuela), en la sección titulada “*Correspondencia de París*”. Lo impacta la lectura de importantes libros de la época como “*El tratado de la naturaleza humana de David Hume, el de Luis Francisco Lelut “investigación de las analogías entre la locura y la razón.”*” En 1915, fue nombrado cónsul de Venezuela en París. En la capital francesa fortaleció su actividad como escritor; publica su primer libro, titulado “*Crónicas y siluetas*” (discutido como su primer libro), ya que, como hemos visto, había publicado anteriormente en Venezuela otro libro, en esta obra de París, utilizó el seudónimo de *Alex de Tralles*.

Regreso a Venezuela: En 1916, Carbonell viene a su país con nuevos intereses intelectuales y nuevos sueños, maduro y con una formación densa y plural en el campo de la medicina, las ciencias y la cultura, con una gran influencia positivista. El organicismo biológico, fue la base de sustentación de sus propuestas en el campo de la historia (descripción, análisis, afecto, forma emociones y la interpretación de fenómenos sociales) todo lo cual va poner en práctica, en Mérida, al describir la miseria de la población y las carencias educativas (1) y desempeñarse como Rector y como docente. Carbonell fijó su residencia en la ciudad de San Cristóbal (donde pasa poco tiempo) ejerce su profesión. Luego, se trasladó a Mérida para cumplir iguales funciones e instaló una clínica privada. (3)



Diego Carbonell, exponente de la cultura venezolana

Rector, docente e intelectual. Hombre crítico y Polémico:

Ante todo, un gran universitario, como profesional e intelectual, asume su profesión de médico, fue un extraordinario divulgador de la ciencia, sumamente preocupado por la enseñanza y la educación a la población; ha sido descrito por sus biógrafos como un hombre de espíritu crítico y polémico, lleno de angustias y de sueños, gran erudito; interpretó la ciencia de su tiempo, argumentó y trabajó la personalidad de individuos como la del Libertador (tema que le apasionó desde su juventud), tuvo largas polémicas con intelectuales extranjeros y nacionales, defendidas con una gran capacidad de expresión y siempre sustentado en los principios de la filosofía positivista. Bifano(1) señala que *“pocos autores en nuestro país han sabido contribuir a crear una cultura científica en la sociedad, como él lo hizo, escribiendo en revistas, periódicos, dictando conferencias y publicando libros”*(...) Sus aportes dejaron huellas en dos de las universidades más importantes de nuestro país.

Primer Rectorado, Mérida: 1917- El trasladado a San Cristóbal y luego a Mérida fue un cambio profundo en su vida al regreso de París, sin embargo lleno de expectativas y deseos de trabajar por su patria se instala en la ciudad de los caballeros. Su traslado a Mérida tiene que ver con una oferta del Dr. Carlos Aristimuño Coll, Ministro de Instrucción Pública, quien le solicita que se encargara del rectorado de la Universidad de Los Andes. Carbonell acepta y se encarga de dicho rectorado el 15 de junio de 1917 y de la dirección del Liceo de Mérida y ejerció ambas responsabilidades hasta 1921. En esta bella ciudad contrajo nupcias con la señorita María Cristina Parra Salas. Para ese entonces Venezuela contaba con dos universidades la UCV y la Universidad de los Andes. En 1912 la Universidad Central de Venezuela había sido cerrada por el gobierno gomecista a raíz de la huelga decretada por la Asociación

General de Estudiantes por desacuerdos y exigencias al represivo régimen de Gómez, la dura situación del país y con la gestión del rector Felipe Guevara Rojas, hechos que mantuvieron cerrada la Universidad Central hasta 1922.

La Universidad de Los Andes creada en 1785 venía de una rigidez eclesiástica y estructural, Carbonell se propuso cambios marcados por estructuras educativas más libres y una intensa producción científica y literaria. Parra Picón expresó sobre este vital paso de Carbonell por la rectoría de la Universidad de Los Andes que *“desde entonces Mérida tiene luz incandescente”*(8)

El rectorado en la Universidad de los Andes, su primer gran reto: Durante cuatro años ejerció el rectorado, fue docente y educador de la población; creyente en la importancia y vitalidad de la educación superior. Su espíritu de cambio y de transformación fue visto por la sociedad conservadora merideña, como un hombre polémico e innovador que irrumpió en la rutina de la tradicional universidad. Fue mucha y muy destacada su labor en esa casa de estudios: cambios, adelantos, libertad de pensamiento, instalación de las escuelas de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, estudios de Farmacia, asignaturas como Agrimensura, reorganización de la imprenta, la edición de la Gaceta Universitaria. Escribió muchos trabajos, promovió conferencias y estableció el programa de *“Conferencias universitarias”*, el cual se convirtió en una cátedra. Que, como afirmó don Mario Briceño Iragorry, *“estimuló a todos los espíritus cultos, haciendo que de este modo talentos, aletargados acaso bajo el hielo serrano, convirtiesen su silencio y su meditación en obras fructuosas para sí y para el público”*(4). Indiscutiblemente, Carbonell sacude y estimula el entorno académico, ve como ejemplo la obra del venezolano Vicente Marcano y hace leer los trabajos publicados en revistas y libros como *“La filosofía química, La cartilla Agronómica y El ensayo de Agronomía Tropical”*; estimula los cambios de las estructuras estudiantiles sobre el papel que les asistirá como profesionales. Durante su rectorado escribió varios libros y ensayos, describe unas especies botánicas, los accidentes geológicos y refiere, como médico, la “fatiga de los páramos”.

Durante su estancia en Mérida promovió un hospital para la población pobre, ya que la pobreza y la miseria estaban presentes y diezaban la población. De allí su reflexión sobre la importancia del ejemplo de los padres y de la educación para corregir esos efectos. La campaña incluyó temas sobre alcoholismo, enfermedades venéreas y temas sociales. El movimiento produjo una reacción de la sociedad merideña contra el rector, muchos permanecían ajenos a los vientos de modernidad y otros, compartían esos sueños, no obstante, los cambios avanzaron, Carbonell dejó profundas huellas en el claustro universitario, en los estudiantes y en la sociedad merideña. (1, 5)

Rector de la UCV: Inicia el rectorado en la UCV en 1924, acompañado de los doctores Antonio Febres-Cordero y José Manuel Hernández Ron, en los cargos de Vicerrector y secretario, respectivamente. Le impone al cargo un entusiasmo que se traduce en reformas académicas con mayor valoración de la ciencia y la cultura. Puso en práctica ciclos de conferencias, la construcción de la Casa del Estudiante (albergue para jóvenes de escasos recursos), la edición de una revista que llamaría “La Universidad.” Se impulsaron los centros de estudiantes, que desde 1922 venían gestándose. En febrero de 1928 con motivo del Carnaval, se organiza la Semana del

Estudiante, Carbonell apoya esas celebraciones, que terminan en protestas y revueltas estudiantiles, iniciadas con el reinado de Beatriz I (Beatriz Peña) Una concentración en la parroquia La Pastora conllevó duras críticas y protestas al régimen de Gómez. Los estudiantes Pio Tamayo, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Joaquín Gabaldón Márquez y otros, solicitaban cambios en las libertades y en las políticas de Estado. Más de 200 jóvenes fueron apresados y llevados al castillo de Puerto Cabello, un capítulo digno de ser ampliado en la historia política de Venezuela, lo constituyen estos sucesos. El gobierno no consideró necesario tomar represalias en contra del rector Carbonell. Así que permaneció como profesor en las cátedras de Higiene y de Psicología Experimental en la Escuela de Medicina, y de Medicina Legal de la Facultad de Derecho, no obstante, renuncia al rectorado. Posteriormente la Cancillería lo designó delegado por Venezuela al *VI Congreso Panamericano del Niño, en Lima*, donde presentó una ponencia titulada “*Matrimonio Eugénico y sus posibilidades en América*”, impulsando la conveniencia del examen médico prenupcial como garantía sanitaria. Como podemos ver fue previsor y adelantado, divulgador de la ciencia y de la educación de la salud (6)

Hombre de ciencia, escritor, académico y diplomático

En 1921 abandonó la medicina e ingresó en la carrera diplomática y fue nombrado ministro de Venezuela en Brasil. En 1930, retornó a la diplomacia al ejercer un cargo en Bélgica, donde se traslada con su familia. Cinco años más tarde, fue nombrado embajador en Colombia, cargo que posteriormente ejerció también en Bolivia (1939) y en México (1941), de este último país fue un gran admirador; en su honor publicó la obra “*Jaculatorias*” donde hace alusión muy especial a la Virgen de Guadalupe. Sus quebrantos de salud golpeaban su vitalidad obligándolo a alejarse del cargo y de México. En julio de 1942 regresó a Caracas. Durante los años 1943-1944, fue diputado por el estado Sucre ante el Congreso de la República, Individuo de Número de las Academias Nacional de la Historia (1943) y de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (1944) Contribuyó grandemente a la conformación de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (1944)

No sólo transitó Carbonell los caminos de la ciencia de la conducta cuyos conceptos aplicó al examen de figuras históricas como Bolívar, o literarias como Rubén Darío, sino que también estudió las corrientes historiográficas, en Escuelas de Historia de América (1943) y fue constante divulgador de la ciencia, tanto en sus libros *Filósofos naturalistas venezolanos* (1939), *De filosofía y de historia* (1942), *En torno a la ciencia* (1929), como en sus perfiles de Charles Darwin (1909), Max Nordau (1919), Santiago Ramón y Cajal o en sus estudios sobre Luis Razetti (1933) y José Gregorio Hernández (1945).

Pero no se quedó Carbonell en la historia de la ciencia; es copiosa su productividad bibliográfica científica, se refirió y trabajó temas como el miedo a la muerte, la educación sexual, los problemas de la llamada tercera edad, las patologías sexuales, las neurosis creadoras, eutanasia, ciencias básicas (biología, química, botánica), la peste y epidemias, historia, literatura, diplomacia, filosofía y otros tantos temas. En sus trabajos históricos predomina la figura de Bolívar, personaje que estudió profundamente, marcó su recia personalidad y sus críticos y polémicos trabajos.

Diego Carbonell Académico: A la Academia Nacional de Medicina ingresó en 1925, en sustitución del Dr. Juan Díaz y llegó a ser su Presidente entre 1938 y 1940. Participó con entusiasmo en la vida académica como conferencista y escritor. Cuando se incorpora como Individuo de Número disertó sobre “*Los comentarios de crítica a la obra académica de la Gaceta Médica de Caracas*” (1893-1904) y presentó luego muchas otras conferencias; entre ellas destaquemos el “*Panegírico al doctor José Manuel de los Ríos*” y otro al doctor Rafael Villavicencio a quien define como un adelantado de los progresos filosóficos de la ciencia” (1,2) Fue Miembro Correspondiente de las Academias de Medicina de Colombia y de Bolivia. Dirigió acertadamente la Revista de la Confederación Sanitaria Nacional (1940). Ingresó a la Academia de la Historia en 1943 ocupando el Sillón del Dr. Esteban Gil Borges, trabajando la comprensión del fenómeno histórico y como ya citáramos, para 1938, había sido electo Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (Sillón XXIV), pero sus compromisos diplomáticos no le dejan incorporarse hasta marzo de 1944.



Portada de su libro “Psicopatología de Bolívar”

“Psicopatología de Bolívar”, su desvelo intelectual: Sus biógrafos han señalado (2,5) que el libro “*Psicopatología de Bolívar*” y particularmente la polémica a que diera lugar, marcaron la vida de Carbonell. Indiscutiblemente la visión y el análisis de un Bolívar más real y humano, un Bolívar confrontado, más hombre y menos héroe, contribuyó y dio pie a su polémica obra, donde su recia personalidad se puso de manifiesto y sus críticos y adversarios atacaron duramente esta postura. No obstante, posterior a esa polémica, Carbonell publica una serie de trabajos sobre el Libertador, de la cual, don Mariano Picón Salas (7) afirmó que, con esos escritos, Carbonell había hecho un *acto de constricción* por el escándalo generado por su libro. No obstante, Carbonell -hasta bien avanzada edad y experiencia- siguió aportando argumentos en defensa de su tesis, siempre dentro de un gran respeto y admiración al Libertador y un

profundo amor patriótico. No cesó de trabajar tan difícil tema. En su “*Autobiografía de Bolívar*” (3 vols, el último incompleto) existe una importante iconografía del Libertador (2,8) El Dr. Luis Razetti levantó contra su colega Diego Carbonell una terrible polémica, por un avance de su libro “**Psicopatología de Bolívar**”, hecho el 19 de septiembre de 1915, en el semanario La Revista, intitulado “**Cuadro sintomático del «Mal Comicial en Bolívar»**». En dicho texto Carbonell se arriesga a esbozar un diagnóstico en contra de la figura del Libertador y -como es lógico suponer- las críticas no se hicieron esperar. Posteriormente, la cerrada y difícil posición de muchos intelectuales sobre este libro y otros escritos de Carbonell que se refieren al Libertador, fue cada vez más aceptada y respetada, entre ellos por el Dr. Luis Razetti.

A manera de epílogo: El Legado. El Dr. Diego Carbonell se distinguió no solo como médico, rector y académico, sino también como, historiador, psicólogo, biólogo, filósofo crítico, periodista, diplomático y editor, incursionando en los temas sociales; la literatura y la filosofía fueron parte de su pasión como escritor. Escribió más de 25 libros, 20 folletos y más de 30 artículos sobre diversas áreas del conocimiento, entre los cuales destacan: Comentarios y críticas, La genialidad organicista y la Filosofía, La epilepsia del Libertador: historia y comentarios, Psicopatología de Bolívar, Escuelas de Historia en América, Filósofos naturalistas venezolanos, De filosofía y de historia, En torno a la ciencia, salud e higiene, Eugenesia y eutanasia, Carlos Darwin naturalista y filósofo, Mi ofrenda al centenario de Caracciolo Parra, Sobre el tablado: conferencias, artículos de prensa y discursos (7, 8) Carbonell dejó un gran legado, ejemplo de hombre de pensamiento libre, intelectual completo y firme, culto, apasionado de las letras y de la ciencia, humanista integral, convencido positivista, donde la lógica y la experimentación eran las bases sólidas del conocimiento. Fundador y subdirector de nuestra corporación, uno de los mejores exponentes y ejemplo de la cultura venezolana de la primera mitad del siglo XX. Diego Antonio Carbonell Espinal fallece en Caracas el 13 de junio de 1945 a los 56 años de edad, luego de una penosa enfermedad de origen prostático (carcinoma de próstata) Su valioso legado es de gran valor histórico y mantiene vigencia.

Bibliografía Directa (Escrita por Diego Carbonell)

- Química Ancestral, 1909
- Acerca del estómago tropical (Tesis, UCV, Tip. El Cojo, 1910
- Por los senderos de la Biología, 1912.
- Prólogo del libro: «La peste Negra», de Hugo Parra Pérez. Paris, 1914.
- Crónicas y siluetas, Paris 1915.
- Psicopatología de Bolívar, UCV, Ediciones de la Biblioteca. Caracas, 1916.
- Arterioesclerosis y miedo a la muerte. Maracaibo. Tip. Panorama. 1917.
- La dignidad del obrero. Tip. Panorama, Maracaibo, 1917.
- A propósito de la moral práctica. Imprenta Universidad de los Andes, Mérida.
- Bolívar y Olmedo. Tip. Lápiz, Mérida, 1918.
- Rubén Darío y otros escritos (Estudios de Psicopatología) Imp. Univ. de los Andes, Mérida 1918
- Ernesto Renán. Imprenta Universitaria, Mérida, 1919.
- Max Nordau. Imprenta Universitaria, Mérida, 1919.
- Botánica y Biología. Tip. Cultural Venezolana, Caracas, 1919.
- Los Médicos de Bolívar. Tip. Cultural Venezolana, Caracas, 1919.
- Influencias que se ejercieron en Bolívar. Tip. Cultural venezolana, Caracas, 1920 (folleto)
- El paludismo contra la lepra (folleto)Tip. Los Andes, Mérida, 1920

- Luis Francisco Lelut. Tip. Universitaria, Mérida, 1920.
- General Don José de San Martín. Tip. El Lápiz, Mérida, 1920
- Sobre las personalidades de los académicos Laureano Vallenilla Lanz y Esteban Gil Borges (folleto) Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1943.
- Lo morboso en Rubén Darío. Artes Gráficas, Caracas, 1943.
- Darwin Naturalista y Filósofo. Trabajo de Incorporación. Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, Caracas, 1944.
- Ad majorem liberatoris gloriam. Editorial Las Novedades, Caracas, 1944.
- General Simón Bolívar. Autobiografía. Imprenta López, Buenos Aires, 1945.
- Bolívar. Cien juicios críticos. Corporación Regional de Desarrollo Corporiente. Caracas, 1983.
- Juicios Históricos. Typographia do Anuario do Brasil, Rio Janeiro, 1921.
- A mi hermano el obrero. Typographia do Anuario do Brasil, Rio Janeiro, 1922.
- Potpourri?... Tal vezj. Monteiro Lobato & Cia. Sao Paulo, 1922
- Reflexiones históricas y conceptos de Crítica. Typog do Anuario do Brasil, Rio Janeiro, 1922
- Bocetos de honor, de dolor y crítica. Rio Janeiro, 1923.
- Del caos al hombre. Imprenta Universitaria, Mérida 1924.
- En torno a la ciencia. Mérida, 1924.
- Problemas de hoy y de mañana. Litografía y Tip. del Comercio, Caracas, 1926.
- Vargas. Litografía del comercio. Carcas, 1929.
- 1830. Editorial Le Livre Libre. Paris, 1931.
- Evolución histórica de las ciencias biológicas. Ed. Cromos, Bogotá. 1934.
- Sobre el trabajo. Ediciones Cromos. Bogotá, 1935.
- Sobre la herencia del muy ilustre Coronel Don Juan Vicente Bolívar (1945) Rev Soc Venez Hist. Med. 1: 31-33.
- De biología transcendental. Editorial El Gráfico Bogotá, 1935.
- O'Leary, intimo. Editorial Elite, Litografía y tipografía Vargas, Caracas, 1937.
- Parasitología en Venezuela y los trabajos de M. Nuñez Tovar. Caracas, 1938.
- Historias y pseudoeruditas. Santiago de Chile, 1939.
- Comentarios y Críticas. Escuela Tipográfica Salesiana, La Paz Bolivia, 1939.
- El organismo aplicado al fenómeno histórico. Buenos Aires, 1941.
- De Filosofía y de Historia. Caracas, 1942.
- Escuelas de Historia en América. Imprenta López, Buenos Aires, 1943.

Referencias.

1. **Febres Cordero, Foción** (1991) Contribución a la historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas, Talleres Litográficos, Hnos. García, pp20-21.
2. **Bifano, Claudio** (2010) Diego Carbonell. Ed. El Nacional, Fundación BanCaribe, Caracas, (Biblioteca Bibliográfica Venezolana, N° 119)
3. **Ulises Moulines, Carlos.**(1979) La génesis del positivismo en su contexto científico, Cuadernos Críticos de la Geografía Humana. Barcelona (Esp) 4(19):enero, 1979 .
4. **Briceño Perozo, Mario.** En el Centenario del Dr. Diego Carbonell. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, p. 27, vol. 68, enero-marzo, 1985.
5. **Gil Otaiza, Ricardo** (2011) El Rector Diego Carbonell y su Legado al Devenir Académico y Cultural de la Universidad de Los Andes (1917-1921) Boletín del Archivo Histórico. ISSN: 1316-872X. Año 10. (17) Enero-Junio 2011, Universidad de Los Andes. Mérida Venezuela En:<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34728/1/articulo2.pdf>(consultado 16/10/2014)(Revisado 28/10/2011)
6. **Luque M., Lourdes y Pedro M. Molina.** "Rectores ULA. Diego Carbonell propulsor de las Ciencias Médicas". ULA Universidad. Mérida, Univ. de Los Andes, 2002, N° 7: 5.
7. **Universidad de los Andes** (Mérida) Dr. Diego Carbonell. Disponible en: http://llama.adm.ula.ve/pdependencia/index.php?option=com_content&view=article&id=794%3Adr-diego-carbonell&catid=91%3Aex-rectores&Itemid=281 (Consultado 30/10/2012)
8. **Dávila Vicente** (1945) Dr. Diego Carbonell. Rev Soc Venez Hist Med. 1: 73-81

Bibliografía General:

- Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes (2003) Pinceles y pinturas (Galería de retratos del rectorado) Colección ULA y su Historia, Nº 2. Edic. Secret Univ de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- Bifano Claudio (2010). Diego Carbonell. Biblioteca Biográfica Venezolana. Nº 119 Editora El Nacional. Fundación Bancaribe. Caracas
- Celis Parra B. (1994) Mérida, ciudad de águilas. Tomo II. Mérida, Venezuela.
- Chalbaud Cardona, E. (1990). Historia de la Universidad de Los Andes. Tomo X. Ediciones del Rectorado Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- Chalbaud Zerpa, C. (1997). Historia de Mérida. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. Chalbaud Cardona, E. (2000) Historia de la Universidad de Los Andes. Tomo X. Ediciones Rectorado de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- Chalbaud Zerpa, C. (2000) Compendio histórico de la Universidad de Los Andes de Mérida de Venezuela. Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- _____(2000). Compendio histórico de la Universidad de Los Andes de Mérida de Venezuela. Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela
- Diccionario de Historia de Venezuela, Diego Carbonell. 2ª Edición, Caracas: Fundación Polar, 1997.Vol. I
- Diccionario de Historia de Venezuela. (1997). (2ª ed.).Caracas, Venezuela. Fundación Polar, Tomo I.
- Febres Cordero, Tulio (2005) Clave histórica de Mérida. Ediciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes, Biblioteca Nacional (Biblioteca Febres Cordero) y Alcaldía Bolivariana del Municipio Libertador del Estado Mérida. Mérida, Venezuela, 2. Boletín del Archivo Histórico. ISSN:1316-872X. 10 (17), Enero-Junio 2011, Universidad de Los Andes. Mérida - Venezuela. Gil Otaiza, R. (2010). La impronta intercultural como arquetipo en el mundo de Tulio Febres Cordero. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- _____ (2010). Universidad de Los Andes: fundación en tres actos y un epílogo. Consejo de Publicaciones ULA. Mérida, Venezuela.
- _____ (2011). Facultad de Farmacia: momentos cruciales desde su origen hasta su consolidación. Una lectura crítica. Revista Actual Investigación. XLIII, 1. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. (En Imprenta).
- Gil Otaiza, Ricardo (2013) Diego Carbonell y su impronta civilizatoria. El Universal, 14 noviembre,2013
- Gil Otaiza, Ricardo (1) El Rector Diego Carbonell y su Legado al Devenir Académico y Cultural de la Universidad de Los Andes (1917-1921) Boletín del Archivo Histórico. ISSN: 1316-872X. Año 10. Enero-Junio 2011, Nº 17. Universidad de Los Andes. Mérida Venezuela. En:<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34728/1/articulo2.pdf> (consultado 16/10/2014)
- Gil Otaiza, R, La impronta intercultural.(s.f)
- Gil Otaiza. R. Facultad de Farmacia: momentos cruciales.(s.f)
- Hurtado, I.y Toro, J. (1997). Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. Episteme Consultores Asociados. Caracas, Venezuela.
- Lovera De Sola, Roberto J. ICONOGRAFÍA: FOTOGRAFÍA, Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, núm. 110, abril-junio, 1945. RETRATO, Humberto Quintero, óleo/tela, c. 1950, Universidad de Los Andes, Mérida. FOTOGRAFÍA, Academia Nacional de la Historia, Caracas. FOTOGRAFÍA, El Heraldo, Caracas, junio 14, 1945.
- Rodríguez, C. (1996). Testimonios merideños. Ediciones Solar. Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- Rondón Nucete, J. (2010). Trascendencia en Mérida del Decreto del Gral. Juan V. Gómez de 19 de marzo de 1928. Boletín del Archivo Histórico. Nº 15. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

Tras las huellas de un arquetipo de médico humanista: Dr. Joaquín Díaz González (1903-1984)

Juan José Puigbó G. *

RESUMEN

El insigne profesor Don Joaquín Díaz González (1903 - 1984) fue uno de esos hombres dotado de espíritu universal. Ilustre médico que descolló, por su labor docente como catedrático de Historia de la Medicina, así como por su consagración a la investigación en los campos de la historia y del arte, en particular de trabajos dedicados a la Antigüedad Clásica; así como los relacionados con estudios filológicos comparativos. Tuvo actuación destacada en la carrera diplomática. Es posible emitir un juicio de valor sobre un profesor universitario, si se toma en consideración, el criterio de la permanencia a través del tiempo de su obra académica, es decir, de la intemporalidad que caracteriza su labor, así como también por el testimonio aportado por sus numerosos discípulos, entre los cuales figuran los integrantes de nuestra promoción designada con el nombre del Don Francisco Antonio Rísquez, otra de las grandes figuras de la medicina nacional. Por estas razones consideramos un deber histórico, rendirle el homenaje de un merecido recuerdo y una justa ponderación a la vastísima obra de este ilustre maestro de la Medicina Nacional.

Palabras clave: Joaquín Díaz González. Sociedad de Historia de la Medicina. Fundadores

ABSTRACT

The eminent professor Don Joaquin Diaz Gonzalez (1903 - 1984) was one of those gifted men of universal spirit. Illustrious physician who excelled for his teaching as a professor of history of medicine as well as for their commitment to research in the fields of history and art, particularly dedicated to works of classical antiquity; as well as those related to comparative philological studies. He had outstanding performance in the diplomatic career. You can issue a value judgment about a college professor, if taken into consideration, the criterion of permanence over time of their academic work, that is, of timelessness that characterizes his work, as well as the testimony given by his many disciples, which include members of our class designated by the name of Don Francisco Antonio Rísquez, another of the great figures of national medicine. For these reasons we consider a historical duty, pay a deserved tribute memory and a fair weighting to the vast work of this illustrious master of the National Medicine.

Keywords: Joaquín Díaz González. Society of History of Medicine. Founders.

1. Rasgos biográficos: El núcleo familiar. La etapa de su formación

Nació el ilustre médico en el seno de la distinguida familia de los Díaz González. Era oriundo del Estado Táchira, distrito Capacho. Su nacimiento tuvo lugar en la hacienda Peribeca, ubicada en esa entidad federal, cerca de la población de Táriba, la cual era de la propiedad de sus padres; el 20 de abril de 1903. Fue el décimo de los 16 hijos que tuvo el matrimonio Díaz Gonzales. Su fallecimiento acaeció en la ciudad de Roma el 10 de diciembre de 1984.

* Médico Cardiólogo. Profesor Titular Jubilado UCV. Numerario de la Academia Nac. de Medicina y de la SVHM. Correo puigbog@gmail.com Recibido Febrero 23, 2015

Fueron sus padres Don Manuel Antonio Díaz Cárdenas, de profesión hacendado, quien había nacido en el pueblo de Capacho el 8 de septiembre de 1857 y fallecido en la hacienda Peribeca, en 1929 y de la señora Ana Clotilde González Cárdenas quien nació en la población de Palmira, el 30 de julio de 1869 y falleció de parto en esa hacienda, el 31 de enero de 1913

Nexos familiares: Doña Ana Clotilde González Cárdenas era a su vez, hermana de Rubén González Cárdenas, abogado y político, quien desempeñó los cargos de presidente de la Cámara de Diputados (1920-1922) y ocupó el cargo de consultor jurídico del Ministerio de Hacienda y a quien se debe la redacción de la interpretación de las nuevas "Leyes fiscales", en especial las relacionadas con los hidrocarburos. Desempeñó los cargos de Ministro de Instrucción Pública en 1922, en cuyo ejercicio, puso en práctica una serie de reformas en el sistema educativo venezolano. También fue designado como Ministro de Relaciones Interiores (1929 -1931) y en su desempeño planteó la reforma constitucional de 1929. Doña Ana Clotilde era también prima de Román Cárdenas (1862-1950), quien nació en la localidad del Ceibal, Estado Táchira y desempeñó los cargos de Ministro de Obras Públicas en 1910 y de Ministro de Hacienda en 1913 y fue a quien se le debió la reforma de la hacienda pública, así como la ley orgánica de hacienda, por medio de la cual se asienta la centralización de las rentas nacionales.

El paraíso juvenil: el ensueño de la hacienda “Peribeca”.

Fue en la finca mencionada, en donde tuvo lugar el nacimiento de Don Joaquín Díaz González, la cual se encuentra ubicada en el estado Táchira, municipio Independencia (Capacho Nuevo) en donde se ubica la aldea Salóm, próxima al que era en ese entonces el “Caserío Peribeca”, hoy en día convertido en un hermoso pueblecito de atracción turística. Se trataba de una hacienda que contaba con una bella casona, una vivienda campestre con sus típicos corredores, sus amplias salas y cuartos, el comedor, el típico tinajero, con el trapiche localizado en su vecindad. En las salas se mostraban los retratos de la numerosa familia, con sus típicos marcos ovalados. Las tierras del estrecho valle eran sumamente fértiles y premiaban el esfuerzo del trabajo del hombre con una abundante producción agrícola. Será siempre para Don Joaquín el lugar adonde dirigía sus añoranzas, era a la “Peribeca” de sus ensueños, con sus hermosas vegas, potreros y cañales ondulantes, fue según su propio decir *"la tierra de nuestros primeros y más caros amores"*. (1)

En ese ambiente familiar y bucólico, recibiría el influjo de sus padres que además del cariño que ambos le profesaban, le inculcaría ese don precioso de aquellos valores que serían decisivos para su desarrollo físico y espiritual, tan importantes en esta etapa de la vida. La apreciación de Don Joaquín hacía sus padres ha sido guardada para la historia con sus propias palabras contenidas en el panegírico que hace con relación a Don Manuel Antonio Díaz Cárdenas, su padre, con ocasión de la muerte de éste, la cual ocurrió cuando Don Joaquín se encontraba en Roma: El padre era según su estimación un hombre justo, recatado y leal, que supo poner su mira en Dios, la familia y el trabajo. Un hombre anhelante de armonía, de paz y libertad, firme en sus convicciones, severo en su proceder, respetuoso del prójimo, enemigo de la habladoría y desconocedor de la pereza y del embuste, insigne como esposo, padre y amigo. Igualmente hace la valoración de la madre Ana Clotilde González de Díaz, al decir de ella que fue siempre prototipo de bondad y dedicación hogareña, espejo de sensibilidad y nobleza de ánimo, paradigma de generosidad y abnegación...y ejemplo constante de una vida dedicada a la familia, a Dios, a los quehaceres y al bien del prójimo. Además de la enseñanza impartida dentro del seno hogareño, también recibieron los hijos de esta familia la enseñanza tutorial que era realizada a domicilio, por maestros particulares y la cual, luego debería completarse con la educación primaria en la Escuela de la Independencia.

Un educador notable y un brillante alumno

Inició sus estudios de secundaria en 1919 en el colegio Salesiano del Don Bosco de Táriba, plantel educativo que había abierto sus puertas al público, el 7 de enero de 1913, y que había logrado una justificada fama por el elevado nivel que la educación alcanzaba en esa institución y que se impartía a los escolares. Además, iba a tener la suerte de toparse con otro personaje que jugaría un papel decisivo tanto en su formación básica, como en su ineludible inclinación hacia el ámbito del arte. Se trataba del Presbítero José Casazza, un sacerdote italiano, nacido en Génova a quien el propio Díaz González le reconocería el influjo que debía a este ilustre educador en su afición por la historia y de quien acusa haber recibido el apoyo que le brindó la mano generosa del Padre José. En sus propias palabras fue *"la mano del amigo del maestro cuyo recuerdo impoluto llevó como un símbolo y cuyo nombre resuena en mis labios cada vez que me pongo a recordar las grandes cosas de la vida"*.

Años más tarde, hacia los finales de la década de los 40, cuando Díaz González se desempeñaba como Embajador ante la "Santa Sede", tuvo lugar una entrevista que tuvieron la señora Yone Giustini, la esposa de Díaz González y la señora Susan Clío, su hija, con el Padre José Cassaza quien tuvo a bien el señalar que el joven Díaz González había sido *"el alumno más inteligente y noble espíritu"* que él había tenido en su larga vida de docente. (1-6)

Estancia en la Capital: El Liceo Caracas

En el año 1923, Díaz González deja atrás a sus queridas montañas que se empinan al infinito, para pasar a ubicarse en la ciudad capital, la que antaño se denominó *"la de los techos rojos"* que se extendía al pie de otra montaña emblemática, el Ávila. Ingresó en el Liceo Caracas (hoy Liceo Andrés Bello) que era dirigido, para ese entonces, por el ilustre don Rómulo Gallegos (1884 - 1969), el famoso escritor, educador y ensayista quien llegaría ser presidente de la República en 1947. Este liceo tendría también una importancia decisiva en la formación de un núcleo de personalidades de gran significación para el país y que jugarían un papel determinante en los derroteros de la vida nacional. Pero, también iba a tener una importancia capital en la formación del joven educando, a quien Don Rómulo acogió como protegido y amigo, un joven que estaba siempre receptivo a las ideas para forjar una sociedad más justa. De acuerdo con un informe familiar, Don Rómulo seleccionó al joven Díaz González para cumplir con la tarea de ser orador improvisado, como representante del Liceo, en un acto programado ante la estatua del libertador, tarea ésta, que desempeño con gran éxito. Se podía vislumbrar las dotes de excelente orador y su amor por las sobresalientes contribuciones históricas, sobre todo, las debidas al padre de la patria.

Estudios superiores en Roma (1925 a 1938)

De Caracas se traslada a Roma, la ciudad capital de la Italia el moderno estado el cual fue unificado a partir de 1871, situada a orillas del Tíber, el centro político y administrativo del país, la sede de la Iglesia Católica y por siempre una de las principales urbes de Europa. Su estancia en Roma y en la Ciudad del Vaticano, dejará una profunda impronta en su existencia que modulará su vocación científica y artística y probablemente será un factor determinante en el desarrollo de su creatividad, la cual plasmará en una prolífica obra cultural.

Ingresa a la Real Universidad de Roma, en donde cursa los estudios de medicina y obtiene el grado de Doctor en Medicina y Cirugía (Dottore in Medicina e Chirurgie) (1925-1931). Este título revalidado en la Universidad central de Venezuela en el año 1932. Prosigue sus estudios de postgrado en la misma Real Universidad de Roma, cursando la especialidad de dermatología (1932-1934). También obtiene el doctorado en historia general e historia del arte (1935-1938). Durante esta larga estancia, de más de una década había logrado cimentar las bases esenciales de la medicina, pero sobre todo, había establecido los fundamentos de su

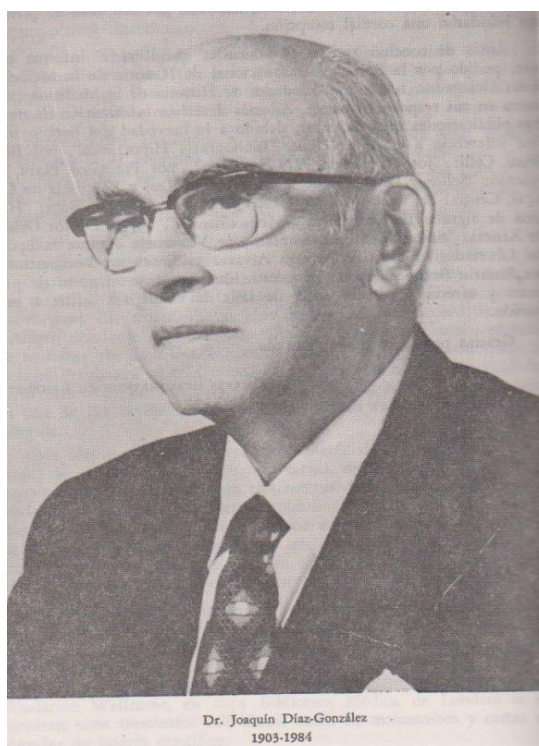
vastísima cultura. En 1938 contrajo matrimonio con la Sra Yone Giustini, nacida en Roma y de cuya unión nacieron tres hijos: Thamara Clotilde (graduada en Ciencias Políticas), Susan Clio (graduada en Letras antiguas y en Arqueología) y Roman Conrado (Arquitecto).

El regreso a la patria.

2. Etapa universitaria. Su labor como catedrático (1939 a 1945)

A su regreso a la patria en 1939 pasa de inmediato a incorporarse al cuerpo docente de la Universidad de los Andes, (Mérida, Venezuela), donde desempeña los cargos de Profesor de Historia de la Medicina Y Dermatología la cual inaugura en 1940, y de Profesor de Anatomía Humana (primer año), así como también recibe la designación de catedrático de un curso libre de historia antigua. En Los Andes, para ese entonces se desempeñaba como rector de esta casa de estudios, el ilustre médico, humanista, filósofo, escritor, profesor, diplomático y luchador político, Manuel Antonio Pulido Méndez (1898-1945). A partir de 1938, Díaz González pasó a desempeñar el cargo de Secretario de la Universidad.

En el año 1942, se traslada a Caracas donde obtiene por concurso la “Cátedra de Historia de La Medicina y Deontología” de la Universidad Central de Venezuela, cargo que desempeñará durante los años 1944 y 1945. También ocupa el cargo de director de publicaciones, biblioteca e informaciones de la Universidad Central de Venezuela. Díaz González había aportado al país durante este período su valioso saber histórico, a dos de nuestras prestigiosas instituciones universitarias.



Dr. Joaquin Díaz González

La obra pedagógica: la meta de la "Paideia".

Su actuación como pedagogo fue de una importancia capital para la formación humanística de sus numerosos discípulos. Su vasta cultura general que incluía el estudio en profundidad del campo de la historia de la medicina, que tomaba como punto de partida a la medicina egipcia, la profundizaba con la Medicina Hipocrática y Galénica, hasta llegar la época contemporánea y en donde a la vez mostraba su dominio de la cultura clásica greco-romana, así

como también de los aportes producidos en dos momentos estelares dentro de la cultura occidental, el renacimiento y la ilustración. Nuestro profesor actuaba como un agente promotor de ese proceso de transculturización. Era una enseñanza que estaba destinada a inculcar los ideales de la libertad y de la belleza, así como a complementar el estudio de la medicina científica, (ciencia de naturaleza experimental y observacional) con la educación intelectual e integral que debe alcanzar todo médico.

En síntesis, el objetivo era el de suministrar las raíces históricas y culturales de la medicina. Su tarea estaba dirigida a lograr el desarrollo de la *Paideia* o sea el ideal de la perfección por excelencia que preconizaban los clásicos griegos de la antigüedad, o sea, el proceso por el cual se logra la educación integral del hombre y del ciudadano, vocablo que encierra el ideal de perseguir la adquisición de valores éticos, morales y deontológicos. Dentro del concepto de la *Paideia* de los griegos o sea "*la formación o la educación*", se incluía también el de la transmisión de los valores (el saber ser) y el de los saberes técnicos (el saber hacer) que debe alcanzar el tipo ideal del ser humano, para poder cumplir sus deberes cívicos y construir un mejor tipo de sociedad. La noción de *Paideia*, se trasladó a la cultura romana con el nombre de "*humanismo*" que caracterizó al renacimiento y al de las humanidades o sea el estudio destinado a la adquisición de la cultura y que impregnó a la Cultura Occidental. Otro campo en que también su influencia se hizo sentir fue sobre la lingüística y su importancia en el ámbito de la comunicación, en el estudio de la historia en general y del arte en particular.

Además, a la sólida formación del profesor Díaz González, se unían otras virtudes indispensables a todo buen educador. Nos referimos a la claridad en el desarrollo temático y a la amenidad con que desplegaba la exposición, ajustándose a cabalidad al dictum del poeta Horacio, con su conocido lema de "*prodesse et delectare*" o sea el de "*instruir deleitando*", que de esta manera convertía el tema por difícil y complejo que fuese, en un disfrute intelectual para el oyente, lo cual permitiría al alumno guardar en su memoria con facilidad y con mayor provecho, el contenido sobre el tema expuesto.

En síntesis, Díaz González fue un insigne pedagogo, cuya enseñanza apuntaba a suministrar un denso contenido temático de carácter intemporal, es decir, este poseía la cualidad de conservar siempre la frescura conceptual del mensaje y que además supo deleitarnos con una enseñanza que fuera a la vez efectiva y permanente. A pesar de su sólida formación médica general y de haber cursado la especialidad dermatológica, Díaz González renunció al ejercicio práctico de la medicina. Su vocación se iba a dirigir hacia la esfera de la adquisición del conocimiento, es decir de la epistemología, el cual lo apasionaba más, como era el campo de la investigación en la historia y en el arte.

3. La etapa diplomática (1945 a 1959)

El 22 de noviembre de 1945, recibió el nombramiento de enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela ante la Santa Sede (1946 a 1947). Dos años más tarde, en 1947 fue ascendido al rango de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario ante la misma Santa Sede, cargo que desempeñó con especial excelencia, hasta enero del año de 1952, en que pasó a ocupar el cargo de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Venezuela en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Después recibió por segunda vez, la designación de embajador ante el Vaticano por parte del gobierno, cargo que desempeñó hasta el año 1958, cuando cumplió 10 años como representante de Venezuela ante la Santa Sede, la cual estaba regida en ese entonces por el Papa Pío XII. En este año fue trasladado a Santiago de Chile como embajador de Venezuela, cargo que ejerció hasta finales de 1959.

Su brillante carrera diplomática, se afianzaban sobre su talento natural, aunado a la densa formación cultural, a sus dotes de persona afable y a su cualidad de ser un conversador

interesante, lo cual hizo que en su labor diplomática alcanzara un notorio éxito y que nuestro país obtuviesen su persona, una representación que constituyó para Venezuela un motivo de legítimo orgullo nacional. El profesor Díaz González, el que fuera un querido maestro para sus discípulos, en su trayectoria vital, había consagrado a su formación académica 13 años y otros 20 a desempeñar su labor docente universitaria y a brindar un excelente servicio a su país dentro de la carrera diplomática. Fue un hombre que se preparó para servir a cabalidad a su familia, a sus universidades, y en suma al país nativo y al país de su adopción.

4. La etapa final romana (1960 a 1984)

Al terminar su actuación dentro del servicio diplomático, en el año 1960 se retiró de la vida activa y se residió en la ciudad de Roma, en donde continuó su prolífica labor en el plano histórico, científico y cultural. Esta intensa actividad intelectual, la va a desplegar, hasta el fin de sus días, muerte acaecida en la ciudad de Roma, el 10 de diciembre de 1984.

Sus pasiones.

Además de su inmenso amor y querencia familiar el de ser un padre que predicaba con el ejemplo y que además poseía la rara cualidad de amalgamar la virtud de la férrea disciplina con la ternura que desplegaba en el amor de sus allegados, se puede decir que dos grandes pasiones habían de dominar su vida; una el amor al terruño nativo que lo había visto nacer, el apego a las montañas gigantes de los Andes Venezolanos, a la patria de nuestro Libertador y la otra, la dirigida a la Roma milenaria que había sido el sitio ideal, para poder incubar su fecunda labor cultural.

Efectivamente, en esta etapa, como lo destaca Carlos Luis González, realizó tres visitas a Venezuela, su patria nativa, a Mérida 1965 como orador con motivo al homenaje rendido al Rector Pulido Méndez (1898 - 1965), nuevamente a Mérida, 1971 para un acto solemne, con motivo de depositar un cofre que contenía tierra del histórico monte Sacro, para ser incorporado a "La columna" primer monumento dedicado al Libertador Simón Bolívar. Y la tercera vez, a su terruño en San Pedro de la independencia o Capacho Nuevo, en donde se desempeñó como orador de orden y pronunció un brillante discurso con el nombre de "*Historia y superación*".

La obra

Su obra se caracteriza por ser extraordinariamente vasta, habiendo abarcado numerosos campos del saber humano y por haber obtenido un gran éxito en todas las áreas de su actividad. A fines de facilitar su exposición dividiremos su obra en varias secciones, reconociendo de antemano que esta división encierra un elemento de inexactitud, ya que todos los campos del autor están íntimamente entrelazados entre sí (7-16).

Así, puede distinguirse sus:

Obras como escritor:

Esta fue una de las primeras actividades que acometió una vez obtenido su formación académica en Roma. De su pluma surgieron las siguientes obras:

1 ¡Tú Eres Esclavo! Historia de la esclavitud en la Antigüedad.

Obra que consta de 300 páginas y de 32 ilustraciones fuera del texto. Editorial "Araluce" Barcelona, España, 1932 (agotada). Fue la primera obra del médico en la cual se percibe su talento como escritor y ensayista la cual publica al terminar sus estudios de medicina, en la "Real Universidad de Roma" (1925-1931). La Segunda edición de esta obra, dio a la luz en la ciudad de Mérida, Venezuela (Universidad de los Andes, Ediciones del Rectorado).

En este denso e interesante ensayo el autor plantea el problema terrible de este engendro verdaderamente maligno de la humanidad, el cual es la **esclavitud** y el autor le

atribuye sus raíces al sentimiento egoísta del hombre y a la vez a las viles razones de orden económico. Refiere que el esclavo fue la "máquina de la antigüedad". Después analiza la universalidad de la condición al señalar que la esclavitud ha estado presente en todas las épocas del proceso evolutivo de la humanidad y ha existido en todos los pueblos. Así, esclavitud estuvo presente tú en los pueblos anteriores al poderío de Roma, así como, a los que existieron después del dominio romano. Se asoció con los horrores de la guerra, la destrucción de las ciudades, la devastación acompañante, los millares de prisioneros, la venta de esclavos, con las mutilaciones y las castraciones. La guerra era la causa primordial de la esclavitud. Las esclavas jóvenes y hermosas eran destinadas a la prostitución. Los ricos llegaban hasta tener cifras hasta de 20,000 esclavos. En Roma se asistió al refinamiento de la crueldad. Espartaco (113 adC-71adC) fue el esclavo gladiador y el símbolo de la rebeldía en contra de la esclavitud.

El Coliseo o el anfiteatro Flavio. Flavio Vespasiano. Este monumento fue construido por mandato de Vespasiano. (72adC-80adC). Ha sido considerado como una de las obras más representativas del arte romano, como un símbolo de la grandeza del Imperio Romano, con capacidad para 100,000 espectadores. Los combates con las bestias feroces era uno de los espectáculos favoritos de Roma, donde participaban esclavos, criminales o contratados. Y que servía de introducción a la lucha de los gladiadores. Narra el autor la anécdota asombrosa del esclavo *Androclo*, que lanzado a la arena del Coliseo, el león que le correspondió se le acercó y le acarició en vez de atacarlo, por haber el esclavo curado al león con anterioridad. Se le perdonó la vida y además le regalaron el león como recompensa.

Los esclavos fueron los primeros en ser objeto del proselitismo del cristianismo ya que le ofrecían la esperanza de un destino mejor.

2. Eros.

(La india, Babilonia, Asiria, Egipto el pueblo hebreo, fenicia y Grecia) obra de 350 páginas y 41 ilustraciones fuera de texto, imprenta Avante (Editorial Araluce Barcelona España, 1935) (agotada) En la introducción de esta obra, el autor describe la evolución de la prostitución la cual tiene como finalidad la obtención del lucro por medio de los encantos femeninos para cubrir sus necesidades materiales. Aparece en la historia de la humanidad tras un lento proceso de evolución, moral intelectual y social que empieza cuando se abandona "la promiscuidad en las oscuras cavernas trogloditas de la prehistoria", y aparece la institución del matrimonio bien sea poligámico o monogámico. Señala también que en épocas remotas la mujer era poliándrica, y el hombre polígamo, hasta la aparición del matriarcado, El connubio (unión) el matrimonio por grupos (sin ningún vínculo de indisolubilidad). Se pasa luego al patriarcado poligámico, hasta llegar a la monogamia con la indisolubilidad del vínculo. Se perfecciona el matrimonio y la familia por un lado, y por otro aparece la prostitución, con el comercio de los encantos femeninos con fines de lucro.

Analiza en el capítulo primero la situación de la india, su "Sistema de castas" y el hecho de que en la religión hindú, se le da al amor una importancia capital, de modo que la religión y el amor viven en un connubio perenne. Señala que la "*literatura erótica de la india*", no ha sido superada por ningún otro pueblo. Entre las obras más conocidas figura: *el Kamasutra* o reglas sobre el amor, el cual es debido a Vatsyayana (siglo II adC - primeros siglos de la era). Dos espacios ocupan la asombrosa imaginación de los hindúes que son el erotismo y la religión. Entre otros rasgos que vale la pena destacar es el "*culto del linga o lingam*" (phallus) o representación del miembro viril en erección símbolo de Siva y punto central y sacrosanto de todos los templos dedicados a este dios. Señala también la "*prostitución sagrada*" ligada al culto de los dioses practicada por mujeres danzarinas cantantes, sacerdotisas que se entregan al amor como parte del culto Y que además son amantes de los sacerdotes y de las personas que soliciten sus favores. En el Kamasutra se enumeran 64 artes propicias para el amor y se hace

hincapié en "la experiencia erótica de la cortesana" para aprender a conocer "los gustos sexuales del amante". Posteriormente en los siguientes capítulos desarrolla la prostitución tal como existía en Babilonia y Asiria, así como las leyes contenidas en el *Código de Hammurabi* (siglo XXI-XX adC), donde se establecen las penalidades por relaciones incestuosas, adulterios, violaciones y otros abusos también se estipula el tipo de castigos impuestos. Igualmente, describe posteriormente en Egipto "el mito de Osiris", el cual dio origen a la celebración del culto fálico, emblema de la fecundidad.

Obra Misceláneas: Ensayo y conferencias, la cual publicó en tres volúmenes:

3. Aulogelicas: tomo I, 355 páginas. Cooperativa Artes Gráficas, Caracas 1942 (agotada)

4. Aulogelicas: tomo II, 250 páginas y 40 ilustraciones, Univ de Los Andes, Mérida, 1970

5. Aulogelicas: tomo III. Obra de 306 páginas. (láminas fuera del texto) BAT. 1975.

El profesor Díaz Gonzales reunió en esos tres tomos su vasta obra en que plasma su contribución científica y literaria. Utilizó el título de "Aulogelicas" como recuerdo y homenaje a Aulo Gelio, nombre del famoso escritor, gramático, filósofo, historiador y abogado romano del siglo II (126 o 130 ddC) quien nació en la época del emperador de Roma, **Publio Elio Adriano**, quien nació en Itálica cerca de Sevilla o en Roma de familia hispana Aulo Gelio falleció el 10 de julio de 188. Aulo Gelio escribió su única obra conocida, denominada "Noches Aticas" (Noctes Atticae, 161-180) en la cual hace referencias a las largas noches del invierno que pasó en el Atica durante el mandato de **Marco Aurelio Antonino Augusto** (121-180) que fue apodado "El Sabio o El filósofo".

Obras pedagógicas e históricas.

Su preocupación por la formación integral del estudiante de medicina, lo llevó tan pronto llegó a Venezuela a ingresar en el cuerpo docente de la Universidad de los Andes, en donde desempeñaría los cargos de Profesor de Historia de la Medicina, de Dermatología, de Anatomía Humana y propuso con éxito la creación de una Cátedra libre de Historia Antigua.

Su inquietud por transmitir el conocimiento básico a los estudiantes de medicina, tanto en la Universidad de los Andes como en la Universidad Central de Venezuela quedó plasmada en su obra de Historia de la Medicina en donde vierte su vasta erudición en este campo así como manifiesta su excelente capacidad docente, la cual lleva por título:

6. 7 y 8. "Historia de la Medicina en la Antigüedad"

La cual presenta en tres ediciones: La primera edición: Editorial Cecilio Acosta, Caracas 1944. La Segunda edición aumentada e ilustrada con 80 láminas fuera de texto, tiene 364 páginas. Editorial Barna, Barcelona 1950. Y la tercera edición aumentada e ilustrada con 80 láminas Y 410 páginas. Universidad de los Andes, Edición del Rectorado, Mérida Venezuela 1974.

Veamos en las palabras del propio autor las cuales se encuentran en la introducción a la tercera edición:

"La cátedra de la historia de la medicina fue fundada en las universidades venezolanas por la Ley de educación" de 1940, la cual ha venido a colmar felizmente uno de los vacíos fundamentales del "pensum" de los estudios requeridos para obtener el título en Doctor en Ciencias Médicas. Ya que podría decirse que aquella asignatura no solo coadyuva desde cierto punto de vista con la labor educacional de nuestro liceo, en verdad todavía muy deficiente en lo que atañe a la parte humanista y formativa que le corresponde realizar, sino que también contribuye de una manera eficaz a completar la cultura general del médico, el cual a la par que de información ha de menester de mucha formación, tal como corresponde a quien debe trajinar continuamente por los campos infinitos del pensamiento y del dolor de la vida.

Un proyecto inconcluso: comprendía el proyecto original según la exposición del propio autor que este iba a ser el primer tomo de la obra completa que comprendería en un segundo tomo: La Historia de La Medicina desde la edad media hasta nuestros días y el tercer tomo: la historia de La Medicina Aborigen Americana y de la Medicina en Venezuela. Pero el destino apareció bajo la forma de un llamado a cumplir misiones indispensables surgidas del imperativo nacional (la misión diplomática) lo cual impediría que se realizase ese “*desiderátum*” que abrigaba nuestro apreciado profesor. Sólo queda en la memoria las huellas de aquellos cursos completos que recibieron sus discípulos que tuvieron la suerte de recibir el legado completo del maestro.

Contenido: la obra consta de 10 capítulos en donde desarrolla los temas fundamentales

- Capítulo I: La Medicina en Sumer, Babilonia y Asiria
- Capítulo II: La Medicina en el antiguo Egipto
- Capítulo III: La Medicina entre los hebreos
- Capítulo IV: Homero y los filósofos naturalistas
- Capítulo V: Medicina Religiosa
- Capítulo VI: La Medicina Hipocrática
- Capítulo VII: La Medicina después de Hipócrates
- Capítulo VIII: La Medicina en Etruria y Bajo la República
- Capítulo IX La Medicina bajo el Imperio
- Capítulo X: Resumen de la Historia de la Medicina Greco Romana

Obras históricas

El papiro quirúrgico de Edwin Smith

(siglo XX adC) conferencia dictada en castellano en la UCV Caracas, con ocasión de la inauguración del año académico,(1944-1945) y que posteriormente fue dictada y publicada en italiano en Roma, con ocasión del año académico 1946-1947, Tipografía Bardi, Roma,

El juramento de Simón Bolívar sobre el monte Sacro

Volumen de 132 páginas, con dos diseños esquemáticos Y 20 láminas fuera del texto. Editor Scuola Salesiana del libro, Roma 1955. En este trabajo el autor se propone dilucidar la controversia histórica acerca del sitio del juramento del Libertador en Roma. De acuerdo con su opinión, basada en la evidencia, la tesis que obtiene respaldo es el del Monte Sacro como el sitio del juramento. A diferencia de la tesis planteada por otros autores como Felipe Larrazábal y Caracciolo Parra de que fue el monte Aventino.

El juramento fue pronunciado por El Libertador Simón Bolívar sobre el monte Sacro en la ciudad de Roma en 1805, donde plasma el voto transcendental de consagrarse por entero a la liberación de Hispano América. La tesis fundamentada por el profesor y maestro Díaz González es que la ubicación de dicho evento, es sin lugar a dudas, es en el monte Sacro (Mons sacer o Sacer Mons) y no como se establece erróneamente que fue en el monte Aventino, tesis planteada por el autor Felipe Larrazábal en su obra: Vida del Libertador Simón Bolívar (1865) Los argumentos sobre los que se basa el profesor Díaz Gonzales son de dos órdenes (D)

1. Fuentes históricas que son en primer lugar las propias referencias hechas por el Libertador Simón Bolívar, que hace mención específica del sitio y en segundo lugar por los testimonios emanados de los personajes que tuvieron contacto íntimo con el Libertador como son: Simón Rodríguez, Manuel Uribe Angel, de Quito, del General Daniel Florencio O' Leary quien fuese el primer edecán del libertador y que lo registró en su célebres "Memorias". Todos los testimonios confirman que fue en el Monte Sacro en el mismo lugar que Sicinio Beluto, que fue quien había acaudillado y llevado a la plebe al Monte Sacro (siglo primero adC), quien

localizado a tres millas de Roma junto al río Anio. Este líder luchaba por la justicia, la libertad en contra de la opresión y de las vejaciones de la oligarquía. El juramento en ese sitio constituyó una referencia no sólo a la historia política y social de Roma, sino también para el mismo Juramento del Libertador. En ese sitio seguro también se promulgó la Ley Sagrada, en la cual consagraba la creación de los Tribunales inviolables de la plebe. Otro de los personajes que intervino en esos eventos fue el cónsul romano **Agripa Menenio Lanato** (503 adC), quien era un hombre de opiniones moderadas y medio en el conflicto entre los patricios y plebeyos, cuando estos últimos se establecieron en el Monte Sacro. Es famosa la **parábola de Agripa Menenio**, que refiere la conspiración contra el estómago de parte de los miembros del cuerpo humano, que si bien dañaba al estómago también producía efectos nocivos para el resto del organismo.

Otros testimonios en apoyo a la tesis del monte Sacro fueron los relatos del general Tomás Cipriano Mosquera (Memorias sobre la vida del Libertador Simón Bolívar, 1853), las del General Juan José Flores, amigo y teniente del libertador Simón Bolívar, quien también hace referencia al monte Sacro.

2. Fuentes romanas: topografía y toponimia.

El profesor Díaz González vivió buena parte de su vida en la ciudad de Roma, como estudiante de medicina, como médico, como estudioso de arte e historia antigua, como fundador de una hermosa familia, cónyuge de una dama italiana y padre de hijos nacidos en la ciudad santa. Además se desempeñó como Embajador Plenipotenciario en esa ciudad y refiere con gran satisfacción el haber estudiado cuidadosamente el tema. Su obra fue escrita por encargo de la Academia Nacional de la Historia, con motivo del 150 aniversario del juramento profético.

Nos Refiere en su trabajo que "las siete colinas tradicionales de Roma"(Palatino, Capitolio, Quirinal, Viminal, Esquilino, Celio y Aventino) se encuentran en el centro de la ciudad antigua, dentro del perímetro de las murallas del emperador Aurelio, construidas en el siglo III ddC, mientras que el río Tiber pasa cerca del Capitolio, del Palatino y del Aventino, especialmente por las faldas occidentales de éste. Dichas colinas reciben el nombre de montes y alcanzan su mayor altura en el Monte Esquilino.

Reflexiones sobre el juramento

Luego de haber expuesto y desarrollado el maestro Díaz González, los argumentos ya señalados, refiere que a finales de la primavera, o a principios del verano de 1805, el joven Simón Bolívar quien contaba a la sazón con 22 años, llegó a Roma proveniente de París en compañía de su maestro Don Simón Rodríguez y se alojaron muy posiblemente "en una de las numerosas posadas de la bella y famosa **Plaza España**", centro turístico y romántico de la Roma de ese entonces y que era sede de la Embajada de España. Luego debieron visitar los monumentos de la ciudad y en una tarde decidieron dar un paseo al **Monte Sacro**. Recordó Bolívar como lo dice el General O'Leary en sus "Memorias": "la memoria de las épocas heroicas de la historia romana evocada con la vista del Capitolio, hizo nacer en su pecho esperanzas para el porvenir y resuelto a realizarlas, o a intentarlo por lo menos, corrió al célebre Monte Sacro al que **Sisinio** llevaba a los plebeyos de Roma exasperados por las exacciones, injusticias, arrogancia y violencia, de sus señores los patricios". El Libertador cayó de rodillas e hizo aquel voto de cuyo fiel cumplimiento es glorioso testimonio la emancipación de la América Hispana y que reza así: "*Juro delante de usted; juro por el Dios de mis Padres; Juro por ellos; juro por mi honor y juro por la Patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español*"

Díaz González lo expresa en hermosísima frase "la vida y la obra múltiple e incomparable de Simón Bolívar son el himno más acabado a la libertad y a la gloria", y por ello como lo asegura O'Leary, "la emancipación de buena parte de la América del Sur representa el fiel cumplimiento del juramento sobre el Monte Sacro".

En cuanto al sitio del juramento:

Díaz Gonzales clasifica las opiniones en los siguientes grupos:

A. Los que son fieles a la verdad ateniéndose a la palabra del Libertador, de Rodríguez, O'Leary, Mosquera, Restrepo, etc.

B. Los equivocados como Larrazábal, que creen que existían dos colinas; El monte Sacro y el monte Aventino y los cuales eran el mismo.

C. Los que sabían que eran dos colinas distintas y persistieron en su error, a pesar de que quien juro fue El Libertador y

D. Los que en el desconcierto llegaron a pensar que hay dos Montes Sacros. Un caso que comenta especialmente es el de Salvador de Madariaga que "dice con un desparpajo impresionante" que "Bolívar y Rodríguez subían la cuesta que desde la ribera del Anio lleva al Monte a Aventino.... habían llegado a la cima del Monte Sacro". En el libro consagrado por el doctor Díaz González a este tema titulado el juramento de Simón Bolívar sobre el monte Sacro, se analizan todos los documentos y los errores cometidos por desconocimiento de la topografía y de la toponimia de Roma y sus alrededores.

La Roma Inmortal, no ha olvidado al Bolívar del Monte Sacro:

1. Le consagra con motivo del 125 aniversario del juramento y primer centenario de la muerte del Libertador una **placa de mármol** con la siguiente inscripción :”A Simón Bolívar que en el sacro suelo de la urbe juro restituir la libertad a sus generosos hermanos de América, Roma Madre de las gentes en el primer centenario de su muerte dedica este recuerdo y latinamente saluda a los pueblos redimidos por el Libertador”
2. Le dedica una **estatua ecuestre** en bronce del Libertador Simón Bolívar del insigne escultor italiano Pietro Canonico y que a partir de 1960 en valle Giulia y el municipio de Roma le dio el nombre de Plazoleta Simón Bolívar.

El Libertador no pudo volver a Roma, pero regreso idealmente al Monte Sacro, después de haber cumplido su juramento profético “*como si tuviera una cita con el espíritu de Roma*”

Obra de investigación histórica.

Se trata de una investigación de gran valor artístico e histórico realizado por el profesor Joaquín Díaz González, en donde pone en evidencia la existencia de figuras crípticas u ocultas que están encubiertas en esta obra maestra dedicada al Juicio Final o Juicio Universal (Il Giudicio Universale) del famoso fresco realizado entre 1535-1541 debido al genio de Miguel ángel (Michelangelo Buonarroti 1537-1541) para decorar el ábside de la Capilla Sixtina en la Ciudad del Vaticano de Roma por encargo del Papa Clemente VII en el año 1538.

El juicio final de Miguel Ángel Buonarroti: Las cripto imágenes de Díaz González.

El tema se refiere al mural realizado al fresco por Miguel Angel Buonarroti para decorar el ábside de la Capilla Sixtina en la Ciudad del Vaticano, Roma. En el año 1508 había recibido previamente del Papa Julio II el encargo de decorar la bóveda de la Capilla Sixtina, que concluyó cuatro años más tarde, después de realizar un exhaustivo trabajo. La gran obra se presentó al público el 31 de octubre de 1512. Después fue cuando recibió el otro encargo del Papa Clemente VII, el cual fue confirmado posteriormente por el Papa Pablo III, debido al cual,

Miguel Ángel aceptó pintar en la pared del altar de la capilla Sixtina el gran fresco del juicio final o juicio universal, mural que comenzó en el año 1536 hasta terminarlo en 1541.

En la Capilla Sixtina del Vaticano según las palabras del profesor Díaz González que la considera como "el joyero incomparable del arte del renacimiento" en donde Miguel Ángel iba a realizar sus dos obras pictóricas más importantes: El fresco colosal del techo o "bóveda" que representa según nos dice el profesor "la síntesis maravillosa de la creación y del antiguo testamento" y el fresco inmenso y perturbador del "juicio universal" que consta de 200 m² de extensión, ubicado en la pared del altar que representa el relato del último día de la humanidad.

El diseño de la obra maestra: Comprende seis componentes:

- 1. El grupo central:** Cristo juez (la condenación) y la Virgen María. En el Cristo domina en el gesto de la condenación, el Cristo que ha regresado para juzgar. Es una figura colosal con el brazo derecho alzado y fulminante que manifiesta la repulsa hacia los condenados con expresión de ira para la separación de los condenados. La imagen de la Virgen María al lado de su hijo, aparece temerosa apretando el manto con la mano y dirige la mirada hacia los elegidos que han logrado la salvación con la oración Mariana
- 2. El grupo de los ocho santos** que están situados alrededor del grupo central y son reconocibles, estos santos, por sus características o atributos específicos. Llama la atención el de San Bartolomé con la piel, ya que este martir fue despellejado. Según dice la tradición Miguel Ángel pintó su cara en dicha piel.
- 3. El grupo de los Ángeles**, este grupo se encuentra situado por debajo de los dos grupos anteriores y muestra a los ángeles con sus ocho trompetas (el apocalipsis refiere sólo siete de ellas) otros dos ángeles sostienen el libro de la vida y el libro de la muerte en donde están inscritos tanto los elegidos como los condenados.
- 4. Los grupos laterales al grupo central**, estos están formados por una multitud de gente común (en situación de pánico, ya desconcertado o conmovidos)
- 5. Los grupos inferiores: ascendentes y descendentes**, en el lado izquierdo se encuentran los que ascienden (los bienaventurados o elegidos), en un movimiento centrípeto y en el lado derecho se ubican los que descienden (los condenados), en un movimiento descendente hacia las tinieblas y entre otros que están obligados a subirse a la **Barca de Caronte**, que además es uno de los monstruos más horribles del cuadro. También se encuentra la figura de **Mínos** que de acuerdo con la historia tiene el rostro de uno de los sacerdotes que criticó al fresco cuando éste fue exhibido por Miguel Ángel.
- 6. El grupo de las lunetas superiores.** En la de la izquierda se ubican los ángeles que llevan la Cruz de Cristo, la Corona de Espinas y los Clavos de la Pasión. En la luneta de la derecha otros ángeles llevan la columna de la flagelación de Cristo. El conjunto en total contiene 391 figuras, algunas gigantescas llegan a alcanzar hasta 2 metros y medio de altura. El profesor Díaz González señala la cohesión que se advierte en la composición que el designa como "*La fuerza trama*", la distribución de las figuras y de los espacios libres del cielo y la desproporción que existe en el tamaño de algunas figuras. Los espacios del infierno en la zona inferior derecha, y el paraíso se encuentra en la banda situada por debajo de las lunetas y el purgatorio según Díaz González, está ubicado en la zona de los justos, que suben al cielo, en esto sigue la descripción de la *Divina Comedia* del Dante Alighieri.

Descubrimiento del gran secreto: Las cripto imágenes.

Nos refiere el Profesor Joaquín Díaz González en sus varios trabajos relativos a su descubrimiento de las cripto imágenes, del momento feliz de su vida cuando en el primer semestre de 1951, tuvo la gran fortuna y la alegría de descubrir el gran secreto que escondía El

Juicio Universal de Miguel Ángel. Describió en forma sucesiva cripto imágenes, es decir, "*pinturas que se visualizan dentro de las pinturas*" que le permitieron reconocer "*El perfil Colosal del Dante Alighieri*" (1265-1321), quien fue el gran poeta italiano autor de la "*Divina Comedia*" y el "*Rostro y la imagen del Cristo redentor*", estas cripto imágenes habían permanecido ocultas por más de 400 años y el hallazgo le permitió descifrar el secreto de Miguel Ángel que utilizó "*un lenguaje encubierto y obscuro*" en el Juicio Universal lo que le permitió "*combinar, agregar y enlazar los elementos del mismo fresco como un tapiz o un mosaico pictórico*" así, en el Juicio Universal, se encuentran presentes las dos imágenes de Cristo, la del Cristo Juez y la cripto imagen del Cristo Redentor.

Primera imagen: el Dante. Es una imagen colosal de Dante, que se presenta de perfil mirando hacia la derecha del observador y ocupa un área extensa del fresco, de muchos metros de extensión y exhibe las características de los retratos reconocidos del poeta en una forma ampliada y colosal. El perfil anterior de la figura del Dante nos refiere, es la porción más visible en la forma de una raya intermitente que se apoya sobre distintos elementos. En otras partes, el linde de la cripto imagen, es más bien de carácter continuo como en una parte de la espalda. En la imagen del Dante la boca queda formada entre el infierno y el paraíso. El centro de la cabeza está constituido por el grupo triforme del Redentor, el Juez y la Virgen y el purgatorio coincide con la nuca y la cola de la gorra. También se puede apreciar las trazas correspondientes a la gorra que cubre la cabeza del Dante, así como, la cola y la oreja triangular de la misma. La gorra del Dante presenta unas imágenes triangulares (dispuestas como triángulos isósceles) con el ángulo agudo dirigido hacia abajo, los cuales representan las orejas de la gorra y están formados por el grupo de "*los elegidos*" que ascienden al cielo.

Segunda imagen: del Cristo Redentor.

La cripto imagen del Cristo Redentor fue construida en el puesto del Cristo Juez y de la Virgen, alrededor de los cuales los santos contribuyen a definir el espacio facial bien circunscripto con una raya continua. La cripto imagen del Cristo Redentor, guarda semejanza con los rostros del Cristo de la "*Piedad de Balestrigna*" o de la "*Piedad de San Pedro*" ambas obras son de Miguel Ángel. Los rasgos faciales se extienden hasta formar el medio busto que llega hasta el pecho insinuando la posición del crucificado. La Virgen contribuye dentro de la interpretación iconográfica de Díaz González, a formar parte importante del rostro del Cristo Redentor y el vientre en cinta, recuerda al Misterio de la Encarnación.

La razón de la figura del Dante:

Dantismo y Cristo centrismo. Miguel Ángel sentía profunda admiración por el Dante lo cual suministra la explicación, como lo señala Díaz González, de su inclinación por el Dante ya que dominaba de memoria, el texto de la "*Divina Comedia*" y de su condición de Dantista, Dantófilo y Cristo céntrico y como en la obra "*las almas se unen para formar figuras compuestas*" otra consideración que hace es que "*Miguel Ángel ha sido un poeta plástico del dolor y un lector asiduo de la Biblia*" y como artista cripto céntrico sin igual representó numerosas "*Piedades*" en donde se plasma el dolor de María y el cuerpo muerto de Cristo Redentor.

Miguel Ángel había entablado una profunda amistad con "Victoria Cologna" (1490-1547), la poetiza, reformista religiosa e influyente intelectual del Renacimiento Italiano y autora de las "*Rimas Espirituales*" entre las que se encuentran dos muy conocidas: "*Pianto suya passione di Cristo*" y las "*Orazione suyo, Ave María*" que indudablemente ejercieron una marcada influencia sobre el genio de Miguel Ángel, ávido de encontrar un refugio espiritual para su alma atormentada.

El lenguaje encubierto y obscuro de Miguel Ángel.

Era usual en un artista como Miguel Ángel la tendencia a lo sublime, a lo espiritual y a lo religioso aunado a una tendencia a los misterios que se encuentran en ciertas épocas y en ciertos pueblos como el de los toscanos. La frase célebre de Miguel Ángel, cuando dice "*Cuantos locos lucirán en esta obra mía!*" y la referencia del biógrafo Condivi al decir "*hay allí infinitos particulares que dejó en silencio*". Díaz González nos hace notar que este lenguaje encubierto y oscuro de Miguel Ángel tiene expresión parcial en las cripto imágenes por el observados y descritos por primera vez.

Otras referencias al Dante.

El autor expone que el paraíso del fresco ocupa la barra superior ubicado debajo de las dos lunetas con la imagen de los bienaventurados alrededor del grupo triforme integrado por la cripto imagen del Cristo redentor agregado al Cristo Juez y a la Virgen, a semejanza de las almas que forman "*la cándida Rosa del Paraíso Dantesco*".

Interpretación teológica.

Se encuentran representados los misterios de la Anunciación, de la Encarnación, de la Redención y de la Resurrección así como la del Juicio con la representación más extraordinaria de la antinomia de: la infinita misericordia y la infinita justicia. En síntesis en esta obra de investigación histórica el profesor Díaz González expone el descubrimiento de cripto imágenes ensanchando así el contenido pictográfico del juicio universal y ampliando las implicaciones en el dominio del arte, de la literatura y de la interpretación teológica de una de las maravillas de Miguel Ángel y del Renacimiento.

11. "*Quello che ho visto nel Giudizio Universale di Michelangelo*" (1951)

Se trata de una obra ilustrada con 10 láminas y siete diseños fuera del texto. En él, el autor ha publicado y explicado por primera vez sus descubrimientos del perfil colosal del Dante y de la imagen inmensa del Cristo muerto, descubrimientos que efectuó en 1951, en el conglomerado de figuras de dicho fresco de dicha Capilla Sixtina. Grafiche Justine, Roma 1951.

12. "*Lo que yo he visto en el Juicio Final de Miguel Angel*"(1951) Se trata de la traducción al español de la obra anterior. Topografía?? Bardi, Roma 1951.

13. "*Scoperta d'un grande Segreto dell'arte nel Giudizio Universale de Michelangelo*" (1954). Esta obra de 112 páginas, 32 láminas fuera de texto, en octavo grande (cm. 22X32) este libro se compone de dos partes **a.** del texto "*Quello che ho visto nel Giudizio Universale de Michelangelo*" y **b.** del trabajo sucesivo de estudios e investigación sobre dichos descubrimientos los cuales transformaron después de 400 años el significado y la lectura del fresco colosal. Angelo Belardetti Editore, Roma 1954.

14. "*Descubrimiento de un grande secreto del arte en el Juicio Universal de Miguel Ángel*" (1956) Traducción al español: obra de 144 páginas, 32 láminas en negro y una a todo color, en octavo grande (cm. 24x32) Editorial Seix Barral hnos. Barcelona, España, 1956.

15. "*Il Linguaggio Segreto nel Giudizio Universale di Michelangelo*" (1956). Obra escrita en italiano para interpretar y leer el lenguaje secreto del juicio universal a la luz de los descubrimientos realizados en el grande fresco por el autor en 1951.

16. "*El lenguaje Secreto del Juicio Universal de Miguel Ángel*" (1976) traducción al español del libro del mismo autor "*Il Linguaggio Segreto nel Giudizio Universale di Michelangelo*". Editorial arte. Caracas, 1976.

Obra lingüística.

17. Casos parecidos entre el español y el italiano (curiosidades idiomáticas). Scuola Grafica Salesiana, Roma, 1975.

Una vez terminado el análisis de la obra vastísima del profesor Díaz González pasaremos a exponer la actividad societaria del mismo.

Obra periodística

El Dr. Díaz González fue un asiduo escritor y ensayista en el periódico Caraqueño el Universal durante varios años, Abordó numerosos temas siempre relacionados con el arte, la historia antigua, así como de episodios de la vida romana de aquella época. La vastedad de esta obra nos impide tratarla adecuadamente en esta visión de conjunto y será objeto de un análisis detallado en un artículo especialmente dedicado a éste tema.

Actividades académicas y societarias.

Durante su vida activa como profesor, académico y diplomático participó en numerosas tareas, tales como, la de pertenecer con la categoría de "*Miembro Correspondiente por el Estado Táchira*", a la Academia Nacional de la Historia. Formó parte del grupo de los 12 miembros fundadores de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, la cual se constituyó en la ciudad de Caracas, el 28 de julio de 1944. Díaz González además participó en la primera junta directiva de esta sociedad, en la posición de secretario de actas. La directiva también acordó designar al Doctor Joaquín Díaz González, como director de la revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Recibió además la designación de miembro emérito de la Sociedad Venezolana de Historia de La Medicina. Podemos resumir en esta forma las actividades desplegadas por el profesor:

1. Socio fundador y emérito de la *Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina* (1944), de la cual fue también el primer secretario y el primer director de su revista.
2. En 1970 la *Academia Nacional de la Historia*, lo trasladó de Miembro Correspondiente en el estado Táchira a Correspondiente en Italia. El título de Correspondiente en Táchira lo había obtenido por elección desde 1945.
3. Socio Correspondiente de la "*Accademia di Storia dell'arte Sanitaria de Roma*".
4. Socio Honorario de la "*Società italiana di Storia delle Scienze*" (Scienze Medice e Naturali de Florencia).
5. Miembro honorario del "*Centro di Storia della Tecnica e del Lavoro, de Roma*".
6. Socio Correspondiente de la "*Sociedad Paulista de la Historia de Medicina de Sao Pablo del Brasil*".
7. Miembro del consejo de redacción de "*Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina de Madrid*".
8. Miembro Correspondiente Extranjero de la "*Academia de Historia de Cartagena de Indias*" (Colombia).
9. Académico Correspondiente de la "*Academia de Medicina de Roma*".
10. Miembro Honorario de la "*Sociedad Chilena de Historia de la Medicina*".
11. Miembro de la "*Sociedad Bolivariana de Venezuela*".
12. Socio de la "*Società Italiana di Storia della Medicina*".
13. Miembro de la "*Société Internationale d'histoire de la Médecine*".

Condecoraciones.

Posee las siguientes condecoraciones:

- 1. Gran Cruz de la Orden Piana** que le otorgó su Santidad el Papa Pío XII, en 1948
- 2. Caballero de Gran Cruz de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén**, que le otorgó esta misma orden en Roma, en 1948
- 3. Gran Cordón de la Orden del Libertador** que le otorgó el gobierno de Venezuela, en 1952.

4. Gran Cruz de Orden al Mérito, que le confirió el presidente de la nación argentina, en 1954.

5. Orden de Andrés Bello. Primera clase (banda de honor), que le otorgó el presidente de Venezuela, en 1975.

Conferencias

Fue un conferencista muy activo que participó en los Centros Culturales de Venezuela y de otros países, como las que dictó en “El Liceo Simón Bolívar” y en el Salón de Lecturas (San Cristóbal), en la Casa de la Cultura “Manuel Díaz Cárdenas” de Independencia, en la Universidad de los Andes, en la Universidad Central de Venezuela, en la Biblioteca Nacional de Caracas, en el Colegio Pío Latino Americano de Roma, en la “Accademia di Storia dell'arte Sanitaria de Roma”, en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad de Santiago de Chile, en Caprese de Michelangelo, (cuna de Miguel Ángel) con motivo del IV centenario de la muerte del grande artista, en la academia Nacional de Ciencias y Artes del Cine y La Televisión de Caracas, en la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, Buenos Aires.

Consideraciones Finales

El insigne profesor Don Joaquín Díaz González fue uno de esos hombres dotado de un espíritu universal, ilustre médico que descolló, por su labor docente como catedrático de Historia de la Medicina, así como por su consagración a la investigación en los campos de la historia y del arte, en particular de aquellos trabajos dedicados a la Antigüedad Clásica, así como, con los relacionados con estudios filológicos comparativos. Igualmente tuvo una actuación destacada dentro de la carrera diplomática. El Dr. Joaquín Díaz González cumplió con excelencia su labor pedagógica como Catedrático de dos Universidades nacionales, en la Universidad de Los Andes y en la de Caracas. Según los cursantes de nuestra promoción puede ser considerado como uno de los profesores más distinguidos de nuestro tiempo por la precisión del lenguaje, “enseñar deleitando” y por su vastísima cultura. Fue además un brillante alumno y recibió su educación básica en Venezuela. Su doctorado en Medicina y en Historia del Arte Antiguo los realizó en la ciudad eterna de Roma. Contrajo matrimonio con una dama nativa de esa ciudad y de cuya unión nacieron 3 hijos que se han distinguido en sus respectivas disciplinas.

Su meta era perseguir la formación integral del hombre y del ciudadano, o sea el ideal de la “*Padeia*” o búsqueda de los valores superiores, éticos, morales y deontológicos. El Dr. Díaz González desarrolló también una elevada tarea en la carrera diplomática (Embajador en la Santa Sede, Argentina y Chile) Su legado fue una obra extraordinariamente vasta como escritor, destacándose sus ensayos sobre la esclavitud o sobre la historia del erotismo en la antigüedad, sus ensayos diversos (Aulogélicas), sus obras pedagógicas e históricas (Historia de la Medicina en la antigüedad, el papiro de Edwin Smith, El juramento de Simón Bolívar en el Monte Sacro) y sobresalió por su originalidad en el hallazgo de las “Criptoimágenes de Joaquín Díaz González” en el famoso fresco de Miguel Angel Buonarroti, en la Capilla Sixtina del Vaticano.

En síntesis, el Dr. Joaquín Díaz González fue un eminente médico, catedrático, historiador e investigador que dejó una huella profunda en los discípulos que tuvimos la suerte de recibir en sus lecciones la guía científica, espiritual y humanista. Nació para servir a su familia, a sus universidades y a su país nativo y al de su adopción.

Referencias.

1. Curriculum Vitae del Dr. Profesor Joaquín Díaz González. Firmado por el autor. Roma, 1982.
2. Entrevistas y Notas suministradas por la Sra. Clío Díaz González, hija del Profesor Díaz González al Dr. Juan José Puigbó. Caracas, noviembre 2001
3. Díaz González J. Aulogélicas. Introducción Ameloma Amad. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3)
4. Díaz González J. El juramento de Simón Bolívar sobre el Monte Sacro. Scuola Salesiana del Libro. 2ª Edición. Roma, 1958.
5. González Carlos Luis. Rev Soc Historia Medic. 1986; 35
6. Maldonado Parilli Jorge. Gentes de Venezuela. 500 años, 585 venezolanos. Vol III. Joaquín Díaz González. Edit Miguel Ángel García SRL. Caracas, 1992.
7. Díaz González J. Bol Acad Nac Historia. 1955 (15) Caracas.
8. Díaz González J. Aulogélicas. Manuel Antonio Díaz Cárdenas. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3): 245-246
9. Díaz González J. Aulogélicas (2ª parte) El Papiro Quirúrgico de Edwin Smith. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3): 83-97
10. Díaz González J. Aulogélicas. Inauguración del monumento al Libertador en Roma. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3): 25-27
11. Díaz González J. Aulogélicas. En el 155º Aniversario del Juramento de Bolívar en el Monte Sacro. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3): 101-121
12. Díaz González J. Aulogélicas. Descubrimiento de cripto imágenes de Dante y del Cristo muerto en el Juicio Universal de Miguel Ángel. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3):123-136
13. Díaz González J. Aulogélicas. Juramento profético de Bolívar en el Monte Sacro. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3): 149-163
14. Díaz González J. Aulogélicas. Destino extraordinario del Rey Minos. Bibliot autores y temas tachirenses 1975; 64 (3): 283-285
15. Díaz González J. Historia de la esclavitud en la Antigüedad. Edic Araluce, Barcelona, España, 1932.
16. Díaz González J. Eros: La India, Babilonia, Asiria, Egipto, Pueblo Hebreo y Grecia. Imp Acante. Edit Araluce, Barcelona, España, 1935

Dr. José de la Trinidad Rojas Contreras

Cutberto Guarapo Rodríguez *

RESUMEN

Médico, Profesor universitario, escritor y político, José Trinidad Rojas Contreras nació en San Cristóbal, el 5 de marzo de 1907. En Caracas trabajó en Educación Media, mientras realizaba sus estudios médicos. Graduado en la Universidad Central en 1930, con Doctorado en la misma universidad, en 1932. Obtuvo además títulos universitarios en Derecho (1972) y Economía (1981) en la Universidad Santa María. Fue promotor y Cofundador del Colegio de Médicos de Caracas (1941), la Sociedad de Cirugía (1944), la Federación Médica Venezolana (1945) y del Partido Socialista de Trabajadores (1946-1961) Profesor de Técnica Quirúrgica durante varios lustros. Numerario de la Academia Nacional de Medicina, fue el más joven de los fundadores de la Sociedad de Historia de la Medicina, en julio de 1944. Casado con la señora Lucía Paradisi, no tuvo hijos. Perteneció a la Directiva de la Clínica Razetti, en Caracas, en la cual falleció el 15 de mayo del año 2011, centenario y enfermo.

Palabras clave: José Rojas Contreras. Sociedad de Historia de la Medicina. Fundadores

ABSTRACT

Physician, university professor, writer and politician, José Rojas Contreras was born in San Cristóbal (Venezuela) on 5 March 1907. In Caracas worked on Media Education, while performing their medical studies. Graduated from the Central University in 1930, Ph.D. in the same university in 1932. He also obtained university degrees in Law (1972) and Economics (1981) at the Universidad Santa María. He promoted and co-founder of the Medical College of Caracas (1941), the Society of Surgery (1944), the Venezuelan Medical Federation (1945) and the Socialist Workers Party (1946-1961) Professor of Surgical Technique for several decades. Fellow of the National Academy of Medicine, was the youngest of the founders of the Society for the History of Medicine, in July 1944. Married to Mrs. Lucia Paradisi, had no sons. He was Directive of Clinica Razetti in Caracas, where he died on May 15 of 2011, centenary and sick.

Keywords: José Rojas Contreras. History of Medicine Society. Founders.

Nace en el barrio La Ermita de San Cristóbal, Edo. Táchira, el 5 de marzo de 1907, de sus padres Don Antonio Rojas y Doña Lucinda Contreras. Casó con la Sra. Lucía Paradisi, natural de Maracay, de quien no procreó hijos, desconociendo la causa. Cumplida la instrucción primaria cursa la secundaria en el Liceo "Simón Bolívar" en San Cristóbal. A los 18 años toma la decisión de ser médico después de analizar el panorama social que se le presentaba en aquella población de 15.000 habitantes, observando las figuras de miembros de la comunidad de diferentes oficios, entre los que se encontraban el cura de la parroquia, modesto y cordial; el médico, al que diariamente veía pasar a caballo para atender a la gente que le solicitaba y el dictador Eustoquio Gómez, hombre terrible, alocado y rubicundo, enviado a presidir el estado Táchira por Juan Vicente Gómez, como castigo a ese pueblo por ser opositor a él.

* Cirujano Ginecólogo. Individuo de Número de la SVHM. Invitado de Cortesía de la Academia Nacional de Medicina. Correo guarapo@gmail.com Recibido Sept. 27, 2014

Se traslada a Caracas el año de 1925, con escasos recursos (apenas 100 pesos en su bolsillo), para realizar la carrera de Medicina, llegando a una pensión ubicada cerca del Teatro Nacional, de Cipreses a Miracielos; logra hablar con el profesor José M. Núñez Ponte quien, con esposa y dos hijos, atendía un promedio de 300 estudiantes en el Colegio Sucre dirigido por él, ubicado entre las esquinas de Coliseo a Peinero, ofreciéndole alojamiento en habitación ubicada en la parte posterior del Colegio, con las tres comidas, por la cantidad de Bs. 40 mensuales y dictar una hora de clase de Zoología, en Segundo año de bachillerato, de tal manera que, de no tener nada pasó a disfrutar de vivienda, comida y trabajo, mejorándosele sus perspectivas. Allí permaneció por aproximadamente 2 años, luego ejerce el cargo de profesor de Ciencias Naturales y Biología en el Liceo Caracas, para entonces dirigido por Don Rómulo Gallegos e impartió clases en otros institutos de Caracas hasta el año de 1932. Se gradúa de Médico Cirujano en la Universidad Central de Venezuela en 1930 y sin disponer de trabajo profesional, tan solo daba clases en los liceos mencionados supra; alquiló una casa pequeña en la esquina de Velásquez y habilitó un consultorio médico en donde cobraba Bs. 5, 10 o 15 por consultas, dependiendo de las posibilidades de los pacientes quienes a veces no cancelaban por precariedad.



Antigua sede de la Universidad Central.
(Hoy sede del Palacio de las Academias y otras dependencias oficiales)

En el año de 1932 crea la clínica “Acosta Ortiz”, ubicada de Jesuítas a Tienda Honda, con 15 consultorios para consulta externa, atendida por 20 médicos; posteriormente la amplía alquilando una vieja casa, ubicada entre las esquinas de Coliseo a Peinero, la cual demuele y construye un edificio de 6 pisos, adaptándole un quirófano para ofrecer servicios de Cirugía, Obstetricia y hospitalización. De las intervenciones quirúrgicas que se efectuaban al mes, el 20% de pacientes eran exonerados de gastos. La clínica funcionó hasta el año de 1952. A los pocos años de graduado, presentando la Tesis “Método de Delmas en el Hospital Vargas”, obtiene el Doctorado en Ciencias Médicas.

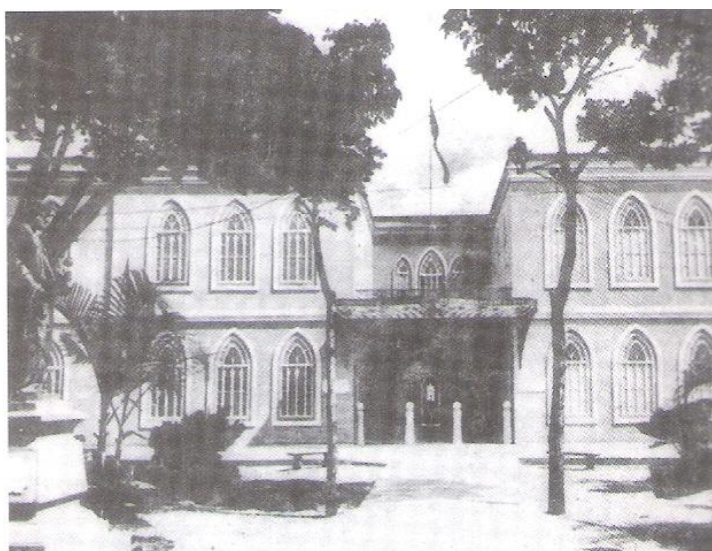
Continúa alcanzando, en su proficua existencia, los siguientes estudios y grados:

Ciencias Políticas y Administrativas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1966
(Estuvo 3 meses en prisión, por su liderazgo civil en el ambiente militar, durante el gobierno de Rómulo Betancourt, prefiriendo ausentarse del país. Recibe diplomas al mérito todos los años. Incluso le ofrecen el ejercicio de una Cátedra, pero prefirió regresar a su país)

Abogado y Doctor en Derecho, Universidad Santa María, 1972

Economía, Universidad Santa María, 1981

En el Hospital Vargas de Caracas fue Médico Externo, Interno y Cirujano. En 1946 le nombran Jefe de Consulta Externa de Cirugía, sin acceso a las salas de hospitalización, hecho muy exitoso para sus aspiraciones, perfeccionándose en la especialidad con el Dr. Domingo Luciani. Para entonces se estaba iniciando el Seguro Social; continúa su preparación en Cirugía con el Dr. Manuel Corachán, en Caracas y con el profesor Moulonge en el Hospital Tenón de París, en 1947.



Hospital Vargas de Caracas.

En la Universidad Central de Venezuela fue Preparador y Jefe de Trabajos Prácticos, por concurso, en Medicina Operatoria, (1937–1941) Profesor de Técnica Quirúrgica, por concurso, en el Instituto de Cirugía Experimental (1942–1960) y Director de Cursos de Post-Grado de Técnica Quirúrgica, los cinco primeros avalados por la Facultad de Medicina y el Rectorado, siendo Epónimo en el primero de ellos. Sucedió al Dr. Manuel Corachán, en la Dirección de Cirugía Experimental, al regresar éste a España, con el cambio político en dicho país. Fue Jefe de Servicio de Cirugía en el Puesto de Socorro ubicado en la esquina de Santa Teresa (1936-1938) siendo relevado del cargo al mudarse el centro asistencial a la esquina de Salas. Inició Cursos de Entrenamiento de anesthesiólogos para estudiantes de Medicina.

Fue fundador de las siguientes instituciones:

Colegio de Médicos del Dtto. Federal (07-11-1941) Su 4º Presidente, 1944-45 1945.

Instituto de Cirugía de los Seguros Sociales, en Catia, ejerciendo la Jefatura del Servicio de Cirugía, en un edificio adaptado para ello.

Sociedad Venezolana de Cirugía (21-03-1944) integrando primera Directiva 1945-46

Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (28-07-1944) de la cual fue Miembro Emérito y Epónimo de su VI Congreso, en Octubre de 1994.

Federación Médica Venezolana. Maracaibo, 24-08-1945. Su Primer Presidente hasta 1946 y permaneció como Presidente Honorario y Miembro de su Consejo Consultivo.

Clínica Pablo Acosta Ortiz (1932 - 1952), siendo su Director y Cirujano General.

Partido Socialista Venezolano, el cual existió por 15 años (1946-1961)

Reunión en el Club Paraíso donde se gestó fundación de la Sociedad Venez. de Cirugía

Primera fila: Drs. José Rojas Contreras, Juan Yáñez, Francisco Montbrun, Ricardo Baquero, Juan José Gutiérrez, Leopoldo López y Fernando Rubén Coronil. Sentados Drs Guillermo Negrete de Windt, Manuel Méndez Gimón, Luis Ramos Sucre, Jorge González Celis y Rafael Zamora Pérez.

Fue Ministro del Trabajo durante el gobierno de la Junta Militar presidida por el Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud. Director y Cirujano de la Clínica Luis Razetti de Caracas, en la cual participó en la Junta Administrativa por muchos años, permaneciendo activo hasta su fallecimiento. En la Academia Nacional de la Medicina fue Vice-Presidente (1995 – 1996); Miembro Correspondiente 01-12-1983, Puesto No. 40, por el Dtto. Federal, sucediendo al Dr. Juvenal Curiel e Individuo de Número en 1991, Sillón X, incorporándose el 21-01-1993 con el trabajo “Mentalidad Académica, significado de la Medicina”, sucediendo al Dr. Arnoldo Gabaldón Carrillo. El juicio crítico lo hizo el Dr. Pablo Izaguirre.

Miembro de las Sociedades Venezolana e Internacional de Cirugía, de los Colegios de Médicos del Dtto. Federal (hoy Metropolitano), Ilustre Colegio de Abogados del Dtto. Federal y Colegio de Economistas.

OBRAS ESCRITAS:

Tratado de Biología.

La formación del cirujano.

Editor del periódico El Socialista, desde 1946 a 1989 y del órgano de la Clínica Acosta Ortiz: Caracas Médico.

Reconocimientos:

Develación de su busto en conjunto con el del Dr. José María Vargas, el 20 de junio del 2006, en el hall del edificio sede de la Federación Médica Venezolana (calle Orinoco de la Urbanización Las Mercedes, en la ciudad de Caracas)

Placa de reconocimiento de la Federación Médica Venezolana, con motivo de la celebración de sus 100 años de vida, por su destacada labor como médico en lo profesional, científico, docente, humanístico y gremial.



Dr. José Trinidad Rojas Contreras



Busto del Dr. Rojas Contreras en FMV.

Creación de la Medalla Dr. José Trinidad Rojas Contreras, el 28-02-2007, por el Comité Ejecutivo de la Federación Médica Venezolana, para ser otorgada como reconocimiento a la labor de médicos que se destaquen en el campo profesional, científico, docente, humanístico y gremial, siéndole conferida la primera Medalla, en Clase Oro, el 15 de Marzo del 2007. Recibió las siguientes distinciones oficiales: Orden Libertador, Orden Francisco de Miranda, Orden Andrés Bello.



Develación de su busto en FMV. Junio 2006

El Dr. Rojas Contreras permaneció lúcido y activo, aunque padeciendo de Hiperplasia Prostática Calcificada, que le obligó al uso de sondaje uretro-vesical permanente, con manifiesta dificultad para deambular por sus propios medios, valiéndose para ello de silla de ruedas, hasta el momento de su muerte el 15 de mayo de 2011, ya incapacitado para caminar, hospitalizado en la clínica Luis Razetti, bajo cuidados de médicos, enfermeras y de su fiel acompañante, la Sra. Bertha Roa, quien, por años, le brindó esmerado cuidado. De uno de sus solícitos médicos se pudo conocer que presentó episodios de descompensación caracterizados por fiebre, anorexia, deshidratación, tos, dificultad respiratoria con Bronconeumonía subsecuente, Sepsis e Insuficiencia Renal terminal, con variada patología de base tales como la Hiperplasia prostática, litiasis vesical, anemia crónica, trastornos electrolíticos, sepsis recurrente de punto de partida urológico, fractura de cuello femoral derecho (2010) y complicaciones por su condición de anciano postrado (mala oxigenación, desnutrición, depresión, retención de secreciones respiratorias por hipostasis)

Asistió, en sus últimos años de vida, a las celebraciones aniversarias de la Federación Médica y de la Sociedad de Historia de la Medicina, ambas fundadas por él, pronunciando significativos discursos, de elevado sentido gremial y humanista, demostrando memoria y lucidez asombrosas. Se había dedicado, en el decurso de su vida, además de su destacado ejercicio profesional y administrativo; a la formación del movimiento gremial, con generosidad, sacrificio y gran altruismo.



El Dr. Rojas Contreras en compañía de Guarapo Rodríguez. Feb. 2010

BIBLIOGRAFIA

- Resumen de su historia clínica, aportado por el Dr. Marcos Luis Troccoli Hernández.
- Puigbó JJ, Briceño-Iragorry L. Centenario de la Academia Nacional de Medicina 1904-2004. Edit. Ateproca. Caracas, 2004
- Reseña del acto homenaje al Dr. José Rojas Contreras, por la Federación Médica Venezolana, el 15 de marzo de 2007
- Torres Graciela. Historia de los Colegios de Médicos de Venezuela. Federación Médica Venezolana. Caracas, 2001
- 40 años de actividad gremial 1945-1985. Rev Colegio de Médicos Estado Monagas
- La Federación Médica Venezolana. Cuarenta años de vida y acción. 1945-1985
- Entrevista personal al Dr. José de la Trinidad Rojas Contreras.

Dr. Ambrosio Perera Meléndez (1904 – 1977)

Leonor Zapata *

RESUMEN

El Dr. Ambrosio Perera Meléndez (1904 – 1977) nació en Carora (estado Lara) Estudia la secundaria en Barquisimeto y la carrera médica en la Universidad Central, donde recibe título doctoral en 1928. Postgrado en París (Universidad de La Sorbona, 1936) Casado con Isabel Briceño Torres, en 1929, de cuya unión nacen 6 hijos. Fue clínico bien minucioso, laboratorista y partero. Fundador de la Sociedad de Historia de la Medicina (SVHM), el Instituto de Genealogía y la Asociación de Escritores Médicos. Donde fue Tesorero y Vicepresidente. Asistió a I, II y IV Congresos Panamericanos de Historia de la Medicina y al XXIII Congreso Internacional, en Londres (1972), donde presentó trabajo sobre el Dr. José Gregorio Hernández, médico americano para la Historia Mundial. Destacó como académico (Academia de la Historia, 42 años; Centro Histórico Larense, Real Academia y Academia Colombiana de Historia de la Medicina y Sociedad Brasileira de Escritores Médicos); historiador, educador y diplomático (1949-1973)

Palabras clave: Ambrosio Perera Melendez. Sociedad de Historia de la Medicina. Fundadores

ABSTRACT

Dr. Ambrosio Perera Melendez (1904 - 1977) was born in Carora (Lara state) studied high school in Barquisimeto and medical career at the Central University, where he received a doctoral degree, in 1928. Graduate in Paris (Sorbonne University, 1936) Isabel Torres Briceño married in 1929, whose union born 6 children. It was good thorough clinical, laboratory worker and midwife. Founder of the Society for the History of Medicine (SVHM, 1944, where he was first Treasurer and Vice President), the Institute of Genealogy and Medical Writers Association. He attended I, II and IV Panamerican Congress of History of Medicine and the XXIII International Congress in London (1972), where he presented work on the Dr. Jose Gregorio Hernandez, american physician for world history. He excelled as academic (Academy of History, 42 years; Larense Historical Center, Royal Academy and Colombian Academy of History of Medicine and Brazilian Society of Medical Writers); historian, educator and diplomat

Keywords: Ambrosio Perera Melendez. Society for the History of Medicine. Founding

Corría el año 1904. En Venezuela el presidente Cipriano Castro modifica la Constitución de 1901, con el objeto de prorrogar su mandato hasta 1911 y vuelve al tipo de elección guzmancista (1) A finales de ese año, el 7 de diciembre, nace en la población de Carora, estado Lara, Ambrosio Perera hijo de Manuel José Perera y Sara María Meléndez. El joven cursa estudios primarios y secundarios en Carora y Barquisimeto. Una vez culminada la educación básica, viajó a Caracas donde se inscribe en la Facultad de Medicina de la Universidad Central (UCV) Obtiene los títulos de Bachiller en Filosofía, con la tesis “Clasificación filosófica biológica del hombre.” Médico Cirujano y Doctor en Ciencias Médicas con la tesis doctoral “Reacción de Vernes”, el 19 de julio de 1928. Contrajo matrimonio con Isabel Briceño Torres el 06/02/1929, de esa unión nacen 6 hijos.

* Médica Gineco obstetra, Individuo de Número de la SVHM.
Email leonorzapata@gmail.com Recibido Septiembre 2014

En 1936 culmina el posgrado realizado en la Universidad de La Sorbona, Francia. Prestó servicios en su estado natal en las ciudades de Carora y Barquisimeto. En Carora regentó un internado de mujeres, un dispensario antivenéreo y una escuela de comadronas. Allí conoce al Dr. Aníbal Osuna, e inicia gran amistad con quien sería más adelante su biógrafo (2) Cuando Osuna ocupa el Sillón X de la (SVHM) en homenaje a su admirado predecesor lee “Antonio Perera. Dos historias relacionadas con su persona” Silva Landaeta (3) lo define como internista, laboratorista, también podía realizar cirugías y atender un parto. Es descrito como un clínico minucioso. Los últimos veinte años de su ejercicio se desarrolló como diabetólogo. En Caracas se instaló en 1942, fue uno de los primeros médicos del Seguro Social Obligatorio donde trabajó como consultante y médico domiciliario. Fundó un Dispensario parroquial gratuito. Fundador de varias instituciones: Sociedad Venezolana Historia de la Medicina (SVHM), Instituto Venezolano de Genealogía donde fue su director y Asociación Venezolana de Escritores Médicos.



Fig 1. Dr. Ambrosio Perera

Integró la primera junta directiva de SVHM como Tesorero (1944-1945), después de su reorganización fue electo Vicepresidente (1965-1967) y en 1969 fue designado Miembro Emérito. Representó a la Sociedad en eventos internacionales: I, II y IV Congresos Panamericanos de Historia de la Medicina. Asistió al XXIII Congreso Internacional de Historia de la Medicina, celebrado en Londres en 1972, donde presentó el trabajo “José Gregorio Hernández un médico americano para la Historia Mundial de la Medicina”. Describe diferentes facetas del Dr. Hernández como científico, profesional, pedagogo y filósofo. Resalta además sus virtudes morales. Dicho trabajo fue editado por la Embajada de Venezuela en Costa Rica, 1972 (5)

Actividades dentro de la Sociedad: Contestación al Trabajo de incorporación del Dr. Pedro Quintero García: El Dr. Miguel Oráa, Médico Pedagogo y Trabajador Social (5) Dictó las conferencias: Certificados Médicos de complacencia expendidos por médicos políticos a algunos parlamentarios venezolanos (Sesión 11/10/1966), Caracas Siglo XVII Sus primeros pueblos, Obra de Anchieta (Sesión del 10/09/68) Durante el XXV Aniversario de SVHM se realizó un Coloquio sobre la personalidad del Dr. José María Vargas y el Dr. Perera intervino con el tema: Vargas hombre y ciudadano (Sesión del 28/07/1969) Durante el II Congreso Venezolano de Historia de la Medicina (1974) fue Relator en la Ponencia Oficial “Las leyes de Indias y la Salud Pública” (6) Escribió el artículo El hospital de Nueva Segovia, el más antiguo de la Provincia de Venezuela. El tema tiene su origen en una diatriba con Beaujon Graterol, quien opinaba que era el hospital de Coro (7)

Sus investigaciones históricas comenzaron a los trece años. Eran tiempos de la Gripe española, los colegios fueron cerrados y él aprovechó para comenzar a revisar archivos. Ingresó a la Academia Nacional de la Historia (ANH) donde fue elegido Miembro Correspondiente (21/03/35) por el estado Lara con el trabajo “Historial genealógico de familias caroreñas”. (Fig 2) Elegido Individuo de Número para ocupar el Sillón V, el 21 de diciembre de 1944, en sustitución del Dr. Rufino Blanco Fombona. Fue Bibliotecario Archivero y Vicedecano, permaneció 42 años en esa Academia. Fue co fundador -con el historiador Carlos Felice Cardot- del Centro Histórico Larense de Barquisimeto, el 5 de diciembre de 1951, institución que continúa funcionando.

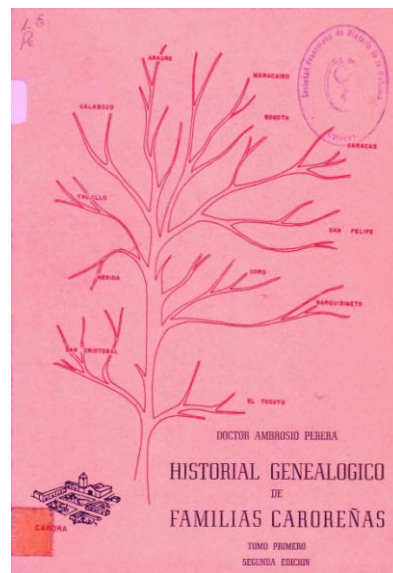


Fig 2. Genealogía de Familias Caroreñas

Prolífico historiador, resalto algunas de sus obras: Historia de la Organización de Pueblos Antiguos de Venezuela (considerada su obra más importante), Historia Orgánica de Venezuela (libro de consulta en la cátedra de Economía Venezolana) y Albores de Venezuela. Representó a la ANH en España, con motivo de conmemorar un aniversario de la Universidad de Salamanca. Secretario del Comité para el estudio de

los antecedentes de la independencia americana, dependiente del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Ejerció la docencia, fue profesor de Biología en los Colegios Federales de Carora y Barquisimeto. Ingresó como profesor a la Cátedra de Historia de la Medicina en la Facultad de Medicina de la UCV, en 1946. Más adelante escribió un libro sobre la Historia de la Medicina en Venezuela, compuesto por 24 capítulos, editado por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, por diligencias del Dr. Raúl Soulés Baldó, año 1951. Las correcciones de prueba las hizo el Dr. Ricardo Archila.

Como Director del Archivo General de la Nación, viajó a EE.UU. en 1945, donde permaneció durante tres meses para estudiar Restauración y conservación de documentos. Considerado uno de los primeros socialcristianos, por el Dr. Rafael Caldera, fundador del Partido Social Cristiano, Copei. Elegido diputado principal siendo el primer copeyano en un Congreso Constitucional. Algunas de sus intervenciones en el parlamento fueron para defender la libertad de expresión, la elección directa de los gobernadores y se opuso a la propuesta de abrir el sarcófago donde reposan los restos del Libertador.

Ingresó al Servicio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores, en 1949, representando a Venezuela en Brasil, Portugal, España y Costa Rica. Aprovechó su estancia en Brasil para hacer un curso de Medicina Interna para posgraduados, en la Universidad de Sao Paulo. Fomentó el intercambio cultural con ese país. Después de retirarse de la diplomacia por motivos políticos, fundó en Caracas una compañía distribuidora de productos farmacéuticos. Declarado Hijo Ilustre del Municipio Torres, perteneció a instituciones como la Real Academia de la Historia de la Medicina, la Academia Colombiana de la Historia, la Sociedad Médica de Lourdes, Francia, el Instituto Panamericano de la Medicina y la Sociedad Brasileira de Escritores Médicos.

Débil de salud, permaneció enfermo 15 años, motivo para excusarse en ocasiones de asistir a la Academia. Esta le hizo un homenaje en 1976 y Joaquín Gabaldón Márquez fue encargado del discurso, pues lo conocía desde los años estudiantiles, cuando compartieron la prisión del castillo Libertador (San Felipe) Hubo que adelantar el acto, pues él quería hacerlo *in vivo* y no póstumo. Su muerte acaecida el 6 de octubre de 1977, fue reseñada por los diarios El Universal, La Religión, Diario de Carora y Diario Católico (San Cristóbal). No llegó a celebrar sus Bodas de Oro profesionales, ni las matrimoniales, que estaban próximas. A pesar del tiempo transcurrido, su figura ha permanecido vigente en su tierra natal. Es epónimo de varias instituciones educativas en Barquisimeto: un liceo, una escuela técnica y comercial y una escuela robinsoniana y zamorana.

Referencias

- 1.- Arráiz Lucca R. Venezuela: 1830 a nuestros días. 2ª ed. Edit. Alfa. Caracas, 2010
- 2.- Osuna Anibal. Una biografía del Dr. Ambrosio Perera. Rev Soc Venez Hist Med; 1975-1976; XXIII: 71- 85.
- 3.- Silva Landaeta A. In Memoriam: Ambrosio Perera. Bol Academia Nac Historia.1977; LX: 626 – 629
- 4.- Perera A. Contestación al Trabajo de Incorporación del Dr. Pedro Quintero García: Miguel Oráa. Médico Pedagogo y trabajador social. Rev Soc Venez Hist Med. 1956; IV: 153 – 160
- 5.- Perera A. El Dr. José Gregorio Hernández. Un médico americano para la historia de la Medicina. Edit Embajada de Venezuela en Costa Rica.1972.
- 6.- Febres-Cordero Focion. Contribución a la Historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas: Taller Tipog Miguel Ángel García e hijos, 1991
- 7.- Perera A El hospital de Nueva Segovia, el más antiguo de la Provincia de Venezuela. Bol Academia Nac Historia 1974, LVII: 35- 40.

Dr. Jesús María Romero Sierra (1884 – 1953)

Abraham Krivoy *

RESUMEN

Jesús María Romero Sierra (1884–1953), médico caraqueño, entomólogo y académico. Graduado en la Universidad Central. En París estudió Cirugía, Ginecología y Urología. Fue Miembro Fundador de la Sociedad de Historia de la Medicina (Julio de 1944). Profesor de Anatomía Patológica, Bacteriología e Historia de la Medicina. Numerario de la Academia Nacional de Medicina, desde 1925. Miembro de Honor del Ateneo de Historia de Medicina de Buenos Aires.

Palabras clave: Jesús Romero Sierra. Sociedad de Historia de la Medicina. Fundadores

ABSTRACT

Jesús Romero Sierra (1884-1953), medical entomologist and academics. He graduated from the Central University. In Paris he studied surgery, gynecology and urology. He was Founding Member of the Society for the History of Medicine (1944). Professor of Pathology, Bacteriology and History of Medicine. Fellow of the National Academy of Medicine since 1925. Honorary Member of the Ateneo de History of Medicine of Buenos Aires.

Keywords: Jesús Romero Sierra. History of Medicine Society. Founders

Constituye para esta Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina un deber el reconocimiento a aquellos científicos que contribuyeron a estructurar esta organización y marcaron el norte hacia el que debía continuar. Uno de estos baluartes fue el brillante colega Dr. Jesús Romero Sierra, a quien recordamos con admiración.

* Médico Neurocirujano. Profesor Titular Jubilado UCV. Numerario de la Academia Nacional de Medicina y de la SVHM. Correo abrahamkrivoy@cantv.net

Jesús María Romero Sierra nació en Caracas 15 de julio de 1884 y murió en la misma ciudad el 20 de agosto de 1953. Realizó sus estudios en la Universidad Central de Venezuela. Destacó como Cirujano, Obstetra, Parasitólogo y Académico. Como Entomólogo, Rangel inició el estudio de los zancudos en Caracas, en 1907. Uno de sus discípulos, el Dr. Jesús Romero Sierra, desarrolló su tesis doctoral sobre el tema, con su trabajo “Contribución al estudio de los mosquitos de Caracas” publicada en 1907, la primera vez que fueron descritos en Venezuela, mosquitos del género Anopheles, con base en investigaciones de su maestro. Fueron también discípulos notables de Rangel, entre otros, Rafael González Rincones, Víctor Raúl Soto, Guillermo Cook y Temístocles Carvallo.

En 1911, la Academia Nacional de Medicina, al promocionar al Primer Congreso Venezolano de Ciencias Médicas; se proponía el estudio de nuestras grandes endemias, en especial el paludismo y establecer las bases de la Geografía médica nacional. El pensamiento de la Academia era producto de la profunda convicción que el saneamiento del país era un compromiso trascendental.

Este Congreso fue propuesto por los Drs. Tomás Aguerrevere Pacanins, Presidente de la Academia y Luis Razetti Martínez, Secretario de la misma corporación; con la finalidad de hacerse presente, con sus logros, en la conmemoración del Centenario de nuestra Independencia (1811-1911) Para su realización fue dividido en siete secciones de estudio: Patología Tropical, bajo la coordinación del Dr. Manuel Antonio Fonseca; Medicina General a cargo del Dr. Manuel Ángel Dagnino; Cirugía General, coordinado por el Dr. Pablo Acosta Ortiz; Ginecología y Obstetricia a cargo del Dr. Juan Antonio Díaz; Farmacología e Historia Natural por el Dr. A.P. Mora y Cirugía Dental, coordinada por el Dr. Lozada Díaz. Relatores oficiales fueron los Drs. Francisco Antonio Rísquez y Eduardo Velásquez García, con el tema Paludismo en Venezuela, que se trató en siete ponencias; Luis Razetti Saneamiento de la ciudad de Caracas; Felipe Guevara Rojas Hematología del Paludismo; Juan Iturbe Parasitosis Intestinal; Rafael González Rincones Diferología, Jesús María Romero Sierra Los mosquitos en Venezuela y Bernardino Mosquera con Radiología Clínica. Los trabajos y las recomendaciones de este Primer Congreso fueron publicados en la Gaceta Médica de Caracas (1-3)

El Dr. Romero Sierra realizó más tarde estudios en la Facultad de Medicina de París, sobre Cirugía General, Ginecología, Enfermedades de Vías Urinarias y Obstetricia. En 1917 regresa a Venezuela y es Jefe de Trabajos Prácticos de Anatomía Patológica. En 1931 es designado Profesor de la materia y amplía su radio docente como Profesor de Bacteriología y Parasitología, Deontología y Medicina Legal. En 1917 publicó un trabajo sobre Bilharziasis.

El 24 de Septiembre de 1925 fue elegido directamente Individuo de Número, para el Sillón V, sucediendo al Dr. Rafael Medina Jiménez. Se incorpora el 1 de Septiembre de 1926, con el trabajo: Estudio sobre la sangre humana en Caracas. El Dr. Eudoro González realizó el Juicio Crítico. El 23 de Marzo de 1928 se realizó la Recepción Académica, realizando el Discurso de bienvenida el Dr. Sanabria Bruzual.

Para el 14 de junio de 1928 le corresponde hacer el Juicio Crítico del trabajo "Evacuación extemporánea del útero por el Método de Delmas", que presentó el Dr. Leopoldo Aguerrevere, para tomar posesión del Sillón II. En 1929 funda la Cátedra de Clínica Ginecológica. Entre los años 1930 y 1932 fue Subsecretario de la Directiva, cargo que repite entre 1936 y 1940. De 1930 a 1940 fue Profesor de Patología Quirúrgica, Anatomía Descriptiva e Historia de la Medicina.

La asistencia hospitalaria ocupó muchos años de su vida como cirujano del Hospital Vargas, la Cruz Roja y otros centros. Fue Director del Hospital Bolivariano y ejerció la medicina privada en Cirugía General, Partos y enfermedades de la mujer. El 6 de octubre de 1932 realiza el Discurso de bienvenida al Dr. Temístocles Carvallo, ocupante del Sillón XV. En el Índice Global 1832 – 1992, figura con 32 publicaciones.

Entre sus trabajos más importantes se citan: Contribución al estudio de la Parasitología Nacional: Estudio y clasificación de un dístoma; Estudio y clasificación de un Ascaris; Curso de Bacteriología y Parasitología de la Escuela de Medicina de Caracas; Historia de la Medicina, comprendiendo su historia en Venezuela. Fue Miembro Fundador de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, en julio de 1944; Miembro de Honor del Ateneo de Historia de la Medicina de Buenos Aires; Miembro Fundador y Bibliotecario de la Sociedad Médica de Caracas, Secretario de la Escuela de Medicina y Miembro del Consejo de la Facultad de Ciencias Médicas de la UCV. Una clínica fundada en 1956 lleva su nombre.-

Referencias

Academia Nacional de Medicina. Primer Congreso Nacional de Medicina. Gac Méd Caracas. 1911; 18: 3-141

Vilachá de Arends Y, Yanez de Ramirez T. Índice Global de la Gaceta Médica de Caracas. Volumen 1 al 100 (1893-1992) Artes Gráficas Laser Plot. Caracas, 1994

Plaza I Francisco. Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Fundación Editorial Universitaria. Caracas, 1996

Febres Cordero Foción. Contribución a la historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas, 1989

Jesús Sanabria Bruzual. 1867-1950

Andrés Soyano López *

RESUMEN

Jesús Sanabria Bruzual nació en 1867, en Cumaná (en la actualidad, Estado Sucre) Realizó estudios primarios y secundarios y obtuvo grado de Bachiller en Filosofía en 1885. Estudió Medicina en la UCV doctorándose en Ciencias Médicas en 1891. Ejerció su profesión en Cumaná hasta 1899, cuando viaja a París para especializarse en Obstetricia y Medicina Interna. A su regreso en 1902 se instaló nuevamente en Cumaná donde se dedicó también a la docencia, siendo profesor de Filosofía del Colegio Federal y su Vicerrector-Secretario. Dirigió los servicios de Instrucción Pública y de Sanidad en el Edo. Bermúdez, que para esa época comprendía casi todo el oriente de Venezuela. En 1910, se mudó a Caracas. Fue cofundador de la Sociedad Médica, en 1916 y su presidente entre 1919 y 1920. Ingresó a la Academia Nacional de Medicina en 1923, con el trabajo "Reflexiones acerca de algunos problemas de la Medicina Social". Ejerció la presidencia en el periodo 1928-1930 y desde 1938 hasta su fallecimiento, se desempeñó como Bibliotecario. Fue Miembro Fundador de la Sociedad de Historia de la Medicina. Se distinguió por una sólida formación humanística y su inclinación por la Filosofía y la Historia. Pionero y precursor de Medicina social, propuso la creación de una cátedra de Historia de la Medicina en la UCV. Entre sus obras escritas sobresalen "Apuntaciones sobre la Historia de la Medicina en Venezuela" e "Importancia del estudio de la Historia de la Medicina". En 1949 fue electo Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, pero no pudo incorporarse, pues la muerte lo sorprendió en Caracas, el 9 de abril de 1950, a los 83 años de edad.

Palabras clave: Jesús Sanabria Bruzual. Sociedad Historia de la Medicina. Fundadores

ABSTRACT

Jesus Sanabria Bruzual was born in 1867, in Cumana (currently, Sucre State) He attended primary and secondary education and obtained Bachelor's degree in Philosophy in 1885. He studied medicine at the UCV doctorate in Medical Sciences in 1891. After 8 years of medical practice in Cumaná he went to Paris where he specialized in Obstetrics and Internal Medicine, returning to Cumaná in 1902, which was also dedicated to teaching, being professor of Philosophy of the Federal College and Vice President-Secretary. He directed the services of Education and Health in Edo. Bermudez, which at that time included most of eastern Venezuela. In 1910, he moved to Caracas. He took part in the Medical Society in 1916 and was its President from 1919 to 1920. He was admitted the National Academy of Medicine in 1923, with the work "Reflections on some problems of Social Medicine". He held the presidency in the period from 1928 to 1930 and from 1938 until his death, he served as Librarian. He was also cofounder of the Society for the History of Medicine. It is distinguished by a solid humanistic education and his penchant for Philosophy and History. Pioneer and forerunner of social medicine, proposed the creation of a department of the History of Medicine at the UCV. Among his written works stand "Apuntaciones on the History of Medicine in Venezuela" and "Importance of the study of the History of Medicine". In 1949 he was elected Member of the National Academy of History, but could not get up, because death surprised him in Caracas on April 9, 1950, at 83 years-old.

Keywords: Jesús Sanabria Bruzual. History of Medicine Society. Founders

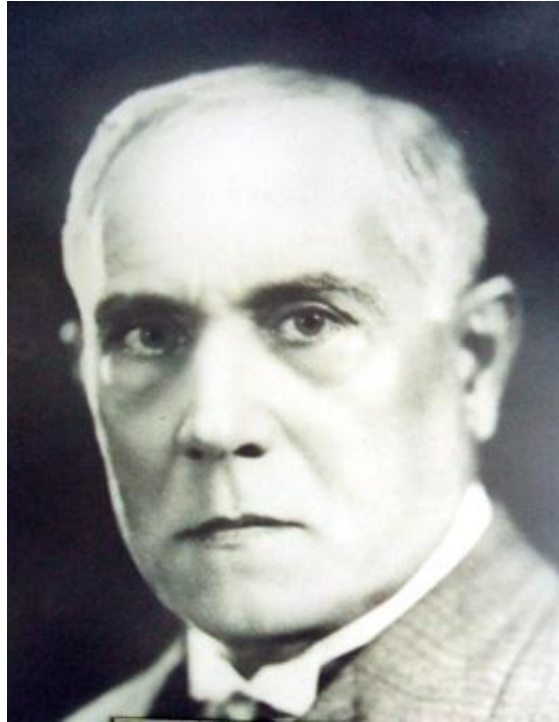
* Centro de Medicina Experimental, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Individuo de Número de la SVHM. Correo soyanolop@gmail.com Recibido Junio 9, 2015

El 21 de enero de 1867, la ciudad de Cumaná, que para ese entonces era la capital del estado del mismo nombre –correspondiente al actual estado Sucre– vio nacer un niño, producto del matrimonio de Don Juan Sanabria Orta, nativo de las Islas Canarias (había nacido el 30 de marzo de 1827 en La Orotava, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, España) con la dama cumanesa Doña Dolores Bruzual Maza. El alumbramiento se produjo en la Calle Urica del Barrio San Francisco, en la sección de Barrio Viejo, sede del hogar del matrimonio Sanabria-Bruzual. El niño, quien era el quinto vástago de la familia –tres más se añadirían a la prole–, fue bautizado con el nombre de Jesús. En su ciudad natal realizó sus estudios primarios y secundarios y en el renombrado Colegio Federal de Cumaná alcanzó el grado de Bachiller en Filosofía, bajo la dirección del gran educador oriental don José Silverio González. Mostrando un gran interés por la medicina, se trasladó a Caracas para cursar los estudios respectivos, los cuales inició en 1885; tras recibir las enseñanzas de los distinguidos profesores Alejandro Frías Sucre, Antonio J. Villegas, Francisco A. Rísquez, Federico Tejera, Martín Herrera, Adolfo Frydensberg, Elías Rodríguez, Adolfo Ernst y Antonio Ramella, entre otros, culminó sus estudios en 1891, inscribiéndose de inmediato para el examen de doctorado; aprobado éste satisfactoriamente, le fue otorgado el título de Doctor en Ciencias Médicas el 3 de octubre de 1891, de manos del rector Elías Rodríguez. Tenía entonces 24 años de edad. Ese mismo año recibieron su título sus condiscípulos Emilio Conde Flores, Francisco de Paula Ruiz Mirabal, Samuel Eustaquio Niño, Manuel Díaz Rodríguez y Elías Toro (1,2).

Ya formado como médico regresó a su ciudad natal, donde comenzó a ejercer su profesión tanto en el ámbito público como en el privado. En Cumaná contrajo matrimonio con la joven Teresa Arcia Avís, de cuya unión surgieron 6 vástagos (4 varones y 2 hembras), entre ellos José (ingeniero y matemático), Edgar (abogado, 1911-1989) y Antonio Sanabria (doctor en ciencias médicas, UCV 1942; 1919-2007). En 1899 obtuvo una beca del gobierno nacional para perfeccionar sus estudios de medicina y su capacitación en Europa; en diversos hospitales de París se especializa en medicina interna y en obstetricia, durante dos años. En 1901 regresó al país y se instaló nuevamente en Cumaná, donde realizó una notable labor en el campo médico y docente, atendiendo a ricos y pobres por igual, y ocupándose también de la salud e higiene pública. En este aspecto dirigió los Servicios de Instrucción Pública y de Sanidad en todo el oriente venezolano que entonces estaba agrupado en el llamado Estado Bermúdez, que correspondía a lo que actualmente son los estados Sucre, Monagas y Anzoátegui. Por otra parte, también ejerció como médico en el Leprocomio de Cumaná, el cual había sido fundado a mediados del siglo XVIII (alrededor de 1750) con el objeto de tratar a los pacientes leproso de la zona oriental de Venezuela; en dicho hospital, varios años antes, también laboró el notable médico franco-venezolano Louis Daniel Beauperthuy. En el campo docente y administrativo se desempeñó como Vicerrector-Secretario del Colegio Federal de Cumaná –donde muchos años antes había sido alumno– y también dictó clases en la cátedra de Filosofía en el mencionado Colegio (1-4).

En 1910, a pesar de su éxito profesional en Cumaná, decidió trasladarse a Caracas donde continuó el ejercicio de su profesión en las especialidades de obstetricia y Medicina Interna, con una dedicación insuperable, al igual que lo había hecho en Cumaná durante 18 años, ganándose de esa manera el respeto y estimación de sus colegas y la admiración de sus pacientes. En esta nueva etapa de su vida, además de su ejercicio asistencial, participó con gran entusiasmo en las actividades académicas y científicas de su gremio, impulsando de esa manera el progreso de la medicina y favoreciendo la difusión de los nuevos adelantos en su campo. Junto con otros notables médicos de la capital fue cofundador de la Sociedad Médica de

Caracas, la cual se instaló el 3 de noviembre de 1916, con el propósito de incentivar el intercambio científico y académico entre sus miembros y médicos interesados. Fue vicepresidente de esa sociedad en el periodo 1917-1918 (durante la presidencia del Dr. Emilio Ochoa) y presidente para el periodo 1919-1920, estando acompañado en la Junta Directiva por los doctores Beltrán Perdomo Hurtado como vicepresidente y Miguel Jiménez Rivero como secretario. También actuó como tesorero en el periodo 1921-1923, durante la presidencia de Perdomo Hurtado (1-4).



Dr. Jesús Sanabria Bruzual

En 1925 se concretó su ingreso a la Academia Nacional de Medicina tras la proposición de los doctores David Lobo y Emilio Conde Flores para ocupar el Sillón XIX que había quedado vacante por el deceso de Arturo Ayala (5). Su trabajo de incorporación, presentado ese mismo año, se tituló “Reflexiones acerca de algunos problemas de la Medicina Social”, un tema que le apasionaba y le era muy apreciado. En ese trabajo, hace un análisis concienzudo de la situación sanitaria de Venezuela y plantea la necesidad de

“... la creación de un Ministerio de Sanidad, ansiado por estadistas eminentes y las valiosas asociaciones que toman interés inmenso por “limpiar el mundo de la miseria humana”. El Ministerio de Sanidad establecido en algunos países concentra los expertos en la organización y dirección de la higiene; consejos consultivos lo auxilian en sus deliberaciones. Entre nosotros la Sanidad Nacional depende del Ministerio de Relaciones Interiores y tiene a su carga la Higiene Pública, la Medicina Sanitaria, la Ingeniería Sanitaria y la Estadística Sanitaria. La Ley de Sanidad Nacional decretada por el Cuerpo Legislativo en sus sesiones de este año 1923 y puesta ya en ejecución, da suficientes poderes a la Dirección para hacer cumplir los reglamentos, pero es defectuosa porque no establece los Consejos de Higiene a cuya decisión deben ser sometidos estos reglamentos. No es humillante confesar la falta de unidad de nuestros servicios higiénicos, ellos requieren largos y serios estudios para alcanzarla”. (5)

El juicio crítico de tan medular trabajo fue realizado por el Secretario Perpetuo de la Academia, Luis Razetti, quien aprovechó la oportunidad para argumentar, abogar y avalar la creación del mencionado ministerio: *“Necesitamos y con urgencia la creación del Ministerio de Sanidad y Beneficencia, como funciona desde hace ya algún tiempo en muchos otros países de América... Conservar la vida de los hombres es conservar la mejor y la más productiva y cierta de las riquezas”*. (6)

Dentro de la Academia tuvo una importante labor tanto en su condición de miembro ordinario como en el desempeño de actividades administrativas: fue primer Vicepresidente en el periodo 1926-1928 (siendo presidente el Dr. Martín Herrera) y Presidente en el periodo 1928-1930. Como nota curiosa debemos señalar que al ser electo presidente Sanabria Bruzual desempeñaba el mismo cargo en forma interina por la muerte del titular Emilio Conde Flores que de manera similar había llegado al cargo por la muerte del titular Martín Herrera. En la Junta Directiva lo acompañaron los doctores Juan M. Iturbe (1er. Vicepresidente), Salvador Córdova (2º. Vicepresidente), Eudoro González (Secretario), Jesús R. Rísquez (Subsecretario), Augusto Jiménez Arráiz (Tesorero) y Manuel Pérez Díaz (Bibliotecario Archivero). Durante su ejercicio de la presidencia de la Academia le correspondió dar la bienvenida a los destacados médicos franceses George Dumas y Henry Vaquez. Desde 1938 hasta su fallecimiento desempeñó el cargo de Bibliotecario -doce años de trabajo- por sucesivas reelecciones, dejando huellas importantes de su labor de largo tiempo. Curiosamente, en la sesión académica del 30 de marzo de 1950, unos pocos días antes de su ausencia definitiva, Sanabria Bruzual presentó su renuncia al cargo, pero ésta no fue aceptada argumentándose que no había motivos para reemplazarlo en tan meritoria labor y que tal reemplazo sería un error imperdonable para la Academia. Sanabria Bruzual aceptó continuar en su cargo, con la misma disciplina y entusiasmo de siempre. En otras actividades académicas, Sanabria Bruzual presidió las Comisiones de Ginecología, Obstetricia y Pediatría en varias oportunidades, llevando a cabo sus labores con la mayor eficiencia (7).

En el ámbito internacional, perteneció a la Union Médicale Franco-Ibéro-Américaine (UMFIA), con sede en París, y a la Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene, de Londres (7) Aunque existen algunos antecedentes de la enseñanza de la historia de la medicina en la Universidad Central de Venezuela, no es menos cierto que la lucha para la concreción de un cátedra específica destinada para ese propósito tuvo entre sus más importantes paladines a Jesús Sanabria Bruzual. En un artículo sobre la importancia de la enseñanza de la Historia de la Medicina, escrito en septiembre de 1933, Sanabria Bruzual exponía:

“El Octavo Congreso Internacional de la Historia de la Medicina, celebrado en Roma en septiembre de 1930, constituido por altas autoridades científicas, representantes de veintitrés naciones, animado por el deseo del perfeccionamiento de la cultura general, declaró obligatorio el estudio de la historia de la Medicina en las Universidades. [...] Ya es tiempo de establecer en nuestra Universidad la enseñanza de la Historia de la Medicina. No influye en este convencimiento la seducción de la moda.” (5)

Termina el artículo con la proposición concreta de un curso o asignatura con un programa anual estructurado en veinte lecciones básicas; cuando finalmente se concretó la fundación de la cátedra en 1941, que también incluía la enseñanza de la Deontología, el nombramiento correspondiente recayó de forma natural en Sanabria Bruzual, aunque éste no

aceptó el cargo, aduciendo razones personales, las cuales no hemos podido precisar. Entonces se nombró para ocupar el cargo al Dr. Armando Yáñez, y posteriormente, en 1944, se realizó un concurso de oposición en el cual resultó electo el Dr. Joaquín Díaz González, otro de los doce cofundadores de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (7).

En abril de 1949 Sanabria Bruzual fue electo por unanimidad Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia para ocupar el sillón letra C, que había quedado vacante por el fallecimiento del historiador don Julio Planchart. Había sido propuesto por los académicos monseñor Nicolás E. Navarro, el doctor Cristóbal L. Mendoza y don Enrique Bernardo Núñez; sin embargo, no pudo incorporarse a pesar de que ya había entregado el trabajo correspondiente, el cual fue publicado en forma póstuma en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia en el número correspondiente a enero-marzo de 1951. El título del trabajo no explicita el tema a tratar en el texto, pero se refiere a un tema que le era muy querido: la historia de la medicina.

Su amigo el académico José Manuel Espino, en un homenaje póstumo realizado en 1959 en la Academia Nacional de Medicina, lo describe así: “Era el doctor Sanabria de talla procerca, de tez muy blanca y digno continente. De andar reposado, su alta figura se acercaba a pasos lentos con una característica naturalidad. Asimismo al dejar una reunión, al alejarse, lo hacía con decisiva sencillez, sin adornos, sin ruido y sin bulto” (7). Su interés por la historia se manifestó desde muy temprano en su vida; ya a los 16 años, siendo aún estudiante en el Colegio Federal de Cumaná, escribió un opúsculo para conmemorar el sexagésimo aniversario de la Batalla de Ayacucho al cual tituló “9 de diciembre de 1824”. Ya graduado de médico, en 1901, retoma el tema en su breve discurso “Sucre. Puntos culminantes de su gloria militar”. Ahora su interés cambia hacia la historia de la medicina, en sus aspectos generales y en sus aspectos particulares regionales y biográficos, donde realizó contribuciones importantes. En este sentido una de sus obras escritas más sobresaliente es la que se titula "Apuntaciones sobre la Historia de la Medicina en Venezuela", trabajo presentado originalmente en el VI Congreso Médico Latinoamericano que se celebró en La Habana, Cuba, en 1922 (reproducido en el volumen de la Gaceta Médica de Caracas de ese mismo año). Igualmente notables son los artículos “El periodismo médico en Venezuela hasta la fundación de la Gaceta Médica de Caracas” [Gac. Med. Caracas 1943; 50 (7): 6-9] y Trabajos concernientes a las ciencias médicas escritos por médicos venezolanos en la primera mitad del siglo XIX” publicado en el primer número de la Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina [1945; 1 (1): 67-72]. También se interesó por la obra científica de su “coterráneo” Louis Daniel Beauperthuy (1807-1871), por la del último protomédico José Joaquín Hernández (1776-1850) y por las actividades médicas de Don Andrés Bello (1781-1865) (5)

Sanabria Bruzual puede ser considerado como un pionero y precursor de la medicina social en Venezuela. En este sentido se destaca su trabajo presentado como requisito de incorporación a la Academia Nacional de Medicina, comentado anteriormente. Igualmente se destaca su trabajo “La importancia de la puericultura” (8) El fin de su existencia terrenal ocurrió en Caracas el 9 de abril de 1950 (domingo de Resurrección), tras sufrir un infarto al miocardio una semana antes, situación en la cual fue atendido por su hijo Antonio Sanabria Arcia, también un notable catedrático, en los ámbitos científicos, docente e histórico (9-10). Gran parte de sus trabajos escritos fueron recogidas en forma póstuma por sus herederos en un volumen titulado “Escritos”, donde se visualizan los importantes aportes que en el campo médico, histórico y humanístico realizó Jesús Sanabria Bruzual. La brevedad y concisión del título de alguna

manera revelan la personalidad de su autor, Jesús Sanabria Bruzual, en las palabras de David Iriarte “un sabio sin ostentación”, un verdadero sabio (1).

Referencias

1. Iriarte D. El doctor Jesús Sanabria Bruzual o un sabio sin ostentación. Bol. Lab. Clín. Luis Razetti, 1951; 16: (33-34): 459-462.
2. Archila R. Discurso de orden por el Dr. Ricardo Archila en el centenario del nacimiento del Dr. Jesús Sanabria Bruzual. Gac. Méd. Caracas, 1967; 75: 185-192.
3. Luciani D. Nota necrológica: Doctor Jesús Sanabria Bruzual. Gac. Med. Caracas 1950; 58 (13-14): 157-159.
4. Briceño-Iragorry L, Plaza Rivas F, Plaza Izquierdo F. Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Datos biográficos. Caracas, Editorial Ateproca, 2014.
5. Sanabria Bruzual J. Escritos. Caracas, Barcelona, 1959, 232 pp.
6. Razetti L. Juicio crítico del trabajo de incorporación a la Academia Nacional de Medicina del Dr. J. Sanabria Bruzual sobre “Reflexiones acerca de algunos problemas de la Medicina Social”. Gac. Méd. Caracas 1923; 30 (21): 328-333. También en: Discursos de Incorporación en la Academia Nacional de Medicina 1923-1930, Tomo III, pp. 45 y 47.
7. Espino JM. Homenaje al Doctor Jesús Sanabria Bruzual. Discurso de orden por el doctor José Manuel Espino pronunciado en la Sesión especial del día 8 de octubre de 1959 celebrada en la Academia Nacional de Medicina. En “Escritos”. Caracas-Barcelona, 1959, pp. vii-xvii.
8. Sanabria A. Discurso pronunciado por el Dr. Alberto Sanabria en el solemne acto verificado en el Paraninfo del Palacio de las Academias, en la tarde del 19 de enero de 1967 con motivo del homenaje que rindieron la Academia Nacional de Medicina, la Academia Nacional de la Historia y la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina al Dr. Jesús Sanabria Bruzual en el centenario de su nacimiento. Gac. Méd. Caracas 1967; 75: 192-197.
9. Bruni Celli B. Palabras pronunciadas por el Dr. Blas Bruni Celli en el homenaje al Dr. Jesús Sanabria Bruzual. Gac. Méd. Caracas 1967; 75: 197-199.
10. Iriarte D. Doctor Jesús Sanabria Bruzual. Gac. Méd. Caracas 1967; 75: 199-200.

APÉNDICE

Los trabajos escritos de Jesús Sanabria Bruzual, recolectados en el libro titulado “Escritos”, no tienen en su mayoría indicación de publicación original o de si son inéditos. En este apéndice los hemos dividido en 3 grupos, a saber, I. Trabajos médicos, II. Trabajos históricos, y III. Discursos, indicando donde ha sido posible, la referencia de su publicación original.

I. Trabajos médicos

1. Cumaná, enfermedades más frecuentes. Mortalidad. Gac. Med. Caracas, 1913; 20 (1): 6. También en: Rev. Tec. del Min. Obras Públicas, 1913.
2. Estudio sobre el tratamiento de la escoliosis. Rev. Vargas, 1917; 8 (14): 302-305.
3. Ligeras apuntes sobre morfología médica. Contribución al estudio de los cuatro tipos humanos en Venezuela. Mem. II Cong. Ven. Med. 1917, pp. 111-115.
4. Consideraciones acerca de la declaración obligatoria de la tuberculosis. 1920
5. Vómitos periódicos con acetonemia. 1918.
6. Tratamiento de la epilepsia. 1943.
7. Tétanos y púrpura. Rev. Med. Cir. Caracas 1918; 1 (4): 70-71.
8. Del shock. Sus causas. Indicaciones terapéuticas. Rev. Med. Cir. Caracas 1919; 2 (18) 379-383.
9. Algunas ideas acerca de los gérmenes sifilíticos. Arsenicoterapia en la sífilis nerviosa. Rev. Med. Cir. Caracas 1920; 2 (30): 657-659.
10. Reflexiones acerca de algunos problemas de medicina social. Trabajo de incorporación a la Academia Nacional de Medicina. Gac. Med. Caracas 1923; 30 (21): 321.
11. Diagnóstico y tratamiento de la apendicitis. Gac. Med. Caracas 1927; 24 (14): 209-211. Rev. Med Cir Caracas, 1927; 11 (107): 116-118.
12. Interés de la puericultura. Gac. Med. Caracas 1929; 36 (14): 213-215.
13. Etiopatogenia de la epilepsia (revista científica). Gac. Med. Caracas 1943; 50 (17): 184-186

II. Trabajos Históricos

14. 9 de diciembre de 1824. Escrito en nov. de 1883.
15. Sucre. Puntos culminantes de su gloria militar. 1901.
16. Morfología del Libertador. Cienc. Trab. 1918.
17. Apuntaciones sobre la historia de la medicina en Venezuela. VI Cong. Med. Latinoamericano. La Habana 1922. Caracas, Tip. Mercantil, 25 pp. Gac. Med. Caracas 1922; 29 (923): 274- 279.
18. Discurso en homenaje al Dr. Beauperthuy. Gac. Med. Caracas 1925 32 ()
19. Palabras sobre el Dr. José Joaquín Hernández. Gac. Med. Caracas 1929; 36 (8): 113-114.
20. Homenaje al Dr. Luis Beauperthuy. Gac. Med. Caracas 1930; 37 (2):
21. Importancia de la enseñanza de Historia de la Medicina. Gac. Med. Caracas 1933; 40 (19): 269
22. Valor histórico social de la cirugía. Gac. Med. Caracas 1935; 42 (20): 307-310.
23. Contribución de Don Andrés Bello al prestigio de la medicina. Trabajo leído en la Academia de la Lengua. Gac. Med. Caracas 1941; 48 (21-22): 358-360.
24. El periodismo médico en Venezuela hasta la fundación de la Gaceta Médica de Caracas. Gac. Med. Caracas 1943; 50 (7): 6-9.
25. Trabajos concernientes a las ciencias médicas escritos por médicos venezolanos en la primera mitad del siglo XIX. Rev. Soc. Ven. Hist. Med. 1945; 1 (1): 67-72.
26. Discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia. Boletín de la ANH (34 (133): enero-marzo 1951.

III. Discursos

27. Dr. Antonio José Sotillo. 1903.
28. Palabras pronunciadas al ocupar la presidencia de la Sociedad Médica de Caracas. Rev. Med. Cir. Caracas 1919; 2 (20): 456-458.
29. Palabras pronunciadas al hacer entrega de la presidencia de la Sociedad Médica de Caracas. Rev. Med. Cir. Caracas 1920; 4 (32): 686-687.
30. Trabajo de incorporación y discurso de recepción en la Academia Nacional de Medicina. Gac. Med. Caracas 1925; 32 (12): 184.
31. Palabras pronunciadas en el paraninfo de la universidad ante el féretro del Dr. Martín Herrera. Gac. Med. Caracas 1926; 33 (19): 292.
32. Palabras en homenaje al Dr. Calixto González. Gac. Med. Caracas 1927; 34 (21): 321.
33. Discurso de contestación al del Dr. J. M. Romero Sierra al recibirse en la Academia Nacional de Medicina. 1928.
34. Discurso al recibir la presidencia de la Academia. Gac. Med. Caracas 1928; 35 (13): 201-202.
35. Palabras ante el cadáver de Dr. Emilio Conde Flores. 1928.
36. Palabras pronunciadas con motivo del XXV aniversario de la fundación Academia Nacional de Medicina. 1929.
37. Palabras al hacer entrega de la presidencia de la Academia Nacional de Medicina. 1930.
38. Juicio crítico al trabajo de incorporación del Dr. Vicente Peña. Gac. Med. Caracas 1931; 38 (20): 309-310.
39. Discurso pronunciado en la sesión solemne conmemorativa del XXX aniversario de la Academia Nacional de Medicina. 1934.
40. Discurso de orden en la sesión solemne conmemorativa del XXXVI aniversario de la Academia Nacional de Medicina. 1940.
41. Palabras con motivo de la visita del prof. George Dumas a la Academia Nac de Medicina. s.f.
42. Palabras con motivo de la recepción del prof. Vaquez en la Academia Nac de Medicina. s.f.

Dr. Jesús Rafael Rísquez. Sinopsis biográfica

José Manuel Francisco *

RESUMEN

El Dr. Jesús Rafael Rísquez González, Miembro Fundador de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, fue un destacado profesional de la medicina venezolana, en la mitad inicial del siglo XX. Nació en 1893, en Petare, tranquila población, aledaña a la capital. Estudió en Caracas, Madrid y París. Graduado de Doctor en Ciencias Médicas en la Universidad Central de Venezuela (1911), se destacó en diversas áreas de las ciencias médicas: Investigó y publicó artículos sobre parasitología, microbiología, anatomía patológica, clínica médica y divulgación científica periodística. Ejerció diversos cargos administrativos y docentes. Profesor, durante muchos años, en la Facultad de Medicina de Caracas. Dirigió el Laboratorio del Hospital Vargas. Destacado conferencista y organizador. Miembro de la Academia Nacional de Medicina (ANM), con dilatada participación en funciones directivas. No culminó su período como Presidente de la ANM por fallecimiento. Además, fue Miembro de las Academias Venezolana de la Lengua y Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Autor de los textos "Lecciones de Bacteriología" (1932) y "Conferencias de parasitología" (1934). Publicó mas de 200 artículos científicos, 118 de ellos, en la revista Gaceta Médica de Caracas. Igualmente, escribió sobre aspectos históricos, literarios y filosóficos. Senador de la República y diplomático. Falleció en Caracas, en 1947, a los 54 años de edad, después de una intensa, variada y productiva trayectoria vital.

Palabras clave. Historia de la Medicina. Biografía Dr. Jesús Rafael Rísquez. Médicos venezolanos. Fundadores SVHM

ABSTRACT

Dr. Jesus Rafael Rísquez González, founding member of the Venezuelan Society of History of Medicine, was an outstanding professional Venezuelan medicine, in the initial half of the twentieth century. He born in 1893 in Petare, quiet town, adjacent to the capital. He studied in Caracas, Madrid and Paris. A graduate of Doctor of Medical Sciences at the Central University of Venezuela (1911), excelled in various fields of medical sciences: He investigated and published articles on parasitology, microbiology, pathology, clinical medicine and science journalism. He held various administrative and teaching positions. Professor for many years at the Faculty of Medicine of Caracas. He directed the Laboratory of Vargas Hospital. Featured speaker and organizer. Member of the National Academy of Medicine (ANM), with extensive participation in leadership roles. He not completed his term as Chairman of the ANM death. He was also Member of the Venezuelan Academy of Language and Physical, Mathematical and Natural. Author of the texts "Bacteriology Lessons" (1932) and "Conferences parasitology" (1934). He published more than 200 scientific papers, 118 of them in the journal Medical Gaceta de Caracas. Also he wrote about historical, literary and philosophical aspects. Senator and diplomat. He died in Caracas in 1947, at 54 years of age, after an intense, varied and productive life story.

Keywords: History of medicine. Biography Dr. Jesus Rafael Rísquez. Venezuelans physician. Founders SVHM.

* Médico Pediatra-Puericultor. Doctor en Ciencias Médicas. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Academia Nacional de Medicina. Correo chenofra@gmail.com.

Recibido Junio 29, 2015

Introducción.

La tarde del día 28 de julio de 1944 había sido calurosa. Caracas era una ciudad tranquila, de unos 300 mil habitantes, el país era gobernado por el Presidente Isaías Medina Angarita, elegido por el Congreso Nacional, tres años antes. En esa ciudad pequeña y amable, casi todas las diligencias, paseos y visitas a las amistades y familiares se hacían a pié, ya que “todo quedaba cerca”. Al anochecer, las calles rectas, con luces mortecinas en postes distantes, producían una leve penumbra, a la que nadie temía, por la seguridad reinante. Tampoco había edificios altos, si exceptuamos el viejo Hotel Majestic, de cuatro pisos y el Edificio Veroes, recién construido, en la esquina del mismo nombre, con sus flamantes seis pisos, que era el comentario obligado de los viandantes caraqueños, como símbolo de progreso ciudadano. Hasta esa fecha, en Caracas, no había viviendas de mas de dos pisos, debido al temor a los terremotos.

Un grupo de médicos y un farmacéutico habían acordado, la semana anterior, que se reunirían esa noche en la biblioteca de la sede del Instituto de Ciencias Experimentales, ubicado entre las esquinas de Jesuitas a Tienda Honda, N^a 36, tres cuadras, al norte de la plaza Bolívar, dirigido por el conocido médico, Dr. Jesús Rafael Rísquez. Esa tarde, el diario vespertino “El Heraldó”, voceado por jóvenes y muchachos de origen humilde, por las calles de Caracas, publicaba información sobre los frentes de guerra de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Fue una época de avances científicos médicos, como el descubrimiento la estreptomycina, primer antibiótico eficaz para el tratamiento eficaz de la tuberculosis creado por Selman Wacksman (1898-1973), médico ruso que había emigrado a EEUU.. La penicilina se aplicaba desde enero de 1941, aunque había sido descubierta en 1928 por Alexander Fleming (1881-1955) (1) Algunos de los doce asistentes habían llegado mas temprano, con el periódico vespertino debajo del brazo, entraban al Laboratorio quitándose el sombrero, al pasar del zaguán al recibo, tal como se acostumbraba en la época, en casi todos los países.



Fig 1. Jesuitas a Tienda Honda, N^o 36, donde se creó la SVHM.
Al fondo el Ávila y la iglesia de la Trinidad, hoy Panteón Nacional

Poco después de las 8 de la noche, el Dr. Jesús Rísquez, “Chucho Rísquez” para los amigos, golpeó suavemente un vaso vacío, a manera de campana, con su pluma-fuente, para recordarle a los presentes, que se estaba iniciando la sesión acordada. Cuando se hizo silencio, les dio la bienvenida y ofreció el derecho de palabra al Dr. Santos Aníbal Dominici (1869-1954), destacado Profesor de Clínica Médica en el Hospital Vargas, quien comentó brevemente, el interés manifestado por los profesionales presentes en esa reunión, para crear

una sociedad que se dedicaría a la investigación y estudio de la historia de la medicina en Venezuela. Después de varias intervenciones de elogios y apoyo al proyecto, pasaron a elegir la Junta Directiva, de lo que sería en adelante, la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (SVHM). Se decidió que la presidiría, en su primera Junta Directiva, el Dr. Santos. Aníbal Dominici y otros cinco en diversas funciones específicas. Los demás Miembros Fundadores quedaron incluidos como Vocales, de esta primigenia Junta Directiva. Acordaron reunirse los días martes de cada semana a las 6 de la tarde.

Después de nueve reuniones, el 3 de julio de 1945, a un año de su creación, sin saberlo, sesionaron por última vez. Esa tarde se aprobó un Acuerdo con motivo del cincuentenario de la creación, en 1895, de las cátedras de Clínica Médica y Anatomía Patológica, de Obstetricia y Ginecología y de Clínica Quirúrgica, hecho muy trascendente en la historia de la medicina nacional, impulsada, principalmente, por el Maestro Dr. Luis Razetti y por el Dr. Santos Dominici. Se había cumplido la que sería, la primera etapa de esta sociedad.

El primer número de la Revista de la SVHM, estuvo disponible a partir del mes siguiente, agosto de 1945, bajo la dirección del Dr. Joaquín Díaz González, con 95 páginas, seis artículos originales, los Estatutos de la corporación, una comunicación personal y notas bibliográficas (2) Ese mes, la humanidad ingresó en una nueva era, al utilizarse la bomba atómica, contra dos poblaciones japonesas. Finalizaba así, la II Guerra Mundial (1939-1945).

Pasaron siete años de inactividad de la joven sociedad. Mientras tanto, hubo profundos cambios políticos en el país, hasta que, el 16 de junio de 1952, se reiniciaron las actividades de nuestra corporación, con la asistencia de cinco miembros fundadores y la incorporación de doce nuevos miembros. Quince días después se designó la nueva Junta Directiva, presidida por el Dr. Salvador Córdoba (1883-1967). Se habían re-establecido las reuniones de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, lo cual, afortunadamente, se ha mantenido, sin interrupción, hasta la fecha. (3)

La trayectoria vital del Dr. Jesús Rísquez González, (1883-1947), es muy interesante, debido a la variedad y calidad de su actividad institucional en salud pública, en el área asistencial, docente y de investigación, así como su gran productividad de artículos y publicaciones científicas. (4 - 8) Por otra parte, era poseedor de una densa cultura, interactuaba en diversos idiomas: inglés, francés, alemán y castellano, con amplios conocimientos sobre latín y griego: Fue elegido Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina, en mayo de 1922. Se incorporó con un trabajo sobre "Espiروquetosis Bronquial en Venezuela". Se desempeñó como Administrador de la Gaceta Médica de Caracas. Subsecretario de la Junta Directiva, Bibliotecario y a partir de 1946 como Presidente. Su fallecimiento en diciembre de 1947, le impidió culminar su período. Además fue Miembro de la Academia Venezolana de la Lengua, Correspondiente a la Real Academia Española y de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de Venezuela:

Obra escrita:

Autor prolífico, de más de doscientas publicaciones, tanto en el área científica médica e histórica, como en la divulgación popular, a través de órganos de prensa. Algunas de ellas fueron premiadas en Venezuela o en el exterior. Utilizaba un estilo directo y sencillo, para la época y lo desarrollaba con una redacción excelente y precisa. Estudiante brillante, designado externo de los hospitales mediante concurso; médico clínico con acciones novedosas. Aplicó por primera vez, en el país, tratamientos como el medicamento "606" de laboratorios Bayer, para la espiروquetosis, así como en tripanosomiasis, entre otros. Educador de dilatada y reconocida labor, tanto en educación secundaria como en la Facultad de Medicina de Caracas, donde enseñó Anatomía normal y topográfica, Bioquímica, Bacteriología, Parasitología y Anatomía Patológica.

Por otra parte, fue director de laboratorios clínicos, tanto públicos como privados; investigador incansable, en múltiples áreas del conocimiento médico de la época; directivo de diversas organizaciones docentes y médicas, tanto académicas como de salud pública y gremiales. Fue representante de Venezuela en eventos científicos nacionales y extranjeros; invitado a Congresos científicos clínicos y de salud pública, en Venezuela y en diversos países; funcionario público, como educador, sanitarista y como diplomático: Fundador y directivo de diversas publicaciones y organizaciones; conferencista muy solicitado, desde su ingreso a la universidad como estudiante y durante toda su vida. Aprendió Anatomía Patológica con el Dr. J. G. Hernández y la desarrolló en el Hospital Vargas. Se le considera, uno de los pioneros de esta especialidad en Venezuela

En lo personal, fue muy apreciado por su amabilidad y elocuencia. Podemos deducir que Jesús Rafael Rísquez, fue un médico venezolano muy inteligente y laborioso, seguramente muy metódico, al actuar eficazmente, como experto y pionero en diversas áreas del conocimiento, en el país. Recibió múltiples reconocimientos nacionales y extranjeros, como de España y Alemania. En su vida familiar, fue padre de nueve hijos, destacados profesionales, que han actuado con éxito en diversas áreas, como fieles continuadores del buen ejemplo y prestigio de su familia.

Algunos datos biográficos

Jesús Rafael Rísquez, “Chucho” Rísquez, para sus familiares y amigos (1883-1947), había nacido en octubre de 1883, en Petare, pequeña y muy tranquila población aledaña a Caracas, donde se habían residenciado sus padres: el muy conocido y apreciado Dr. Francisco Antonio Rísquez y su esposa Elvira González. Allí cursó sus primeras letras y luego fue alumno del acreditado Colegio Sucre, ubicado en Caracas, dirigido por el prestigioso educador, Profesor José Manuel Núñez Ponte (1870-1965)

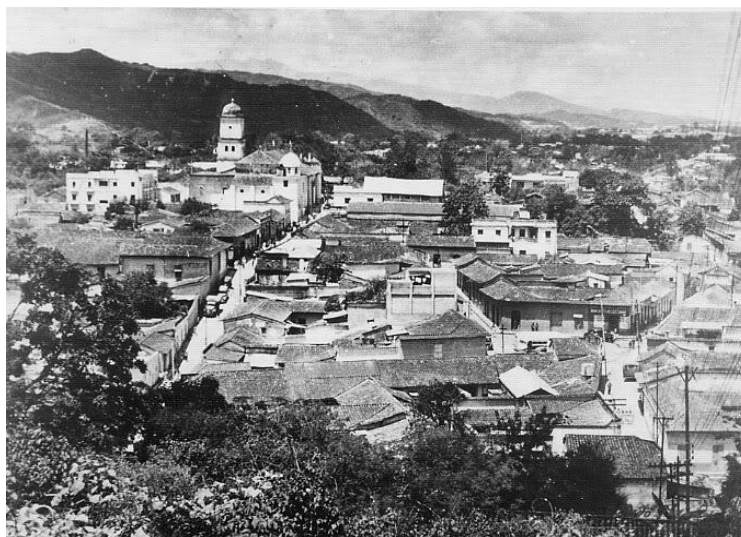


Fig 2. Petare, su pueblo natal

En 1901, con 14 años de edad, lo encontramos, con su familia, en España, donde finaliza sus estudios de secundaria e inicia el Preparatorio de Medicina en la Universidad de Madrid. Regresan a Caracas, se gradúa de Bachiller en Filosofía en 1904, con una tesis sobre “Estrellas fugaces (9) y luego estudia medicina en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Obtuvo notas sobresalientes en numerosas asignaturas Fue Preparador de Anatomía Normal en la Facultad de Medicina. En 1910, su trabajo sobre el origen de la Cruz Roja en Venezuela, fue

galardonado por la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española. Fue Externo de Hospitales, por concurso; egresa como Doctor en Ciencias Médicas, en 1911, año de grandes celebraciones por la conmemoración del primer centenario del 19 de abril de 1811, considerada como la fecha de inicio del movimiento independentista de Venezuela. Su Tesis de grado: "Estado Actual de la Parasitología en Venezuela" (1910), señalaba tempranamente la vocación científica del joven médico (10).

El país era gobernado por el General Juan Vicente Gómez (1857-1935), en sustitución del Presidente Cipriano Castro (1858-1924), quien viajó fuera del país en 1908, por razones de salud. Los primeros cuatro años de su gobierno (1908-1912), de los 27 que se mantuvo en el poder, Gómez recibió apoyo político, de muchos líderes y de amplios sectores del país, ya que lo consideraron como una solución a las difíciles situaciones surgidas en el gobierno de su predecesor, Cipriano Castro. A partir de 1912, esta situación cambió radicalmente, transformándose en una férrea y prolongada dictadura.



Fig 3. El Dr. Jesús Rafael Rísquez, al centro; entre los profesores Arturo Ayala y Vicente Peña.

Al poco tiempo de graduado, Rísquez se traslada a La Victoria, estado Aragua, donde ejerció la medicina general, dictó clases en Colegios de la ciudad, participó en actividades organizativas docentes como miembro y luego como Secretario del Consejo de Instrucción Pública del Estado Aragua y Secretario de la Junta de Sanidad; además, fundó y dirigió el Hospital San Vicente de La Victoria en 1913 y fue designado delegado del estado Aragua al Segundo Congreso Venezolano de Medicina en 1911.

En 1915 de regresó a Caracas, ingresa como Profesor de Química Biológica en la Facultad de Medicina de la Universidad Central, dirige, en forma interina, la Escuela de Enfermeras de Caracas y es Miembro Fundador y Secretario de la Sociedad Médica de Caracas.

A los ocho años de graduado, se traslada a Francia, donde permanece dos años y cursó estudios de especialización. Allí tuvo la oportunidad de estudiar Bacteriología en la Facultad de Medicina de París, con destacados profesores Bezançon y Philibert; Anatomía Patológica, con Letulle y Champy y Parasitología con Brumpt y Langeron. En cierta forma, pero dos décadas después, Rísquez repetía parcialmente, los pasos de José Gregorio Hernández, a quien habría de suceder, a su regreso a Caracas, como profesor en la Universidad Central, después de la trágica muerte de su maestro. El Laboratorio del Hospital Vargas de Caracas, había sido creado en 1902 y dirigido por el estudiante de medicina Rafael Rangel, destacado investigador de parasitología y microbiología. Después del suicidio de Rangel, en 1909, fue dirigido luego por los Dres. José Gregorio Hernández, e Inocente Carvallo. Desde 1922, su director fue el Dr. J. R. Rísquez, hasta 1934, cuando fue sustituido por el Dr. José A. O'Daly y se le designó Jefe Honorario de dicho laboratorio. En el lapso entre 1933 y 1936, trabajó en el laboratorio de Bacteriología y Parasitología del Ministerio de Salubridad y de Agricultura y Cría, primer Ministerio de Salud en el país, (1930-1935), cuyo titular inicial fue el Dr. Henrique Toledo Trujillo. Durante muchos años dirigió, en Caracas, un laboratorio clínico de su propiedad, en cuya sede, como se comentó al inicio, se creó la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina



Fig 4. Antigua sede del Ministerio de Salubridad, Agricultura y Cría y del Laboratorio de Bacteriología y Parasitología

Risquez viajó a Europa para especializarse en los laboratorios del Instituto Tropical de Hamburgo, de la Sanidad de Berlín, del Speyer House de Ehrlich, del Laboratorio de Behring, en Marburg (Alemania); en el Instituto Tropical de Amsterdam, (Holanda). Luego se trasladó a Italia, al Instituto Sero-Terápico de Milán y finalmente, estudia en el Laboratorio Rockefeller de New York y en el Laboratorio de la Sanidad de Washington, en EEUU.

Investigador y autor de publicaciones científicas

Su actividad en relación con las publicaciones, se inició cuando aún estudiaba medicina. En 1906, en segundo año de medicina, fue secretario de redacción de la Revista de la Sociedad Vargas de Estudiantes de Medicina y posteriormente, fue nombrado Director Interino de esta revista. En septiembre de 1909, Rísquez, se desempeñaba como Interno del Hospital y publicó, en la Gaceta Médica de Caracas, una nota que se ha transformado en punto de referencia de la evolución histórica de la pediatría en Venezuela. En ella comentó su experiencia como estudiante de medicina, en el Servicio de Pediatría del Hospital Vargas, bajo

la dirección del Dr. Eduardo Fernández, Jefe de Servicio y Profesor en la Facultad de Medicina en la Universidad Central. Dicho servicio se había inaugurado en marzo de 1909. Estos “pequeños apuntes estadísticos” como lo subtituló su autor, constituyen un valioso testimonio pediátrico nacional. Entre otras consideraciones, el estudiante Rísquez afirmaba:

“... Durante seis meses han pasado por el Servicio 59 enfermos, de los cuales 34 varones y 25 hembras;...Entre las enfermedades de orden médico tiene la mayor cifra de entrada la enteritis con 23 casos...Cuenta actualmente el Servicio con solo 10 puestos;...Los llamados a hacer las colocaciones se ven en la imprescindible necesidad de habilitar una que otra camita, traída de la maternidad o repartir el mismo puesto entre dos demandantes... .respecto al crecido número de enfermos de uno o dos años, a causa indudablemente de un destete prematuro o de una insuficiencia de las glándulas mamarias de madres debilitadas ...Las causas apuntadas mas arriba nos explican el crecido porcentaje (sic) de las enteritis, que va desde la simple diarrea infantil hasta la infección colibacilar con todas sus consecuencias;...Con respecto a las defunciones, aquí sucede mas frecuentemente lo que ocurre en la mayoría de las que se registran en el hospital. Existe, sobre todo en el pueblo, la temeraria y errónea idea de creer, que no deben acudir a este instituto sino en última instancia, cuando se han agotado las posibilidades de cualquier otro tratamiento. Y es por esta causa que continúa en el hospital el mismo número de defunciones y en el pueblo, la misma desconsolada creencia. Ha sido pues, de observación constante, que los niños fallecidos fueron llevados, mas que para devolverles las salud, para obtener el certificado de defunción”
(11)

Este artículo del joven Rísquez, demuestra, por una parte, la deficiente situación de la atención pediátrica en la época, probablemente similar a la de muchos otros países y, por otra parte, su temprana sensibilidad social, su vocación de publicar artículos en las revistas científicas y su compromiso al denunciar acciones indebidas en el área de la salud, aún antes de culminar sus estudios de pregrado. Continuó en esta labor casi toda su vida: En el lapso 1917-1918, fue redactor de la revista “Vargas”, así como, Jefe de Redacción del "Boletín de los Hospitales", en el bienio 1927-1928. En 1929 fundó y dirigió la revista Archivos Venezolanos de Patología Tropical. Igualmente, fundó y dirigió el Boletín de la Biblioteca de la Academia Nacional de Medicina. A partir de 1932, fue redactor de la Gaceta Médica de Caracas (1932-1936), de la cual fue director. En 1933 creó y dirigió la Revista Católica "Acción". Por otra parte, fue colaborador en diversos periódicos y revistas de Venezuela y de otros países.

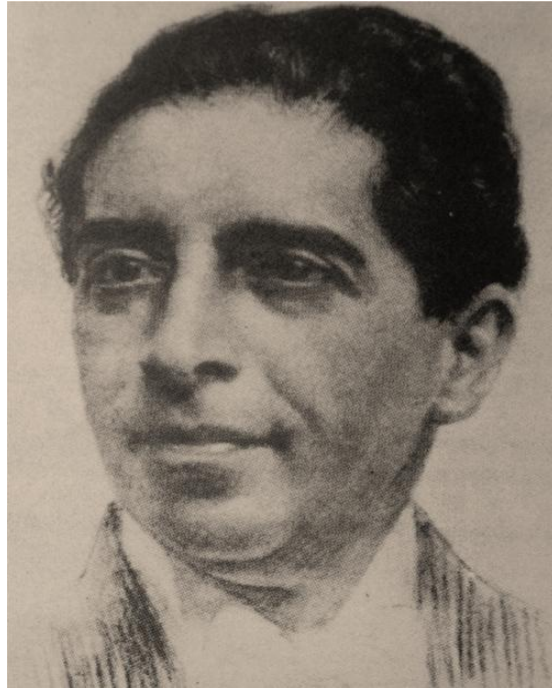


Fig 5. Dr. Jesús Rafael Rísquez (1883-1947)

La Bibliografía Médica Venezolana, del Dr. Ricardo Archila, (12), registra 203 publicaciones suyas, en 36 años: 1908 a 1944; (media aritmética 5,6 por cada año del lapso). Su máxima productividad fue en el bienio 1917-1918 con 30 publicaciones. Ciento dieciocho de sus artículos, aparecieron en la Gaceta Médica de Caracas, creada en 1893 por Luis Razetti y de publicación ininterrumpida hasta la fecha. Los principales temas sobre los cuales escribió Rísquez fueron: schistosomiasis mansoni, 37 publicaciones entre 1915 y 1927; espiroquetosis, tuberculosis, sífilis, salmonelosis, tifus exantemático, fiebre amarilla, meningitis bacteriana, tripanosomiasis, micología, gripe epidémica fiebres prolongadas, colecistitis calculosa, distomatosis, veneno de serpientes, apendicitis parasitaria, quiste hidatídico, vacuna antivariólica, entre muchos otros temas. El último trabajo que publicó, según Archila (12), fue “Virus de las enfermedades del hombre y de los animales”, en 1944 (13), tres años antes de su fallecimiento. En el área docente, se publicaron sus clases de bacteriología, de parasitología y de anatomía patológica, recogidas por sus alumnos. En la prensa, desde muy joven, mientras vivía en La Victoria, estado Aragua, aparecieron sus artículos en un periódico llamado “La Colmena”, luego en Caracas, en El Nuevo Diario y en otros órganos de prensa.

En el área histórica, como anotamos antes, escribió: *La Cruz Roja, sus predecesores, su obra y su instalación en Venezuela (1909)*, la cual fue distinguida con Medalla de Plata por la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española en 1910; *Apuntes sobre para la geografía médica del estado Aragua” (1917)*; *Un siglo de parasitología nacional 1828-1928 (1929)* En 1918 publica “*La bilharziosis mansoni en Venezuela*”, artículo distinguido con el “Premio Vargas”, de la Academia Nacional de Medicina. Además, publicó Documentos para la historia de la medicina nacional: Índice de los trabajos publicados en Gaceta Médica desde 1893 hasta 1938” (1939); Apuntes para la historia de la Parasitología en Venezuela (1919); Apuntes para la historia de la Bilharziosis mansoni en Venezuela (1919); Notas para la historia de la Bilharziosis mansoni en Venezuela en Gaceta Médica de Caracas (1939); Recuerdo del maestro Razetti (1939), entre muchos otros (12) Publicó trabajos sobre fisiología médica en la Gaceta Médica de Caracas y en el Boletín de los Hospitales, haciendo énfasis en la importancia de la sedimentación globular y la propiedad neurotóxica y hemolítica del veneno de serpientes.

Los aportes científicos del doctor Rísquez sobre temas de Bacteriología fueron numerosos: Publicó trabajos sobre virus filtrantes (1921), virus citotropos. En el campo de la Parasitología, entre 1910 y 1935, además de múltiples trabajos monográficos y revisiones en esta área, realizó publicaciones sobre distomatosis humana, tripanosomiasis americana, actinomicosis, bilharziosis mansoni, espiroquetosis ictero-hemorrágica y parasitosis en el medio venezolano. En cuanto a patología médica, entre 1914 y 1935, hizo importantes publicaciones sobre Rectitis Epidémica, Fiebre Roja, Fiebre Prolongada de Caracas, Fiebre Largas y Fiebres Interminables, aspectos clínicos y patogénicos de la Bilharziosis, Espiroquetosis Bronquial, Moniliasis, Rabia, Septicemias de Caracas y Fiebre Amarilla, entre otros. En 1935, se produjo una epidemia de meningitis aguda en Maracay. La denominaron, popularmente, “La Carioca”, ya que una popular canción brasileña, con ese nombre, estaba de moda en Venezuela en esa época. La causa era un meningococo, lo cual seguramente tuvo relación con el hacinamiento en los numerosos cuarteles de Maracay, sede funcional del gobierno de Juan Vicente Gómez. Rísquez y el Dr. Pedro del Corral cultivaron el líquido céfalo raquídeo de los pacientes, obtuvieron un tipo de meningococo, que consideraron como una especie nueva, por lo cual, la Oficina Sanitaria Panamericana (OPS), le dio el nombre de *Neissería venezuelensis*. (7) Es oportuno comentar que su padre, el Dr. Francisco Antonio Rísquez (1856-1954), también fue un prolífico escritor. Según Archila, el Dr. F. A. Rísquez, publicó 320 artículos, la mayoría de ellas en Gaceta Médica de Caracas (12)

Jesús Rísquez, fue un orador muy destacado. Se publicaron innumerables discursos, desde 1906, cuando estudiaba primer año de medicina y le designaron para abrir la primera Asamblea General de la Asociación de Estudiantes de Venezuela, hasta 1944, cuando pronunció el discurso de recepción al Dr. Diego Carbonell, en la Academia de Ciencias, Físicas, Matemáticas y Naturales, de la cual era Individuo de Número. Sus numerosas publicaciones están registradas, in extenso, en la 2ª edición de Bibliografía Médica Venezolana de R. Archila (1955 (12) y en el Índice Global de la Gaceta Médica de Caracas (1994) (14).

Recibió múltiples reconocimientos, entre ellos la “Orden de Libertador y la “Medalla de Instrucción” El Dr. Francisco Plaza Izquierdo, distinguido cirujano, de grata recordación, ex-presidente de esta Corporación y ex-alumno de Rísquez, resumió la impresión que le producía: “...fue siempre un hombre fino, afable, de porte distinguido, de vestir impecable...era un gran didacta, daba su clase de pie, con gran energía, era un profesor muy dedicado a su materia, parasitología, docente muy preciso, enérgico y muy didáctico”(8) La vida y obra del médico Jesús Rafael Rísquez, es un digno ejemplo de la medicina venezolana

Referencias

1. Crónica de la Medicina. Edición española.1995. Ed. Plaza y Janes. Tomo 2. pp: 421 y 462-474
2. Febres-Cordero Foción (1989) Contribución a la historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas. Edit Mimeografiado Steven Febres Cordero.
3. Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (1945) Año I, 1945. Caracas. CA. Artes Gráficas. 95 pp.
4. Silva Álvarez Alberto (1997) Rísquez Jesús Rafael. En: Fundación Polar, Diccionario de Historia de Venezuela, 2ª Ed. Caracas: Fundación Polar, 1997.
5. Alegría, Ceferino. Dr. Jesús Rafael Rísquez. Académico destacado y profesor universitario. MSAS. Revista SER
6. Rísquez González, Jesús Rafael.1883-1947. En: Diccionario biográfico médico hispanoamericano. Gómez Jaime; Briceño-Iragorry L, Rabí L.1497-98 Caracas. Edit Ateproca
7. Carmona Oswaldo, Novoa M D (2005) Jesús Rafael Rísquez. Pp 49-52 En: Cazadores de microbios en Venezuela. Carmona O, Novoa D. Caracas. Edit AFF.
8. Rísquez González, Jesús Rafael (1883-1947) [2014] En: Briceño-Iragorry Leopoldo, Plaza Rivas F, Plaza Izquierdo Francisco. Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. (2ª ed.) Caracas. Edit Ateproca.
9. Rísquez JR. (1904) Estrellas fugaces. Tesis para optar el título de Bachiller en Filosofía.
10. Rísquez, JR. (1910) Estado Actual de la Parasitología en Venezuela. Caracas Tipog Americana 114 pp
11. Rísquez, Jesús R. (1909). Servicio de niños del Hospital Vargas Pequeños apuntes sobre estadística”. Bol de los Hospitales. Caracas. Año VIII, mes X, N°10, pp 220-224. 1-10
12. Archila Ricardo. (1955). Bibliografía Médica Venezolana. Caracas. .Edit Bellas Artes CA. 2ª ed. Pp 784-789
13. Rísquez J M. (1944) Virus de enfermedades del hombre y de los animales. Gac Med Car.LII, 12 141-145.
14. Gaceta Médica de Caracas Índice acumulado de autores. 1893-1992 (1994). (Vol. 1 al 100) pp 200-204.

Juan Manuel Iturbe Bescanza (1883-1962)

Luis Alfonso Colmenares Suárez *

RESUMEN

Juan Manuel Iturbe Bescanza (1883-1962), uno de los 12 fundadores de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina (1944), es una figura relevante de la Medicina en Venezuela y en todo el continente americano. Nativo de Guanare, se recibió de Médico en la Universidad Central, en 1904. Destacó en Bacteriología, Dermatología y Urología. Numerario de las Academias de Medicina y de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales Su obra en múltiples disciplinas, la mayoría de ellas relacionadas con Microbiología, Parasitología y Medicina Tropical; se orientó hacia el estudio de nuestras enfermedades tropicales, con profundo sentido humanista y venezolanista. Ése fue su legado para las presentes y futuras generaciones de colegas y conciudadanos.

Palabras clave: Juan Manuel Iturbe. Sociedad de Historia de la Medicina. Fundadores

ABSTRACT

Juan Manuel Iturbe Bescanza (1883-1962), one of the 12 founders of the Venezuelan Society of History of Medicine (1944), is a leading figure of Medicine in Venezuela and throughout the Americas. Native Guanare, was received from the Central Medical University in 1904. He stressed in Bacteriology, Dermatology and Urology. Fellow of the Academy of Medicine and Physics, Mathematics and Natural His work in multiple disciplines, most of them related to Microbiology, Parasitology and Tropical Medicine; he turned to the study of our tropical diseases, and venezolanista deep humanistic sense. That was his legacy for present and future generations of colleagues and fellow citizens

Keywords: Juan Manuel Iturbe. History of Medicine Society. Founders SVHM.

COORDENADAS VITALES

A continuación presentamos, a manera de homenaje, pinceladas de su trayectoria vital. Nuestro biografiado nació el 24 de julio de 1883, en la ciudad de Guanare (estado Portuguesa), hijo de Manuel María Iturbe, general de la Guerra de la Federación, y de Olimpia Bescanza Oraá (1), miembro de una familia de mucha tradición de esa localidad. No obstante, esa fecha de nacimiento, de acuerdo a fuentes consultadas, es discrepante. Por ejemplo, también hemos encontrado las siguientes: 2 de abril de 1883 (2); 24 de junio de 1883 (3) e incluso, 24 de julio de 1886, suministrada en 1952 por el propio Dr. Juan Manuel Iturbe, a un redactor de el periódico "El Nacional" (1). No hemos tenido oportunidad de consultar fuentes originales para determinar la fecha exacta de su nacimiento. Luego de una brillante carrera como médico e investigador, el Dr. J. Manuel Iturbe falleció en Caracas el 18 de febrero de 1962 (1-3)

* Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, Sillón XIX
Correo lacsuarez@yahoo.com Recibido Mayo 24, 2015

GRADUACIÓN.

Dejando atrás las incongruencias antes expuestas, ahora nos enfocaremos en los estudios de Juan Iturbe. En 1888, sus padres de Juan Manuel se mudaron a Caracas, cuando él tenía cinco años de edad. En la “ciudad de los techos rojos” comenzaría sus estudios de primaria, secundaria y universitarios (1) Realizó los primeros en el Colegio "Santa María", dirigido por el profesor e ingeniero venezolano Agustín Aveledo (1837-1926) y en 1897 se graduó de bachiller (1,4) Por cierto, en dicho colegio, que estuvo ubicado entre las esquinas de Veroes a Jesuitas, actual Boulevard del Panteón, se fundó el Colegio de Ingenieros de Venezuela (1861) y en la actualidad es sede de la Casa Nuestra América “José Martí” (5)

Estudios universitarios

En 1898, el adolescente Iturbe ingresó a la Universidad Central de Venezuela (UCV) para estudiar Medicina y se graduó en 1904 (1,2,6) No obstante, el inicio de sus estudios está rodeado de un rico anecdótico, recogido de modo ameno por Julián Montes de Oca, autor de un artículo periodístico publicado en el periódico “El Nacional” (1) El referido autor, a partir del testimonio de nuestro biografiado, dijo: *“el padre de Juan Iturbe, le recomendaba a él que siguiera la carrera militar; su madre, le insistía en que estudiara Medicina”*. El propio Iturbe manifestó: *“No me gustaba la Medicina...y si me inicié en esos estudios fue por obediencia a mi madre, que antes de comenzar el bachillerato me había señalado la carrera que debía seguir. Luego, una vez iniciados los estudios universitarios, me resultaron interesantes y llegaron a agradarme de verdad”* (1). De esta manera, Olimpia le obsequió un hombre preclaro a la patria.

Entre los compañeros de promoción del Dr. J.M.Iturbe (UCV, 1904) figuraron: César Almaral, Adolfo Bueno, Miguel Castillo Amengual, Lino Arturo Clemente, Julio C. De Armas, Carlos Diez del Ciervo, César Flamerich, Alejandro Irazábal, Francisco Izquierdo E, José Ignacio Lares, Juan Vicente Larralde, Simón Linares, Julio C. Luciani, Nicolás Ollarves, Luis Daniel Otero, Jesús María Peña, Rafael Requena, José Florencio Ríos, Antonio Smith, Rafael Soto Planas, Jesús Urosa, Luis Velásquez (7)

La Tesis Doctoral de Iturbe se intituló " Contribución al estudio de la fiebre amarilla en Venezuela", referente a la fiebre amarilla (2) representó un invaluable aporte al acervo bibliográfico venezolano sobre este tópico. Ésta no sería sino un prelude de su futuro interés en estudiar las enfermedades tropicales. Dicha tesis, fue impresa por la Tipografía Americana en el año 1904, con un total 226 páginas (8) Su revisión arroja información de interés. Por una parte, en su portada, él se identificó como Interno de los Hospitales; por otra parte, en una muestra elocuente de agradecimiento, él dedicó su tesis a quienes le han dejado una huella indeleble en su vida – tanto en lo familiar como en lo académico-. En este sentido, su dedicatoria está dirigida a: sus padres; sus hermanos; su difunto Víctor Manuel; Rafael Rangel; dos de sus compañeros de estudios, Luis Arturo Clemente y Juan Vicente Larralde; cuatro de sus docentes tales como Manuel Fonseca, Simón Vaamonde Blesbois, José Gregorio Hernández y Luis Razetti. En este orden de ideas, también encontramos la siguiente información:

- 1) La Tesis, referente a la Fiebre Amarilla, como ya fue señalado, fue presentada el 28 de mayo de 1904, ante la ilustre Universidad Central. Está estructurada en 4 capítulos: I.- Etiopatogenia y epidemiología; II.- Distribución geográfica de la fiebre amarilla; III.- Formas y síndromes de la enfermedad; IV.- Pronóstico, diagnóstico y tratamiento.
- 2) El Jurado calificador estuvo integrado por los Drs. Tomás Aguerrevere Pacanis, Alfredo Machado y Simón Vaamonde Blesbois, con veredicto aprobatorio.
- 3) El Acto de grado se efectuó el 24 de junio de 1904, bajo el rectorado del Dr. Rafael Villavicencio (8)

Luego de su acto de grado, el Dr. J.M. Iturbe ejerció la medicina en la ciudad de Cumaná (estado Sucre) hasta el año 1905. Ese mismo año, viajó a Europa para continuar su formación profesional. El Dr. Leopoldo Briceño-Iragorry (1908-1984), en dos artículos periodísticos publicados en “El Nacional” (3,6) ofrece información muy interesante sobre este particular. A continuación, pasaremos revista a los países a los cuales se dirigió y sus cursos correspondientes: 1°) Alemania: cursos de sifilografía y serología; 2°) Francia: Medicina Tropical en el Instituto Pasteur y Urología en el Hospital Necker, ambos ubicados en la ciudad de París; 3°) Inglaterra: cursos de Medicina Tropical, en las Escuelas de Londres y Liverpool (2,3,6). Entre sus maestros alemanes y franceses figuran: Joseph, Levin, Casper, Wasserman, Schaudinn, Albarrán, Blanchard y Erlich (6)

VIDA PROFESIONAL.

A su regreso en 1908, el Dr. J.M. Iturbe fundó la clínica que lleva su nombre (1,2). Éste fue un hecho fundamental en su vida profesional. La Clínica del Doctor Iturbe estaba ubicada de Principal a Conde, casa N°21, en la ciudad de Caracas, (Teléfonos: 745 y 690). Sus instalaciones eran lujosas, con paredes esterilizables, revestidas de metal, mosaico y papel de caucho, a semejanza de los grandes hospitales de Alemania y Estados Unidos. Este laboratorio también ofrecía servicio de radiología y de laboratorio bacteriológico, entre otros (9) Aquí ejercieron los galenos Carlos A. Arismendi, Elbano Barazarte y José Benigno Hernández, en calidad de ayudantes (9). Este último, por cierto, era hermano por parte de padre del eximio médico venezolano José Gregorio Hernández (1864-1919)



Juan Manuel Iturbe Bescanza (1883-1962)

La relevancia de la Clínica del Doctor Iturbe.

En esta clínica él introdujo por primera vez en Venezuela el uso del cistoscopio de Nitze (1908) y efectuó la primera exploración endoscópica de las vías urinarias bajas en Venezuela. Incluso, aquí él le diagnosticó la fístula colo-vesical al presidente venezolano Cipriano Castro (1858-1924), lo cual trajo una serie de acontecimientos políticos que culminaron con su derrocamiento (9,10). Por cierto, el Dr. J.M. Iturbe contó con los servicios del negro "William" como su enfermero ayudante en los tratamientos urológicos. Éste fue un personaje muy famoso de la Caracas de esa época (8)

El Dr. J.M. Iturbe ofreció aquí, sin pretensiones "mercantilistas", sus servicios como especialista de las vías urinarias y de la piel. Su trabajo aquí fue absorbente, no sólo como galeno, sino también como investigador. Según Montes de Oca "...la medicina para el Dr. Iturbe tuvo una significación más profunda, de mayor raíz humana. La ciencia se convirtió en una preocupación de tal magnitud que no llegó a tener una hora libre para conversar con sus compañeros, mucho menos, tiempo para las diversiones" (1).

En pocas palabras, su relevante obra investigativa transcurrió en su clínica, específicamente en el "Laboratorio de la Clínica Iturbe". Sus honorarios profesionales, obtenidos como especialista, los "reinvertía" investigando en su laboratorio sobre diversos aspectos de las enfermedades tropicales venezolanas.

Distinciones y Corporaciones.

El Dr. Iturbe se destacó como médico y realizó investigaciones con proyección nacional e internacional, razón por la cual recibió varias distinciones y perteneció a numerosas corporaciones. Fue distinguido con el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Puerto en 1927 y el Premio Nocht del Instituto Tropical de Hamburgo en 1930. Además, fue miembro de numerosas instituciones de carácter científico, entre ellas (2,3):

a) Miembro Fundador de:

a.1) *Venezuela*: Sociedad de Historia de la Medicina, Sociedad de Dermatología, Sociedad de Bacteriología, Parasitología y Medicina Tropical,

b) Miembro Honorario:

b.1) *Venezuela*: Sociedad de Gastroenterología, Sociedad de Urología, Sociedad de Ciencias Médicas de la UCV, Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, Colegio de Ingenieros.

b.2) *Ambito internacional*: Sociedad Médica Panamericana, Real Sociedad de Medicina Tropical e Higiene de Londres, Asociación Médica Argentina, Federación Médica del Ecuador, Ateneo Ecuatoriano.

c) Individuo de Número:

c.1) *Venezuela*: *Sociedad de Historia de la Medicina (Sillón VIII)*, Academia de Medicina (Sillón I), Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (Sillón X).

c.2) *En el ámbito internacional*: Sociedad de Patología Exótica de París.

d) Miembro Correspondiente:

d.1) *Ambito internacional*: Academias de Medicina de Perú, Ecuador, Argentina y Colombia.

He aquí un retrato vívido de su lado humano: *“Fue Iturbe trabajador infatigable y tenaz, que unía a su sólida preparación científica, una cultura universal privilegiada. Amante de la historia y la literatura, no sólo hizo versos, sino fue buen traductor de poetas alemanes. De hablar fácil y alegre sobre los más diversos temas, su presencia se transformaba en centros de tertulia, Salones, Academias o su propio laboratorio. Su perseverancia y espíritu de lucha, fueron notables, al mismo tiempo que pensaba y concebía una idea, trataba de realizarla con sus propios recursos, no obstante el medio hostil que pudiese encontrar”* (6)

CARGOS DESEMPEÑADOS.

En este punto, es pertinente señalar que excepto su breve desempeño como Rector de la UCV, entre los meses de enero y abril de 1928, (4), el Dr. J.M Iturbe nunca ocupó un cargo público en el ámbito universitario. No formó parte de la plantilla docente de la UCV, aunque formó discípulos y sus enseñanzas pasaron a la posteridad (3) No obstante, debe acotarse que sí desempeñó cargos públicos en otros ámbitos: por ejemplo, fue diputado por el Congreso Nacional en 1908 y Senador principal en 1943 por el estado Portuguesa. Además, *“...participó en numerosas misiones oficiales y representó a Venezuela en variados eventos internacionales. Formó parte de la Comitiva Presidencial del Presidente Medina en su gira por los países bolivarianos”*, entre otras actividades (2)

ACTIVIDADES Y CARGOS EN LA SVHM.

El Dr. Iturbe, numerario de nuestra corporación (como ya se señaló), jugó un rol protagónico en 2 momentos de particular importancia de la SVHM, primero en su fundación, y luego en su reorganización. En lo referente a la fundación: Él figuró en el acta constitutiva de la SVHM (1944), y por lo tanto, él es uno de sus 12 fundadores. Aquí, él fungió como uno de los 7 vocales de su primera Junta Directiva la cual fue presidida por Santos Aníbal Dominici entre el 28 de julio de 1944 y el 03 de julio de 1945. Luego de este lapso, la SVHM disminuiría sensiblemente sus actividades, a tal punto que se hizo necesaria su reorganización en 1952 (11).

En cuanto a la reorganización: fue uno de los cinco miembros de la SVHM que se reunieron en la casa del Dr. Víctor Manuel Ovalles, el día 16 de junio de 1952, a las 5:00 pm, y de quienes redactaron la Acta reorganizadora de la SVHM. Aquí, el Dr. J.M. Iturbe vuelve a figurar como uno de sus firmantes junto con Santos Aníbal Dominici, Santiago Rodríguez, Ambrosio Perera y Víctor Manuel Ovalles (11) No hemos hallado otras evidencias documentales de su actuación en otros cargos directivos en la SVHM.

PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

Sus publicaciones sobre Historia de la Medicina (y de las Ciencias de la Salud) no son numerosas. Él escribió una biografía sobre el notable químico e investigador francés Louis Pasteur (1822-1895) y otra sobre Vicente Marcano (1848-1892), pionero de la Química en Venezuela. Además, presentó en Puerto Rico un ensayo literario intitulado *“Vigor intelectual de Venezuela”*, que luego sería publicado (1) y en 1954 trabaja en una monografía sobre la Historia de la Schistosomiasis mansoni en Venezuela (3).

Se debe subrayar que él escribió reseñas históricas medulosas -a manera de introducción- en buena parte de sus artículos médicos publicados en Venezuela. Su recopilación y análisis detallados, arrojaría interesantes resultados para los efectos de la disciplina que cultivamos en nuestra Sociedad. Es oportuno puntualizar que en el lapso 1912-1928, el destacado médico y académico Dr. Eudoro González (1887-1946), fue uno de los más cercanos, consecuentes y productivos investigadores y coautores en la obra escrita del Dr. Iturbe (6,7)

En este orden de ideas, la Gaceta Médica de Caracas (GMC) es un excelente espejo de sus aportes investigativos. El Dr. J.M.Iturbe, contribuyó con sus publicaciones, a la construcción histórica de la que hemos llamado: *I etapa histórica de la GMC*: inicio de la Medicina Tropical y las especialidades médicas básicas, con sus publicaciones sobre el primer caso publicado sobre leishmaniasis cutánea en Venezuela (1917) y al descubrimiento –por primera vez en nuestro país- del molusco *Planorbis guadalupensis* como huésped intermediario del parásito tremátodo *Schistosoma mansoni* (12)

No obstante lo prolífica de su carrera como investigador, Briceño- Iragorry sostiene que cuatro investigaciones – iniciadas en 1916- le dieron proyección internacional (3)

- 1) el cultivo in vitro del *Plasmodium vivax*;
- 2) el descubrimiento de un nuevo tripanosoma del *Vampirops lineatus*;
- 3) el paludismo de las aves en Venezuela. Y, finalmente,
- 4) la descripción del primer caso de leishmaniasis cutánea e Venezuela. Este despliegue investigativo, si bien tiene elementos de interés para las ciencias veterinarias y la biología, marcaría y demarcaría su posterior éxito como investigador en el área de la Medicina Tropical.

Iturbe efectuó importantes investigaciones sobre varios tópicos: Derrengadera (“mal de cadera” de los caballos), sífilis, neosalvarsán, meningitis cerebro-espinal, fiebre tifoidea, diagnóstico funcional de enfermedades renales, reacción de Wasserman, entre otros (13)

COLOFÓN

Los ingresos del Dr. Iturbe provinieron fundamentalmente del ejercicio privado de su profesión. Nunca lo guió el afán “mercantilista”. Él no se enriqueció a pesar de administrar su muy exitosa clínica “privada”. A continuación, una referencia que corrobora lo planteado.

“El Dr. Iturbe, quien atravesaba una crisis económica, se dirigió en 1959, al despacho del Dr. José Tomás Jiménez Arráiz, Director de Gabinete del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y solicitó a la institución un requerimiento monetario puntual desde su silla de ruedas. El Dr. Jiménez Arráiz, luego de efectuar algunas gestiones, consiguió que el Ministerio le asignara cierta cantidad de dinero a modo de jubilación” (7) El Dr. Arnoldo Gabaldón era el ministro para ese momento. Ésta es una prueba de la austeridad que caracterizó al Dr. Iturbe toda su vida. Su relevancia histórica en la ciencia venezolana es indiscutible: *“Los trabajos de Iturbe sobre Microbiología y Parasitología venezolanas, constituyen uno de los mejores aportes a la ciencia nacional. Junto a Rísquez hijo y Tejera; forma la trilogía que levantó el edificio de estas ciencias que fundaran Hernández y Rangel”* (3) Su legado es extraordinario. *“La obra de Iturbe constituye como una columna de luz que ilumina y aclara gran número problemas y de incógnitas de la medicina vernácula y continental. Desde su Tesis Doctoral sobre la Fiebre Amarilla, hasta sus últimos trabajos sobre Bubas y Sífilis, Iturbe se nos presenta como un investigador consumado, ceñido al espíritu científico, sagaz y brillante, reveladores de su personalidad”* (6)

A manera de colofón, utilizaremos uno empleado por el Dr. Briceño-Iragorry (3): *“Resumimos así, brevemente, sin la agilidad de la pluma de un escritor y sin pretender haber hecho una biografía; un esbozo de la vida de Juan Manuel Iturbe Bescanza...[quien] viniera a cumplir su misión de venezolano en esta ciudad de Caracas, a la que tanto amara, de la que fue hijo distinguido y caballero integral”*. La vida y obra del Dr. Juan Manuel Iturbe es y seguirá siendo un ejemplo de vida para todos nosotros.

Referencias

- 1) Montes de Oca J. Su padre quería que fuese militar pero Juan Iturbe estudió Medicina por deseo de su madre. El Nacional. Martes 20 de febrero de 1962; Sección Información: 22.
- 2) Briceño-Iragorry L, Plaza Rivas F, Plaza Izquierdo F (†). Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. 2ª ed. Caracas: Edit. Ateproca; 2013.
- 3) Briceño-Iragorry L. El doctor Juan Iturbe. El Universal, 3 de marzo de 1962; Sección 1: 4.
- 4) Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Iturbe, Juan Manuel. [sede web]. Caracas. [Acceso agosto 20, 2014] Disponible en:
http://www.ivic.gob.ve/memoria/bios/iturbe_juan_manuel.htm.
- 5) Colegio de Ingenieros de Venezuela. En esta casa se fundó el Colegio de Ingenieros de Venezuela. [sede web]. [Acceso:20 de agosto de 2014]. Disponible en:
<http://www.civ.net.ve/noticia/en-esta-casa-se-fundo-el-colegio-de-ingenieros>
- 6) El doctor Juan Iturbe. Un hombre de ciencia. El Universal, 2 de marzo de 1962, Sección 1:4
- 7) Jiménez Arráiz T. 22 promociones médicas. Caracas: Tip Remar; 1970.
- 8) Iturbe J. Contribución al estudio de la fiebre amarilla en Venezuela. [Tesis doctoral]. Caracas: Tip Americana. 1904
- 9) Plaza Izquierdo F. Cirugía privada de Caracas. Caracas: Talleres Lito-Tipográficos de la Escuela Técnica Popular Don Bosco; 1980.
- 10) González Nuris. Juan Manuel Iturbe Bescanza. [Internet] [Acceso el 25 de febrero de 2015]. Disponible en:
<http://medicosfamososdevenezuela.globered.com/categoria.asp?idcat=44>
- 11) Febres Cordero F. Contribución a la historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Talleres tipográficos Miguel Ángel García e hijo. Caracas, 1999.
- 12) Colmenares Suárez LA. Contribución científica de la Gaceta Médica de Caracas (1893-2002) Una aproximación y dos propuestas. Gac Méd Caracas 2007, 115 (2): 113-125.
- 13) Vilachá de Arends Y, Yanes de Ramírez T. Índice Global. Volumen 1 al 100. Gaceta Médica de Caracas. Caracas: Talleres Litográficos Laser Plott; 1994.

Vicente Dávila (1874 – 1949)

Leopoldo Briceño-Iragorry *

RESUMEN

Nació Vicente Dávila el 29 de setiembre de 1874, en Capacho, Estado Táchira, hijo de Antonio Dávila Nucete e Inés Pico. Estudió en el afamado colegio del Sagrado Corazón de Jesús, de La Grita, fundado y dirigido por el ilustre trujillano Monseñor Jesús Manuel Jáuregui. Estudia Medicina en la Universidad de Los Andes, graduándose en 1901. En 1921 es nombrado Director del Archivo Nacional, hito fundamental en su vida. Desde esa posición dirigió la edición de los primeros 14 tomos de los Archivos de Miranda, una de sus más importantes tareas como investigador histórico. Ocupó el Sillón Letra I de la Academia Nacional de la Historia, desde su elección en enero de 1922. En julio de 1944 contribuye a fundar la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. En el primer número de su Revista le correspondió escribir un artículo que tituló In memoriam, como homenaje de la institución al primero de los fallecidos, entre sus doce ilustres iniciadores, el Dr. Diego Carbonell.

Palabras Clave: Vicente Dávila. Sociedad de Historia de la Medicina. Fundadores.

ABSTRACT

Vicente Davila was born on September 29, 1874, in Capacho, Tachira State, son of Antonio Dávila Nucete and Ines Pico.. He studied at the famous college of the Sacred Heart of Jesus, La Grita, founded and directed by Monsignor Doctor Jesus Manuel Jauregui. Studied Medicine at the University of Los Andes, graduating in 1901. In 1921 he was appointed Director of the National Archives milestone in his life. From that position he directed the edition of the first 14 volumes of the Archives of Miranda, one of his most important tasks as a historical researcher. He held the chair Letter I of the National Academy of History, since his election in January 1922. In July 1944 contributes to found the Venezuelan Society of History of Medicine. In the first issue of its journal he wrote an article entitled In memoriam, in honor of the institution to the first deaths among his twelve illustrious initiators, Dr. Diego Carbonell.

Keywords: Vicente Davila. History of Medicine Society. Founders SVHM.

El final de la Guerra Federal (transcurrida desde 1859 hasta 1863) cambió el panorama territorial venezolano, al promulgarse la Constitución de 1864 (durante el gobierno de Juan Crisóstomo Falcón, el 13 de abril). La República pasó a recibir el nombre de Estados Unidos de Venezuela y se dividió el territorio en 20 estados y un Distrito Capital. Así se mantuvo hasta 1874. El 27 de mayo de ese año, el presidente Antonio Guzmán Blanco reformó la Constitución, reduciendo el mandato presidencial a dos años y decretando el voto público, escrito y firmado, en lugar de secreto. Setenta y cinco años transcurren del acontecer venezolano con la vida de este Ilustre biografiado. El primer periodo comprende gran parte de los dieciocho años que se inician en abril de 1870, con la entrada a Caracas de las tropas de Guzmán Blanco, con la llamada “Revolución de Abril”, y concluye con la asunción al poder de la Presidencia de la República por parte del doctor Juan Pablo Rojas Paúl en julio de 1888.

* Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina y de la Sociedad de la Historia de la Medicina. Correo lbricenoi@gmail.com Enviado Febrero 15, 2009

Tres periodos tuvo Guzmán Blanco en el poder, el Septenio 1870-1877, el Quinquenio 1879-1884 y el Bienio 1886-1888. En el primer periodo reconoció la Constitución Nacional de 1864. Convocó a un Congreso de Plenipotenciarios en julio de ese año y desarrollo una política inteligente como la de reconocer los jefes regionales, así evito enfrentamientos militares. Su poder no era omnímodo. Tuvo una rebelión significativa de las manos de Matías Salazar a quien hizo ejecutar en julio de 1872. Tuvo un largo forcejeo con la Iglesia Católica, tendientes a minimizar el poder de ella, creó el matrimonio civil; la secularización de los cementerios, suprimió los conventos de monjas y envió al destierro al Obispo de Mérida, Juan Hilario Bosset. Decreto histórico fue el de Instrucción Primaria Pública, Gratuita y Obligatoria de junio de 1870. Dispuso la construcción del Capitolio Federal; decreto la Plaza Bolívar con su estatua ecuestre; el Panteón Nacional, transformando la antigua Iglesia de La Trinidad; la carretera a Los Valles del Tuy; el Acueducto de El Calvario; el Teatro Guzmán Blanco; el Templo Masónico; el Cementerio General del Sur, entre otras obras de renovación urbana.

En 1874, el Gobierno de Guzmán Blanco promulga un decreto que promueve la inmigración y ofrece halagadoras condiciones a trabajadores extranjeros (“personas propias para la agricultura las artes y el servicio domestico”) que vengan a residenciarse en Venezuela; promueve una nueva Constitución, promulgada en mayo, con reducción del periodo presidencial a dos años y la supresión del voto secreto como antes escribimos; recibe el título de “Ilustre Americano Regenerador de Venezuela”. Pone en el poder al General Francisco Linares Alcántara para el periodo 1877-1879, pero este muere antes de tiempo de una afección bronquial; tuvo, unos meses antes el propósito de modificar la Constitución con el objeto de alargar el periodo presidencial a cuatro años.

El General Gregorio Cedeño y la Revolución Reivindicadora, trajo nuevamente a Guzmán Blanco al poder, para el Quinquenio. En 1880 modifica la Constitución, sancionada en 1881 y quedó establecida una nueva organización territorial a nueve estados. Decreta en mayo de 1881 que se tenga a la canción “Gloria al Bravo Pueblo” como el Himno Nacional. Promovió los ferrocarriles nacionales. Celebró el Centenario del natalicio del Libertador. Aparece el General Joaquín Crespo y su primera Presidencia, 1884-1886. En la Universidad se sucede la manifestación contra un extraño personaje muy cercano a Crespo y su familia, el brujo Telmo Romero que terminó con la quema de su libro “El Bien General” ante la estatua de Vargas por los estudiantes liderizados por Doroteo De Armas. Viene luego la presidencia denominada el Bienio o La Aclamación de Guzmán, hasta 1888.

Valorar su actuación es difícil pero tuvo una forma peculiar de manejar los fondos públicos, que fue inaceptable para los parámetros de la ética, aunque sus obras fueron notables. Suceden diez años de transición, 1888-1898, donde se pone de manifiesto la paulatina desaparición del influjo del general Guzmán Blanco; aparecen las presidencias de Rojas Paúl 1880-1890, durante la cual mejoró las relaciones con la Iglesia y decretó la fundación de la Academia Nacional de la Historia; entregó la

Presidencia al también civil Raimundo Andueza Palacio que promueve una modificación de la Constitución con miras a prolongar el periodo presidencial, lo que le costo el ser derrocado y sustituido por Guillermo Tell Villegas, hasta que de nuevo asume Joaquín Crespo el poder (1892-1898). Cambia la Constitución y promueve unas elecciones por voto directo y periodo de cuatro años y se hace elegir en 1893 para un periodo de cuatro años, 1894-1898. Coloca a Ignacio Andrade para el periodo siguiente, cuando es asesinado el 16 de abril de 1898 en la Mata Carmelera. El último caudillo del siglo XIX caía de su caballo. Andrade muestra debilidades y aparece Cipriano Castro y la Revolución Restauradora. Entra a Caracas con sesenta hombres armados, apoyado por civiles del centro de la República.

La hegemonía tachirenses se prolonga desde la entrada de Castro a Caracas en octubre de 1899, hasta el golpe de estado del 18 de octubre de 1945 que derrocó al general Medina Angarita. Fue una etapa signada por gobiernos militares y algunos civiles en forma provisional, apoyados por la más sólida institución: el Ejército. Venezuela padece la más prolongada dictadura militar, con Juan Vicente Gómez, avanzando al final hacia formas democráticas con López Contreras y Medina Angarita. Gobierno provisional después de la Revolución de octubre; presidencia de Rómulo Gallegos y de nuevo otro golpe de estado y la Junta Militar de Gobierno, encabezada por el Comandante Carlos Delgado Chalbaud, hasta su magnicidio.

Llamamos Historia a un género de conocimiento acerca del pasado que se adquiere por medio de la investigación. Pero este saber no se detiene en la obtención de datos fiables, sino que hace un esfuerzo de interpretación, sin el cual la historia no significa nada. Frecuentemente esta interpretación depende de la ideología del historiador, que permite escoger, entre toda la información, aquella que es relevante.

Nació Vicente Dávila el 29 de setiembre de 1874, en Capacho, que no es un pueblo, sino dos pueblos cercanos: Capacho Viejo (Municipio Libertad) y Capacho Nuevo (Municipio Independencia), próximos a San Cristóbal, capital del Estado Táchira. Capacho Viejo fue fundado por el capitán Luis Sosa en 1624.

En 1875, un terremoto destruyó el pueblo casi por completo, lo cual obligó a sus habitantes a trasladarse más abajo, a la sede actual de Capacho Nuevo. Fue el caso de los esposos Don Antonio Ignacio Dávila Nucete y Doña Inés Pico, pareja merideña, que junto a otros coterráneos se habían asentado poco antes allí. Solo unos meses después de nacido Vicente, sucede el terremoto y sus padres junto a su hermano Don Genaro, otros merideños, algunos indígenas y mestizos fundan el nuevo Capacho. Desde entonces existen rivalidades entre ambos pueblos. Creció en medio de ese aire de tragedia y la prolongada rencilla que se originó, se prolongó por 24 años entre los dos pueblos. Ello meció la cuna de Dávila, su infancia y adolescencia; cuando advino la revolución de 1899, liderizada por Cipriano Castro, natural también de Capacho. En ella muchos de sus compañeros y él mismo habrían de tomar parte activa –cuando estaba en vísperas de terminar sus estudios universitarios. El ímpetu de las luchas y rivalidades municipales no hicieron torcer el rumbo de su vida. No se desvió a la lucha armada como mucho de sus compañeros, sino que el arma de lucha para él fue la pluma, el estudio y la investigación. Aunque de temperamento nervioso y en ocasiones

impetuoso, su existencia discurrió dedicada a las letras y a las causas culturales y útiles, contribuyendo durante el siglo XX a la obra investigativa de la historia.

Inició estudios primarios en la Escuela Pública N° 150 de la localidad, pasando al colegio del Sagrado Corazón de Jesús de La Grita, fundado y dirigido por el gran civilizador trujillano Monseñor Doctor Jesús Manuel Jáuregui Moreno, nacido en lo más alto de la cordillera trujillana, en el pequeño Niquitao. Durante cinco años fue su alumno regular, culminando sus estudios con el grado de bachiller en Filosofía en 1894, junto a otros treinta y seis cursantes. La guerra civil del 99, encuentra a Dávila cursando Medicina en la Universidad de Los Andes. El 30 de octubre de 1901 obtiene el título, mediante un trabajo intitulado: Hepatitis supurada, que a la larga sería su única incursión en la Medicina. Dávila, aún antes de graduarse de médico, se hizo escritor y periodista y publicó en 1900, su primera obra, intitulada Verdades, conjunto de estudios político-sociales. Mérida, en medio de la cordillera andina, Convento y Universidad, donde el toque del Ángelus invitaba al silencio y a la meditación. Acurrucada al pie de su soberbia serranía, desde la cual los picos más altos de nuestra geografía venezolana perforan el azul del cielo y ceñida por sus cuatro rumorosos ríos, la ciudad de Juan Rodríguez Suárez sobresalía por la sapiencia de sus letrados y por los modales refinados de una sociedad chapada en las más rancias tradiciones de la Colonia. En ella presencié la marcha de su paisano Castro camino al Capitolio. El hombrecito de Capacho había dado muestras de temple y ya nadie ni nada lo detendría en su camino a la capital donde habría de enarbolar el estandarte de la Restauración. Se dedicó en adelante al cultivo de los halagos de Clío dejando a un lado las artes de Esculapio.

Comienza su obra literaria con dos libros, uno de ellos Jaculatorias, refleja su afición por las letras y refleja, sus copiosas lecturas de los autores del ascetismo cristiano. Obra en verdad que suscitó juicios polémicos y según el prologo del Pbro. Carlos Borges, citado por Felice Cardot ², “no es un tratado de teología mística sino gentil ritual de devota galantería. Dedicado a las damas, contiene en flor la savia de la cruz. Es un ramo de flores místicas, cortadas en los prados de la leyenda, para obsequio de la hermosura. Lo inculpará de paganismo la censura farisaica... también entre los lirios y las rosas del jardín monacal florece el mirto griego, amado de Afrodita...”. En 1918 publica su primera obra importante: Próceres Merideños. En este desfilar, letrados, levitas, militares, abogados, hombres de pluma y de espada, todos unidos por el más acendrado patriotismo, desde los tiempos remotos en que los aires de fronda de los Comuneros granadinos llegaron al pie de la enhiesta cordillera.

En 1921 es nombrado Director del Archivo Nacional, hecho este que marco un hito fundamental en su vida. Desde este momento hasta su muerte en 1949, no vivirá sino para la alta empresa nacional de esclarecer, interpretar y difundir los valores históricos que sustentan la nacionalidad. Organiza el Repositorio de la Nación; funda el Boletín y el árbol cargado de savia comienza a dar frutos: “Próceres Trujillanos”, libro de meras biografías con sus juicios históricos, de gran interés para los trujillanos y en especial para la familia Briceño cuyo árbol, cuatro veces centenario, cubre con su inmensa ramazón los lindes en torno de la Patria, dando ramas que se prolongan a diversos pueblos de la tierra (Prologo)



Dr. Vicente Dávila (1874-1949)

Cuando fueron obtenidos por el Gobierno de Venezuela los muy valiosos Archivos del Generalísimo Francisco de Miranda, gracias a las diligencias del Dr. Caracciolo Parra Pérez, dirigió el Dr. Dávila la edición de ellos, publicándose bajo su dirección los primeros catorce tomos de tan importantes documentos, prologados por él. En este aspecto realizó, con verdadera devoción, una de sus más importantes tareas como investigador, por la laboriosa e inteligente acucia que ella representó².

Fue electo Académico de la Academia Nacional de la Historia, Individuo de Número para ocupar el Sillón Letra I, el 18 de enero de 1922 y su discurso de incorporación versó sobre los Comuneros de América, presentando junto a su discurso un valioso estudio sobre los Comuneros en general y más de sesenta autógrafos de los que tomaron parte activa en el movimiento. Este proceso de insurrección que se inició en el Socorro de Nueva Granada, por los años de 1781, pasó el río Táchira y llegó hasta Trujillo, sin que hubiera traído más consecuencias que agitar las tierras occidentales de la Capitanía General de Venezuela y lanzar la chispa de un fermento que los hijos y nietos de dichos comuneros iban a recoger, cuando, transcurridos unos lustros, la libertad de Venezuela, personificada en Bolívar, para entonces Brigadier General de la Unión, pasaba la frontera y de victoria en victoria, realizase la campaña que le dio vida a la Segunda República.

Le dio la bienvenida la voz autorizada el tribuno Eloy G. González y un poco tiempo después, Dávila le abriría las puertas de esa casa al sabio naturalista doctor Alfredo Jahn, 1923. Formó parte de la Junta Directiva de esa Corporación en la Comisión redactora del Boletín, así como en varias juntas directivas como Secretario.

Bibliotecario de ella, formó parte de la Comisión de Biblioteca y Archivo. Luego aparecen años tras años, sus “Investigaciones Históricas” dos tomos, 1923 y 1927, en cuyo segundo tomo publicó la Vacuna en Venezuela; “Diccionario Biográfico de Ilustres Próceres de la Independencia Sudamericana” (2 tomos), 1924 y 1926; “Acciones de Guerra” 1926; “Encomiendas”, 2 tomos, 1927 y 1930; “Biografía del general Miranda”, 1933; “Destrucción de Pregonero”, 1936; “Historial Genealógico de la familia del Ilustre Rafael Urdaneta y su Descendencia”, 1945.

En “Don Sancho Briceño”, nuevamente exalta al apellido Briceño. Comienza este pequeño libro, mostrando una imagen foto de la placa que versa: “Placa a Don Sancho Briceño Capitán Conquistador de Indias desde 1523 Alcalde Ordinario de Coro en 1528. Primer Comisionado de Venezuela a España de donde trajo en 1560, Prerrogativas. Fundador y Poblador en Trujillo” Continúa con el origen del apellido Briceño, “oriundo de Arévalo, Provincia de Ávila, Castilla la Vieja, ...con casas antiguas y Nobles Caballeros...se dice que cuando los cristianos reconquistaron la Villa de Arévalo en 750, entre los vencedores se hallaron Juan Briceño y Juan Verdugo, ilustres desde entonces en los anales hispanos...estuvo en las dos expediciones que en busca de “El Dorado”, hicieron tierra adentro el Gobernador Jorge Spira, en la que se internaron hasta novecientas leguas por espacio de 4 años y en la de Felipe de Hutten por cinco años...con Juan de Villegas en la toma de las Salinas de Borburata en 1548 y la Laguna de Tacarigua en 1551 con Damián del Barro en Nirgua y El Tocuyo y Segundo Fundador de Trujillo...se estableció en Trujillo...Procurador General ante el Rey, fue uno de los más fecundos Capitanes, pobladores de Castilla”.

En el año de 1936, graves transformaciones políticas y sociales suceden en Venezuela; Vicente Dávila, cuyo temperamento no le daba tregua a la actividad, se apasionó por la política militante; forma parte del Parlamento (Diputado por Mérida), discute, redacta mociones, su vida se agita en la arena del debate y escribe sobre la situación imperante y errores pasados; viaja para empaparse de problemas sociales, prenda común de la época; fruto de esos viajes son sus dos volúmenes sobre “Problemas Sociales”. Casó con la Sra. Gloria Capriles y tuvo tres hijos: Esteban, Domingo y Raquel. En Caracas el 12 de julio de 1944 se reúnen: Santos Aníbal Dominici, Diego Carbonell, Joaquín Díaz González, Jesús María Romero Sierra, José de la Trinidad Rojas Contreras, Jesús Sanabria Bruzual, Jesús Rafael Rísquez, Juan Iturbe, Vicente Dávila, Ambrosio Perera, Santiago Rodríguez y Victor Manuel Ovalles, para fundar la Sociedad Venezolana de la Historia de la Medicina, institución que desde un comienzo labora en lo que es actualmente el Palacio de las Academias.

En el N° 1 de su Revista, que circuló en 1945 aparece la Directiva presidida por Santos Dominici, Director; Diego Carbonell, Sub-Director y Joaquín Díaz González Secretario⁹. En ese Boletín aparece, un artículo In memoriam, a Diego Carbonell con motivo de su fallecimiento, que termina así: “Vaya esta página que deja el suscrito en el Álbum de la atribulada esposa y solicita de Diego Carbonell.

Es la ofrenda al colega que supo triunfar, en los escabrosos senderos de las ciencias y las letras. Venció en la postrera batalla con la misma vida, porque cayó sobre su escudo. Y sobre la tumba del bravo luchador bien le cuadra el lema. Solo el trabajo y la virtud merecen el aplauso de los hombres y la bendición de los dioses”. Vicente

Dávila. Este ínclito historiador fue objeto de múltiples homenajes y condecoraciones a saber: Profesor ad honorem de la Escuela Normal de La Paz; Medalla al Merito de Ecuador. Miembro de la Sociedad Geográfica de Lima; Academia Nacional de la historia de Quito; Sociedad Geográfica de Sucre; Academia de la Historia de La Habana; Instituto de Investigaciones Históricas de Buenos Aires; Instituto Geográfico e Histórico de Montevideo; Sociedad Chilena de la Historia; Academia Nacional de la historia de La Paz; Iberoamerikanisches Institut de Hamburgo. Dura prueba amargó los últimos años de su vida. Hordas salvajes el 19 de octubre de 1945 destruyeron su biblioteca, formada durante largos años y por la que sentía especial devoción. Estupor, espanto y emoción dolorosa incontenida, definieron la reacción natural que le inspiró ese hecho, referida de la siguiente forma : “La venganza política en Venezuela tiene una larga historia y entre los casos más insólitos se registra un episodio vergonzoso que nadie recuerda: el saqueo y el incendio de la biblioteca del historiador Vicente Dávila en su residencia del Country Club. Diez mil volúmenes de historia y literatura de América Latina devorados por las llamas... y lo peor, el doctor Dávila "pagó los platos rotos", pues nadie pensó nunca en sancionarlo. Las turbas invadieron la quinta Dávila en el Country Club porque creyeron que era propiedad del canciller del gobierno del general Medina, doctor Caracciolo Parra Pérez, historiador eminente. El ministro logró escapar y se asiló con su familia en la legación de Bélgica, a pocas cuadras. Dávila estaba viviendo en Los Caobos cuando le avisaron que su casa ardía y la turba había acabado con todo. Parra Pérez escapó, pero no me avisó, sostenía Dávila, por lo que las relaciones amistosas entre los dos historiadores terminaron.

La reclamación de Dávila fue a los tribunales en donde demandó a su colega, pues, según él, si Parra Pérez lo llama hubiese enfrentado a la turba y aclarado la situación. El defensor de Parra Pérez fue el doctor Nicomedes Zuloaga, padre de mi gran amigo Nico. Vicente Dávila denunció la actitud de Parra Pérez a las Academias de la Historia de todos los países de América Latina. Más de quinientos escritores, de América del Sur, enviaron muchas obras de historia al doctor Dávila, para resucitar la colección con el título de Biblioteca Fénix, pero entre los libros desaparecidos había centenares de piezas únicas. El golpe militar contra Medina, como todos saben, estalló el 18 de octubre de 1945 y el saqueo de la "quinta Dávila" comenzó el 19 de octubre a eso de las tres de la tarde.

Dávila estaba "empavado", pues se restablecía en Los Caobos, donde habitaba con su esposa, de los golpes de las olas que había recibido en "la homicida playa de Macuto, cuando se vio tragado por un remolino". "Al entrar los dueños en los dormitorios los hallaron vacíos, rotos los aparatos de los baños y todo lo demás robado. Y cuando bajaron al sótano, que estaba lleno de armarios con la cristalería y recuerdos de sus viajes por Suramérica, vieron con intenso dolor que todo había sido saqueado". Las turbas se dieron cuenta de que aquella no era la casa propiedad de Parra, marcharon hacia Baruta (a una hora de Caracas entonces) donde el ex canciller tenía una pequeña finca y destruyeron todo. ¿Debía Parra Pérez haber avisado al propietario de la casa y pagar los destrozos del inmueble en que vivía e indemnizar al dueño de la biblioteca? El saqueo duró, según Dávila, dos horas y la representación diplomática, en donde estaba refugiado Parra Pérez, "sólo dista doscientos metros del inmueble". Lloró sobre

las cenizas humeantes de sus libros, entre ellos una Historia de Venezuela ya acabada, todo lo que representaba para él aquel duro acontecimiento.

Pero lleno de voluntad y de sereno equilibrio no dio, sin embargo, tregua a su labor intelectual e inicio nuevos viajes, especialmente a tierras aztecas, dejando a la posteridad su hermoso libro “Rincones Mejicanos” 6

Referencias

1. Arraiz Lucca R. Venezuela, 1830 a nuestros días. Edit. Alfa. Caracas, 2007: 85–148
2. Felice Cardot C. La rebelión de Andresote. Discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia. Sept. 24, 1952.
3. <http://es.wikipedia.org/wiki/Clio>
4. http://es.wikipedia.org/wiki/Vara_de_Esculapio
5. Dávila V. Pròceres trujillanos. Bibliot. Autores y temas tachirenses. Impr. Bolivar. Caracas, 1921
6. Felice Cardot C. En elogio de Vicente Dávila. Bol Acad Nac Hist. 1956; 156: 365-70
7. Archila Ricardo. La Literatura venezolana y su historia. Presencia de médicos. Caracas, 1971
8. Davila V. Sancho Briceño. Tip Americana. Caracas, 1927
9. Davila V. Diego Carbonell. Rev Soc Venez Hist Medicina. 1945; 1: 73 – 81
10. <http://eud.com/2005/03/11/11264G.if>
11. ANH. Vicente Dávila. Nota Necrológica. Bol Acad Nac Hist 1949; 126: 111
12. Academia Nacional de la Historia. Acuerdo. Bol Acad Nac Hist 1949; 126 (XXXII): 111-12
13. Rojas R. Vicente Dávila. En el Centenario de su nacimiento. Italgráfica. Caracas, 1975. 7 pp

Dr. Santiago Rodríguez (1872-1954)
Miembro Fundador de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina

Rafael Romero Reverón *

RESUMEN

Santiago Rodríguez (1872-1954), médico egresado de la Universidad del Zulia, publicó en 1896 un trabajo pionero titulado "Apuntes para la Historia de la Medicina en el Zulia". Fue Catedrático de Terapéutica y Medicina Legal en la Universidad del Zulia, Director Nacional de Sanidad. Miembro Fundador de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina en 1944.

Palabras clave: Santiago Rodríguez. Universidad del Zulia. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Fundadores SVHM.

ABSTRACT

Santiago Rodriguez (1872-1954), medical doctor degree from Universidad del Zulia, published in 1896 a groundbreaking paper entitled "Notes on the History of Medicine in Zulia". He was Professor of Legal Medicine and Therapeutics at the Universidad del Zulia, National Director of Health. Founder Member of Venezuelan Society of History of Medicine in 1944.

Key words: Santiago Rodríguez, History of Medicine in Zulia, Venezuelan Society of History of Medicine. Founders SVHM.

En ocasión de llevarse a cabo en el Palacio de las Academias, en la sede de la Academia Nacional de Medicina, en el mes de Noviembre del 2014; el X Congreso de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina y enmarcado dentro de un trabajo de investigación en conjunto con otros miembros numerarios de esta Sociedad para la recopilación de datos biográficos de los miembros fundadores de esta Sociedad, tuve el honor que me fuera asignado por la comisión organizadora de este Congreso, la labor de realizar esta breve semblanza sobre la vida y obra del Dr. Santiago Rodríguez, Miembro Fundador de nuestra Sociedad, en 1944. Santiago Rodríguez nació en Maracaibo el 26 de Abril de 1872, hijo de Daniel Rodríguez y Petra de Rodríguez. Con respecto a su educación inicial solo se conoce que realizó sus estudios de primaria y secundaria en Maracaibo, graduándose de bachiller en 1891 y posteriormente obtiene el título de Pedagogo en 1892 (1)

El 29 de Mayo de 1891 por un decreto del presidente de Venezuela Raimundo Andueza Palacios y fomentado en parte por las acciones y presiones ejercidas por los diputados zulianos: Dr. Rafael López Baralt, Dr. Francisco Eugenio Bustamante y Antonio Aranguren, se elevó el Colegio Federal de Maracaibo a Universidad del Estado Zulia, el acto solemne de instalación de la Universidad del Estado Zulia se realizó el 11 de Septiembre de 1891 (2)

* Individuo de Número SVHM. Profesor Asociado, Anatomía Normal, Escuela de Medicina Vargas, UCV. Miembro de la Sociedad Internacional y de la Asociación Americana de Historia de la Medicina. Especialista en Traumatología y Ortopedia.
Correo RafaelRomeroReveron@yahoo.com.ve Recibido Agosto 20, 2014

En conjunto con otros 16 estudiantes, Santiago Rodríguez ingreso a la Universidad del Zulia en 1892 para realizar estudios de Medicina. En 1895, durante sus estudios, en ocasión de la celebración del centenario del nacimiento del gran Mariscal de Ayacucho, general Antonio José de Sucre; participo en un concurso creado por el rector de la Universidad del Zulia, el doctor y eminente cirujano Francisco Eugenio Bustamante, con el trabajo titulado "Apuntes para la Historia de la Medicina en el Zulia", el cual consta de 70 páginas, dicho trabajo por su carácter pionero, innovador y por acotar datos de particular interés en el ámbito de la Historia de la Medicina en el Zulia, fue premiado como Accésit, con diploma y medalla de oro y posteriormente en 1896 este fue publicado por la Imprenta Americana de Maracaibo.(3)

En 1898 Santiago Rodríguez recibió el título de Doctor en Medicina, al aprobar la tesis de grado con su trabajo titulado "La sugestión hipnótica y sus aplicaciones médicas", presentado el 14 de agosto de 1898. Es este un trabajo de grado de carácter interesante, precursor y agradable, sobre el discutido y controvertible tema del Hipnotismo (4), constituyendo así esta tesis probablemente uno de los primeros ensayos documentados en Venezuela en la aplicación terapéutica de este método en algunos síntomas o enfermedades. En ese trabajo señalo el potencial de la hipnosis: "*Ved allí un enfermo que se retuerce en el lecho del dolor, víctima de violenta enfermedad: aparece de pronto el médico de su confianza, lo tranquiliza, le dirige palabras alentadoras y como por encanto, la violencia de los síntomas se aminora, la esperanza hada benéfica, vuelve al corazón del enfermo y sobreviene una calma bienhechora que si no es la curación misma, facilita por lo menos el camino que conduce a ella*" (5)

En sus observaciones en esta tesis de grado presenta algunos casos que mejoraron por sugestión: de epilepsia, de vértigos, anorexia e insomnios, de dolores articulares, de estado nerviosos, consecutivo a una crisis histérica, de cefalea, de trastornos funcionales alarmantes, de efectos purgantes obtenido por sugestión y de extracción de molar, sin dolor, entre otros. Rodríguez le agradeció su colaboración y apoyo al Dr. Rafael López Baralt quien le "*permitió ensayar la terapéutica sugestiva, allí donde otros médicos - seguro estoy de ello - jamás le hubieran permitido, guiados por miserables prevenciones*" Entre las conclusiones de esta tesis señalo "*También en cirugía se ha utilizado el sueño hipnótico para operaciones laboriosas*" (6)

A partir de 1901 y hasta 1904 el Dr. Santiago Rodríguez desarrollò su formación pedagógica y medica como profesor en la Cátedra de Terapéutica y Medicina Legal de la Universidad del Zulia, ejerciendo la docencia también a nivel de los estudios secundarios (7) El 5 de octubre de 1904 durante el Gobierno de Cipriano Castro se decretó el cierre de la Universidad del Zulia, basado en argumentos espurios, las verdaderas causas de este cierre era la " peligrosidad " que representaba una Universidad donde los jóvenes manifestaran su pensamiento y se interesaran por la suerte política de su nación, demostrándolo con palabras, acciones y nuevas ideas de avanzada.



Dr. Santiago Rodríguez

Al ser cerrada la Universidad del Zulia en 1904, el Dr. Santiago Rodríguez se trasladó a San Cristóbal (Estado Táchira), donde transcurre ese periodo de su vida profesional y en el año 1917, representó al Estado Táchira en el segundo Congreso Venezolano de Medicina, en el cual participó activamente, presentando el trabajo titulado "Contribución al estudio de la Disentería en San Cristóbal" (8) , en el cual señaló " *en el espacio de trece años que abarcan mis observaciones he sido testigo de dos epidemias graves, con la particularidad de haber ocurrido en 1915 y 1916* ". El trabajo se publicó en 1917. Posteriormente fue delegado por el Estado Zulia al Tercer Congreso Venezolano de Medicina.

El Dr. Rodríguez fue Director Nacional de la Sanidad desde enero hasta junio de 1925. Ulteriormente, ya residiendo en Caracas, asistió al Quinto Congreso Venezolano de Medicina en 1926 y también ejerció la dirección del Hospital Vargas. El interés en la política lo llevó a ser electo por la Asamblea Legislativa del Estado Zulia, como diputado al Congreso Nacional en 1930 y posteriormente Senador. Su afinidad por la Historia de la Medicina lo incorporó a un distinguido grupo de 12 médicos y profesionales de la salud, quienes fundaron en Caracas la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina el 28 de Julio de 1944, ocupando el Sillón XI . En abril de 1945 el Dr. Santiago Rodríguez envió un ensayo filosófico para su publicación en el primer número de la revista de esta Sociedad (9) Lo tituló "La Naturaleza, providencia universal. La Medicina, providencia humana" y fue publicado en agosto de ese año, en la mencionada revista. Comienza este artículo de la siguiente manera "*El creador, esa incógnita, formidable, que sólo podemos descifrar a través de sus obras, sin alcanzar a*

penetrar en su esencia, porque su grandeza infinita confunde nuestra inteligencia, como deslumbra el sol de nuestras pupilas, ha organizado la convivencia de los seres terrestres en una forma tal que la vida aparece, a los ojos de un observador consciente como un encadenamiento o interdependencia universal, que abarca desde el hombre al infusorio, viviendo unas especies a expensas de las otras, bajo un plano uniforme, donde no se aceptan preferencias, ni se admiten excepciones". Más adelante, en ese mismo trabajo señaló: "En el plano más alto de la escala zoológica campea el hombre, cuya principal característica, a mi entender, es la de ser un animal progresista, atributo que lo distingue de las demás especies refractarias al progreso " (10)

En 1895 se casó con la señora Aminta Villalobos Urdaneta, de cuya unión nacieron 4 hijos. Durante su meritoria trayectoria profesional el Dr. Rodríguez recibió la medalla de Instrucción Pública y la Orden del Libertador. El Dr. Santiago Rodríguez murió a los 82 años en Caracas, el 21 de Octubre de 1954. Fue uno de los pioneros en el campo del estudio de la Historia de la Medicina en el Zulia.

Bibliografía

1. Alegría Ceferino. Historia de la Medicina Venezolana. Talleres Gráficos División Educación Sanitaria. 1969: 709 - 710.
2. Parra R. Propuesta para identificación de generaciones de intelectuales durante la reivindicación autonomista del estado Zulia (1869-1929) Omnia. Univ del Zulia. Venezuela. 2005; 1:12
3. Rodríguez S. Apuntes sobre la Historia de la Medicina en el Zulia. Imprenta Americana de Maracaibo. 1896
4. Alegría C. Historia de la la Medicina en el Zulia. Edit Venegrafica. Caracas, 1971.
5. Rodríguez S. La sugestión hipnótica y sus aplicaciones médicas. Tesis de doctorado. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. Maracaibo, 1898
6. Suarez Robinson. Primeras tesis doctorales de la Universidad del Zulia: primera época 1839-1904. 1976
7. Alegría C. Figuras que dejaron huella en la Medicina Venezolana. Universidad Central de Venezuela. 1975: 322-349.
8. Rodríguez S. Contribución al estudio de la Disenteria. II Congreso Venez de Ciencias Médicas. : 44-46.
9. Herrera G Luis. La Revista de Historia de la Medicina, Fanal de Luz de una Institución. Rev Soc Venez Hist Medicina, 2012; 61: 38.
10. Rodríguez S. La Naturaleza, providencia universal. La Medicina, providencia humana. Rev Soc Venez Hist Medicina. Artes Gráficos. Caracas, 1945; 1: 83 - 88.

VICTOR MANUEL OVALLES CARLOMAN (1860 - 1955)

Luis Herrera García *

RESUMEN

Entre los doce profesionales que fundaron la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, el 28 de Julio de 1944, destaca con relieve propio el Dr. Víctor Ovalles. Nacido en San Juan de los Morros, dedicó buena parte de su extensa obra al Guárico. Profesional autodidacta, de curiosa, audaz y dilatada formación intelectual, recibió su título de Farmacéutico por la Universidad Central, en 1886. Allí destacó como educador durante 25 años. Actividades como recopilador y publicista ocuparon largas jornadas, dejando valiosa hemeroteca guariqueña y una colección de plantas de uso medicinal. Su peculiar vocación universalista le llevó a estudiar y promover el esperanto, quimera ahora declinante. Tomó parte en la fundación de la Sociedad durante su primer año de vida. En su casa –ya nonagenario- tiene lugar la refundación de la SVHM. el 16 de junio de 1952 y la acompaña hasta su muerte, en 1955. Editor de periódicos en el Guárico oriental, novelista bisoño, sanitarista por consecuencia de su acendrada vocación social. **Palabras clave:** Víctor Ovalles. Farmacia. Sociedad Historia de la Medicina. Fundadores. Periodismo. Guariqueños. Herbolario. Profesor universitario.

* Profesor Titular de Medicina UCV. Jubilado. Numerario de la SVHM. MTSVA.
Correo luishegar@gamil.com Enviado Sept. 29, 2014

ABSTRACT

Among the twelve professionals who founded the Venezuelan Society for the History of Medicine, on July 28, 1944, stands out with its own embossed Dr. Victor Ovalles. Born in San Juan de los Morros, devoted much of his extensive work at Guárico. Professional self-taught, curious, fearless and extensive intellectual training, received title as Pharmaceutical of the Central University, in 1886 He was as excellent educator, during twenty years. Activities such as collector and publicist occupied long hours, leaving a valuable hemeroteca of native periodicals and a collection of medicinal plants. His peculiar universal vocation led him to study and promote Esperanto, chimera now declining. He took part in the founding of the Society during its first year of life. In your home -and nonagenario- occurs refunding of SVHM. At June 16, 1952 and accompanied until his death in 1955. Editor of newspapers in the East Guárico, fledgling novelist, sanitarian in consequence of their bedrock social vocation. **Key words:** Victor Ovalle. Pharmacy. History of Medicine Society. Founders. Journalism. Guariqueños. Herbalist. University professor.

* Profesor Titular de Medicina UCV. Jubilado. Numerario de la SVHM. MTSVA.
Correo luishegar@gamil.com Enviado Sept. 25, 2014

Nos corresponde realizar la semblanza del Dr. Victor Manuel Ovalles Carlomán (1860 – 1955) Se trata de un hombre profundamente sencillo y estudioso, infatigable lector y publicista. Nació en San Juan de Los Morros, cuando esta población no era aún capital del Guárico, el 10 de septiembre de 1860, en plena Guerra Federal. Fue hijo de Indalecio Ovalles y de Gracia Carlomán. Como el mismo confesò en su obra *Semper ídem (Siempre el mismo)*, era verdaderamente un autodidacta. (1)

Con 24 años de edad, trabajando en Tucupido, en la “Botica” de José María Tosta, tomó la determinación de hacerse Farmacéutico. Los estudios universitarios habían declinado bastante y no existía en la Universidad Central la carrera de Farmacia. A tal fin adquirió en Caracas diversos libros de acuerdo al programa de estudios de viejas Escuelas de Farmacia.: Química, Física, Latín, Terapeutica farmacológica, Materia médica, Formulario oficial y Codex francés. Luego de estudiarlos concienzudamente, hacia 1885, solicitó al Consejo de Médicos de Caracas la evaluación correspondiente al Grado. Sus examinadores –entre quienes se menciona a los Drs. Félix Lairer, Juan Arraíz y Luis Codecido- luego de rendir pruebas escrita, oral y práctica, durante 3 horas, acuerdan calificación de Sobresaliente. El 18 de Enero de 1886, recibió del Rector Encargado, Dr. Vicente Guanchez y del Secretario de la Universidad, Dr. Adolfo Frydensberg, el título de Farmaceutico. Dominaba inglés, francés y latín. Gustaba divulgar el Esperanto, como lengua “universal” (Botello) Dictó clases en la Facultad de Farmacia entre 1922 y 1947, por un período de 25 años. (2)

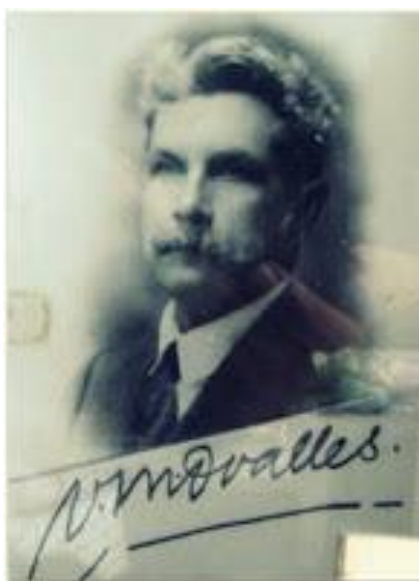


Fig. 1. Dr. Víctor Ovalles C.

En la Sociedad de Historia de la Medicina. El viernes 28 de Julio de 1944, en la Biblioteca del Instituto de Ciencias Experimentales (Jesuitas a Tienda Honda, 36) que dirigía el Dr. Jesús Rafael Rísquez, se reunieron los doce miembros fundadores y procedieron a la firma del Acta de Constitución. De dicho documento acordaron elaborar 14 copias calografiadas y numeradas. En las siguientes sesiones aprobaron los Estatutos (Octubre), el Reglamento (Noviembre) y la Revista de la institución. (3)

No sabemos con certeza quien fue el autor de la iniciativa, ni existe referencia sobre notificación a otros órganos académicos, pero es de suponer que el procedimiento se realizó. La incipiente sociedad sesionaba el primer lunes de cada mes, a las 9 de la noche, en el mismo lugar, continuando así hasta Julio de 1945. En esa fecha se produce un paréntesis, que no resulta del todo extraño, salvo en su duración (7 años) El 13 de junio de 1945 había fallecido el Dr. Diego Carbonell, miembro relevante y Sub Director de la incipiente institución; la que causó fuerte impacto entre sus consocios.

Tras la aparición del primer volumen de la Revista, ocurre además un cambio político radical, con el derrocamiento del gobierno constitucional de Isaías Medina y la toma del poder por un grupo de civiles y de militares, que encabezaron Rómulo Betancourt y Carlos Delgado Chalbaud. Las reformas tuvieron gran repercusión social. Bajo el nuevo régimen, el Secretario de la sociedad, Dr. Joaquín Díaz González es enviado a cargo diplomático en Italia y otro importante motor, el Dr. Rojas Contreras decidió dedicarse a la naciente Federación Médica y la consolidación de su recién legalizado Partido Socialista de Trabajadores. (4)

En ese largo paréntesis fallecen los Drs. Jesús Rafael Rísquez, Vicente Dávila y Jesús Sanabria, Cuando al fin toma fuerza la reorganización de la sociedad, se reúnen el lunes 16 de Junio de 1952, cinco de los ocho sobrevivientes, precisamente en casa del Dr. Ovalles. Concurren los Drs. Dominici, Perera, Rodríguez e Iturbe, con lo cual se completó el quórum de sesión. Incorporan ese día a los Drs. Ricardo Archila, Franz Conde Jahn, Miguel Zúñiga, Alejandro Príncipe, Ceferino Alegría, Marcel Granier y Salvador Cordoba. Acordaron también que las siguientes reuniones serían a las 8 pm. en la nueva sede del Colegio de Médicos de Caracas, entrada de la urbanización Los Chaguaramos, frente a la Universidad Central. (3) El Dr. Ovalles los acompañó durante tres años, pues falleció el 22 de febrero de 1955, en su casa de la Plaza del Panteón.



Fig. 2 Antigua sede del Colegio de Médicos del DF.

Dejó fecunda obra como Profesor de la Facultad de Farmacia y como investigador, particularmente en el campo de la botánica farmacéutica. Sólo en la Biblioteca Nacional hay registros de 29 obras y en su hemeroteca existe una colección de periódicos del Guárico, entre los años 90 del siglo anterior y los años 50 del siglo XX (5) Casado con la señora Eleodora González Oropeza, en 1885, con quien tuvo seis hijos, uno de los cuales murió pequeño. El escritor y poeta vanguardista Caupolicán Ovalles (1936 - 2001) fue su nieto.

LABOR COMO “PUBLICISTA” Con ese anacronismo se distinguía hasta hace medio siglo a quienes se dedicaban a la labor editorial, con obras propias o ajenas y especialmente con publicaciones periódicas. Ovalles fue editor de los periódicos Menudencias y El Tábano, en Valle de la Pascua, a finales del siglo XIX. En el primero de ellos –por cierto- deja constancia de la culminación en 1884 de la línea telegráfica, desde Caracas hacia el Guárico oriental, hasta terminar en Valle de la Pascua. Otra publicación suya fue la revista El Oriente del Guárico en 1902, editada en Altagracia de Orituco. Allí menciona la Tesis de Grado del también guariqueño Dr. Miguel Ron Pedrique e incluye un artículo de corte jurídico, de Pedro Itriago Chacín-Arbeláiz, Canciller durante el gomecismo. (5)

PUBLICACIONES PERIODICAS:

Menudencias y El Tábano. Valle de la Pascua
El Oriente del Guárico. Altagracia de Orituco, 1902
Las clases médicas Caracas, 1906
Boletín del Centro Farmacéutico 1909
Revista Científica de Venezuela. 1912 - 1917
Farmacogramas. Caracas, 1932 - 1938

El Dr. Edgardo Malaspina, destacado Miembro de nuestra sociedad dice de él que “*Nada humano le era ajeno*”, haciendo referencia a la intensa producción escrita durante más de siete décadas de actividad (5) Es autor de: Rasgos Biográficos del Bachiller Rafael Rangel, (1909), Francisco Antonio Risquez, vida y obra de este ilustre galeno (1918) y El Doctor Dámaso Villalba Roblis, entre otros libros (6) Además escribió relatos como: Recuerdos de mi niñez y Un andaluz del Llano Alto (1937), El llanero (1905, reeditado en 1990), El Ricino, La canela, (1920), Frases criollas (1935) y Ratos de ocio.

Discurrió también el campo de la novela. En su obra Ananké “ensayo de novela regional”, a través del romance entre Alfredo y Ana, describe facetas médicas y sociales de la Tuberculosis, de cuyo hondo drama debió ser muchas veces calificado testigo. (1) En uno de sus párrafos afirma que:

“Sólo la higiene –desconocida por nuestros pueblos- puede arrancar víctimas al flagelo... Es poco todo cuanto se haga para hacer comprender al pueblo en lenguaje sencillo, que la tisis es una enfermedad contagiosa, pero al mismo tiempo fácil de evitar”

Como acotación al margen, quiero decir que Ananké o Anankaia es el nombre de la llamada Diosa de la Necesidad, en la mitología griega. Estaba siempre al lado de Cronos y lejos de los dioses “menores” Fue madre de las Moiras (Cloto, Láquesis y Atropos), finas y cruciales hilanderas, encargadas de tejer los hilos de la vida de los seres humanos. Cloto tejía las hebras, Láquesis (la de la suerte) determinaba la longitud del hilo que marcaría su existencia; mientras que corresponde a Atropos (la inexorable) cortar ese hilo, con sus aborrecibles tijeras, cuando cada vida llega a su término.

Han alcanzado mucho reconocimiento la revista *Las clases médicas* (1902), el *Boletín del Centro Farmacéutico* y la *Revista Científica Venezolana*. En los años 30 del pasado siglo editó *Farmacogramas*. Por cierto, Malaspina nos llama la atención sobre una profecía que allí hizo Ovalles, al asegurar que “*el Nazismo atropellarà pueblos, razas e instituciones*” (*Farmacogramas* 1938, 7)

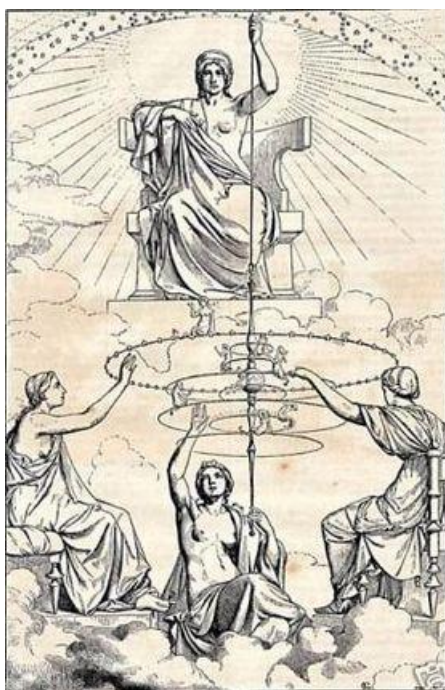


Fig. 3. Ananké y las tres Moiras

Don Pedro Grases afirma en una publicación de 1950: “*En Venezuela se han dado ejemplos de magnífica perseverancia en la investigación histórica sobre periodismo. En este campo destacan nombres como Manuel Segundo Sánchez, José Eustaquio Machado, Tulio Febres Cordero, Santiago Key-Ayala y Víctor Ovalles.*” (7)

En sus escritos demuestra un amplio conocimiento del siglo XIX venezolano, en particular de su “pequeña historia” En homenaje a la Dra. María Fernández Bauden, escribe en la *Revista* de su Facultad un sentido elogio a esta primera mujer Farmacéutico, que es a la vez airado reclamo de justicia social, frente a la discriminación de que fue objeto la mujer, hasta bien avanzado el siglo XX venezolano.

Allí dice: *“La Farmacia, por ejemplo, es una carera que se adapta bien a la honestidad, la gentileza y los refinamientos espirituales de la mujer. Su paciencia y la delicadeza de sus manos son propias para el manejo de la balanza, la probeta y el microscopio; la espátula y el mortero, para el ejercicio del recetario. Tanto más, que si la Farmacia es ciencia, también es arte, y como tal, requiere gusto; y el espíritu de la mujer es instintivamente artístico. Y al terminar estas líneas de amistad y compañerismo que consagro a nuestra primera farmacéutica, le repito: ¡Salve María! (8)*



Fig 4. Dra. María Fernández B.
Primera mujer Farmacéutica (1925)



Fig 5. Dr. Victor Manuel Ovalles

En febrero de 1945 escribe un breve artículo para el primer número de la Revista de la SVHM. Lo tituló Gratitude y tras agradecer la deferencia de haberlo incorporado a nuestra corporación y “tan patrióticos fines”; hace referencia a su publicación “Las Clases Médicas” (Caracas, 1906) Al efecto explica qué profesiones agrupa en la Clase Médica y cuales, en la que llama “Clase Farmacéutica” De allí que haya optado por cambiar el nombre a su publicación y llamarla Revista Científica de Venezuela.

ALGUNOS LIBROS DEL Dr. OVALLES:

. Maracaibo, 1909

Biografía del Br. Rafael Rangel, creador de la Parasitología en Venezuela.

Taller Gráfico Raúl Santana. Caracas, 1945

El Doctor Rísquez. Vida y obra de este ilustre galeno. Tipog Americana. Caracas, 1918

Ananké. Ensayo de novela regional. 1937

El Doctor Dámaso Villalba Roblis. Edit Grafica Americana. Caracas, 1966

RELATOS:

El llanero (1905, reedit. 1990),

(1920), El ricino,

Recuerdos de mi niñez, Llaneros auténticos (1933), Frases criollas (1935), Un andaluz del Llano Alto (1937), Ratos de ocio, La jira de un farmacéutico (Caracas, 1942)

El Dr. Ovalles se desempeñó como uno de los primeros Inspectores de farmacias del Ministerio de Sanidad y fue autor del primer Reglamento de la profesión de Farmacéutico (1910) Aunque ajeno a la política, fue elegido Diputado a la Asamblea Legislativa del Guárico, en 1947, por su natal Distrito Roscio (9) Su nombre distingue al Herbario de la Facultad de Farmacia de la UCV, fundado en 1974 (10), a un Liceo de Tucupido, Municipio Ribas y la Casa de la Cultura de San Juan de los Morros (1970), ambos en su Guárico nativo.



Fig. 5 Casa de la Cultura Victor M. Ovalles

REFERENCIAS

1. Malaspina Edgardo. Victor Manuel Ovalles y la Medicina de su tiempo. [historiadelamedicinaunerg.blogspot.com/Nº 116](http://historiadelamedicinaunerg.blogspot.com/Nº116). Consulta Agosto 15, 2014
2. Facultad de Farmacia UCV. Recuerdas a Victor Manuel Ovalles. En: http://facfarmaciaucv.blogspot.com/2011_10_01_archive.html Consulta Set 10, 2014
3. Febres Foción. Contribución a la historia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Impresión Laser. Caracas, 1989
4. Herrera G Luis. La Revista de Historia de la Medicina, fanal de luz de una institución Rev Soc Venez Hist Medicina 2012; 61: 33 – 61. Ver <http://revista.svhm.org.ve>
5. Malaspina Edgardo. Guariqueños en Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. [historiadelamedicinaunerg.blogspot.com/ Nº 116](http://historiadelamedicinaunerg.blogspot.com/Nº116). Consulta Agosto 15, 2014
6. Ovalles Víctor M. El Dr. Dámaso Villalba Roblis. Edit. Gráfica Americana. Caracas, 1966 books.google.co.ve/books?isbn=9806273036 Consulta Octubre 15, 2014
7. Grases Pedro (Edit) Materiales para la historia del periodismo en Venezuela, durante el siglo XIX. Compilación, prólogo y notas de Pedro Grases. Universidad Central, Escuela de Periodismo, Caracas 1951. <http://saber.ucab.edu.ve/handle/123456789/30588>. Oct. 16, 2014
8. Facultad de Farmacia UCV. La primera mujer Farmacéutica. En: www.ucv.ve/...farmacia/...farmacia/.../la-primera-mujer-farmaceutica-de
9. Rodríguez Adolfo. La llaneridad venezolana en el siglo XXI, entre etnocidios y etnogénesis. Ponencia en XI Simposio colombo venezolano, Casanare, Julio 2010. www.historiografias.blogspot.com/2008_09_11_archive.html Consulta Oct 16, 2014
10. Facultad de Farmacia UCV. Mucho más que un herbario. En: http://facfarmaciaucv.blogspot.com/2010_05_01_archive.html. Consulta Set 10, 2014

Dra. NORA BUSTAMANTE LUCIANI (1924-2012)

EPÓNIMA DEL X CONGRESO DE LA SVHM.

Francisco Plaza Rivas *

Constituye para mí un honor decir unas breves palabras sobre la vida de la insigne doctora Nora Bustamante Luciani, epónimo del X Congreso Venezolano de Historia de la Medicina, en este día lunes 10 de noviembre del 2014, en el salón de sesiones de la Academia Nacional de Medicina. La doctora Nora Bustamante Luciani nació en Maracaibo, capital del Estado Zulia el 24 de abril de 1924, hace 90 años, era la segunda de seis hijos habidos del matrimonio de Francisco Eugenio Bustamante De Guruceaga con la señorita Ítala Rosa Luciani Eduardo; su abuelo paterno Francisco Eugenio Bustamante Urdaneta, eminente médico, nacido en Coro, Estado Falcón, y residenciado en Maracaibo, fue el primero en practicar en Venezuela una ooforectomía por un quiste gigante del ovario derecho el año 1874. Su bisabuela paterna, María Concepción Urdaneta, era descendiente del general Rafael Urdaneta. La Dra. Bustamante era sobrina por vía materna del Dr. Domingo Luciani Eduardo, destacado cirujano y profesor de la Universidad Central de Venezuela.

Realizó la educación primaria en el colegio Sucre de Maracaibo, la secundaria en el Instituto Maracaibo y la educación superior en la Universidad Central, obteniendo el Título de Doctor en Ciencias Médicas el año 1946, Promoción “Dr. José María Vargas”. Su tesis doctoral se tituló *“Condiciones Médico-Sociales Asistenciales del Municipio Lagunilla, Estado Zulia”*



Dra. Nora Bustamante Luciani

* Médico Cirujano UCV 1968. Postgrado en Obstetricia y Ginecología Maternidad Concepción Palacios 1973. Profesor de Anatomía UCV, Escuela Razetti. Gineco Obstetra Clínicas Venezuela y Santa Sofía de Caracas. Numerario y Ex Presidente de la SVHM. Invitado de Cortesía de la Academia Nacional de Medicina. Miembro. Correo fcoplazarivas@gmail.com. Recibido Febrero 15, 2015



De izq a der. Sentados: Ítala Rosa Luciani y Francisco Bustamante
De pie, sus hijos: Antonio, Inés, Francisco, Ítala, Enrique y **Nora**



Dr. Francisco Bustamante Urdaneta

Coro, 6/9/1839 + Maracaibo, 30/12/1921

Miembro Correspondiente Nacional de la
Academia Nacional de Medicina, Puesto N^o
37 por el Estado Zulia.



Dr. Domingo Luciani Eduardo

Maracaibo, 8/12/1886 + Caracas, 1/11/1979

Individuo de Número de la Academia
Nacional de Medicina, Sillón XVIII

Realizó la educación primaria en el colegio Sucre de Maracaibo, la secundaria en el Instituto Maracaibo y la educación superior en la Universidad Central, obteniendo el Título de Doctor en Ciencias Médicas el año 1946, Promoción “Dr. José María Vargas”. Su tesis doctoral se tituló “*Condiciones Médico-Sociales Asistenciales del Municipio Lagunilla, Estado Zulia*”



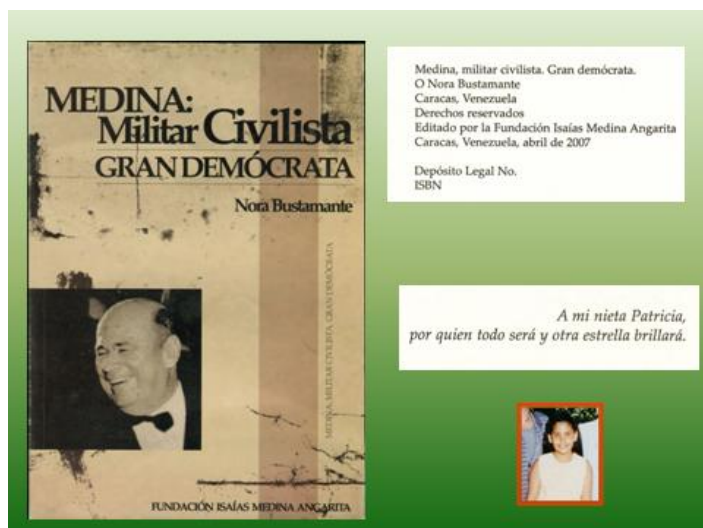
Promoción: Doctor en Ciencias Médicas “José María Vargas” 1946
167 graduados: 155 masculinos y 12 femeninas



El Nacional, Caracas lunes 18 de Febrero 1946

Durante su actividad estudiantil fue Interno Permanente por concurso, del Hospital Vargas de Caracas y del Puesto de Socorro, entre septiembre de 1944 y enero de 1946. Fue médico al servicio de la *Venezuelan Oil Concessions (VOC)* en Lagunilla, Estado Zulia, entre febrero de 1946 y febrero de 1948, año en que se retiró del ejercicio profesional. Su pasión por la historia quedó plasmada como Directora del Archivo Histórico de Miraflores, desde los años 1979 a 1995, donde publica **“Índice de los primeros cien números del Boletín del Archivo Histórico de Miraflores”** en dos tomos. Otras obras publicadas son **“Isaías Medina Angarita”** Caracas, 1985 y **“Memoria de tiempos difíciles”** Caracas 1990.

En el libro Centenario de la Academia Nacional de Medicina 1904-2004, impreso por la Editorial Ateproca, aparece su trabajo **“Historia médico-sanitaria en Venezuela durante los años 1936 a 1945”** En abril de 2007 publicó un libro **“Medina: Militar civilista, gran demócrata”**



La Dra. Nora Bustamante Luciani ocupó el Sillón VII, como Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, durante 17 años, desde el 30 de septiembre de 1987, hasta el 5 de octubre de 2004. El título de su Trabajo de Incorporación fue: **“Dr. Domingo Luciani, el Maestro”**. En el Sillón VII le sucedió el **Dr. Francisco Plaza Rivas**. La Dra. Bustamante fue presidenta de la institución durante el período 1995-1997, siendo la primera mujer en ocupar dicho cargo. Desde el 6 de Octubre de 2004 es Miembro Emérito de la Sociedad.



Dr. Tulio López Ramírez, Dra. Nora Bustamante Luciani y Sra. Magaly Fortique Bustamante (hija)

Perteneció además a la Academia Nacional de la Historia, como Miembro Correspondiente por el Estado Miranda, desde abril de 2004. El título de su trabajo de Incorporación fue: **“Nuestra mujer académica”** Su tía **Lucila Luciani Eduardo de Pérez**, fue la primera mujer en la Academia Nacional de la Historia, donde ocupó el Sillón X.



Sus dotes humanísticas se aprecian en la fundación de tres grupos literarios: (1) Grupo literario **"Semana"** Maracaibo 1965. (2) Grupo literario **"Visión"** Caracas, marzo de 1965 y (3) Grupo literario **Ilia Rivas de Pacheco** San Cristóbal, mayo 1993. Dictó numerosas charlas y pronunció discursos sobre diversos tópicos, donde se aprecia su admiración por el general Isaías Medina Angarita, así como por los doctores Francisco Eugenio Bustamante Urdaneta y Domingo Luciani Eduardo.

De la unión conyugal con el Dr. José Rafael Fortique Lovera, Doctor en Ciencias Médicas, Miembro Correspondiente Nacional, Puesto N° 13 de la Academia de Medicina; nacieron dos hijas: Martha, casada con Alberto Vélez; quien le dio una nieta llamada Patricia Vélez Fortique y Magaly, casada con Alberto Gracia. Con justicia recibió la Condecoración **"Orden Andrés Bello"** en su Primera Clase, en el año 1994 y la Condecoración **"Orden de Mérito al Trabajo"** en su Primera Clase, en el año 1995. En junio de 2007 recibió placa de reconocimiento como **"Mujer Distinción 2007"** por Solidaridad Internacional Valle de Caracas. Hasta un año antes de su fallecimiento en Caracas, el 10 de noviembre de 2012 a los 88 años de edad, era asidua asistente a las reuniones de Junta Directiva y a las asambleas de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina.



Dra. Nora Bustamante y Dr. Francisco Plaza Rivas

SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA

Año 1 Agosto 1945. Director-Fundador Dr. Joaquín Díaz González (+)
Segunda Época 1953. Directores Alejandro Príncipe y Ricardo Archila

AREAS: Historia de la Medicina. Ciencias de la Salud. Venezuela

Periodicidad Semestral

Indizada en Bases de Datos LILACS, LIVECS, Latindex y NLM.

Puede ser consultada, desde el año 2005 en adelante en versión electrónica,
así como los Volúmenes de 1945 y 1953.

[http:// revista.svhm.org.ve](http://revista.svhm.org.ve)

JUNTA DIRECTIVA SVHM 2013 - 2015

Presidente:

Dr. Andrés Soyano López

Vice-presidente:

Dr. Leopoldo Moreno Brandt

Secretario de Correspondencia:

Dr. Luis Alfonso Colmenares S.

Secretario de Actas:

Dr. Cutberto Guarapo R.

Tesorera:

Dra. Leonor Zapata

Bibliotecario:

Dr. César Blanco Rengel

COMISION EDITORA 2007 - 2015

Director

Dr. Luis Herrera García

Subdirector

Dr. Miguel González Guerra

Comisión Editorial:

Dra. Consuelo Ramos de Francisco

Dr. Francisco Herrera K.

Dr. José Francisco

Dra. Lilia Cruz de Montbrún

Correspondencia, Distribución y Canje

Palacio de las Academias

Caracas, 1010. Venezuela

Teléfono-Fax 0212 483 4361

Correo sovehimedominici@hotmail.com

SOCIEDAD VENEZOLANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA

INDIVIDUOS DE NÚMERO

Alvarez, Dr. Mariano (Sillón XIV) loly1105@gmail.com

Assiso Casarrubios, Dr. Constantino Javier (Sillón V) jassisomd@cantv.net.

Barrios Lugo, Dr. Gonzalo (Sillón XXIX) gonzalobarrios54@gmail.com

Blanco Rengel, Dr. César (Sillón XXXVII) ceblanco1@hotmail.com

Bracho Ochoa, Dr. Daniel Santiago (Sillón XX) d_bracho@cantv.net
Briceno-Iragorry, Dr. Leopoldo (Sillón XXII) lbricenoi@gmail.com
Colmenares Suárez, Dr. Luis Alfonzo (Sillón XIX) lacsuarez@yahoo.com
De Lima, Dr. Miguel Ángel (Sillón XL) (Electo) migde12@hotmail.com
Escalona Alarcón, Dr. Roger (Sillón XVI) rogerescalona@hotmail.com
Francisco, Dr. José (Sillón XXXI) chenofra@cantv.net
González Guerra, Dr. Miguel G. (Sillón XVII) migongue@yahoo.com
González Serva, Dr. Aldo (Sillón VI) Boston. Estados Unidos de América
Guarapo Rodríguez, Dr. Cutberto (Sillón XXXIX) guarapor@gmail.com
Herrera García, Dr. Luis (Sillón XXVII) luishegar@gmail.com
Herrera K, Dr. Francisco (Sillón XXXIII) fherreraivic@yahoo.com
Ibáñez Domínguez, Dr. Jorge (Sillón XI) joribado@hotmail.com
Krivoy O, Dr. Abraham (Sillón IV) abrahamkrivoy@cantv.net
López Moreno, Dr. Berardo Jesús (Sillón N° XIII) Falleció 27-6-2015
Malaspina Guerra, Dr. Edgardo (Sillón XVIII) edgardomalaspina@gmail.com
Miranda Ruiz, Dr. Francisco (Sillón XXIII) franmiruiz@gmail.com
Morales Briceño, Dr. Eduardo (Sillón XXI) eduardomoralesb@gmail.com
Moreno Brandt, Dr. Leopoldo (Sillón XXXVI) lmorenobrandt@hotmail.com
Nézer de Landaeta, Dra. Isis (Sillón XXXIV) landaetanezer@yahoo.com
Pérez, Dr. Rafael Elías (Sillón N° XXXV) Caracas Tlf 0212 631 1921
Plaza Rivas, Dr. Francisco Alberto (Sillón VII) fcoplazarivas@gmail.com
Potenziani Bigelli, Dr. Julio César (Sillón XXIV) jpotenziani@cantv.net
Puigbó García, Dr. Juan José (Sillón XV) puigbog@gmail.com
Ramos de Francisco, Lis. Consuelo (Sillón XXXII) lacony@hotmail.com
Rodríguez Lemoine, Dr. Vidal (Sillón XXV) vrodriguezlemoine@gmail.com
Romero Reverón, Dr. Rafael (Sillón III) rafa1636@yahoo.com
Sánchez Silva, Dr. Daniel José (Sillón I) danielsanchez24@yahoo.com
Soyano López, Dr. Andrés N (Sillón XXXVIII) asoyano@gmail.com
Torres V. Dra. Graciela (Sillón II) gtorresv@cantv.net
Urdaneta Carruyo, Dr. Eliézer (Sillón VIII) elixeru@hotmail.com
Vannini de Gerulewicz, Dra. Marisa (Sillón XII) marisavannini@gmail.com
Viso Rodríguez, Dr. Julián (Sillón XXVI) jvisorodriguez@gmail.com
Yáber Pérez, Dr. Miguel (Sillón IX) Av. Parima, Qta. Coky, Colinas de Bello Monte.
Zapata, Dra. Leonor (Sillón X) leonorzapata@gmail.com
Zighelboim, Dr. Itic (Sillón XXVIII) Falleció 5-4-2015

IA/ Julio 2015

MIEMBROS CORRESPONDIENTES NACIONALES

DISTRITO CAPITAL

Arteaga Romero, Dr. Rafael radar25@gmail.com (ELECTO)
Bermúdez Chaurio, Dr. Luis
Cabrera Domínguez, Dr. Guillermo
Carvallo Ganteaume, Dr. Marcel
Contreras Blanco, Dr. Jairo Enrique jecontreras17@hotmail.com
Cruz de Montbrun, Dra. Lilia lcruz987@gmail.com (ELECTA)
Méndez Sereno, Lic. Coromoto
Pollark-Eltz, Dra. Angelina

Ponce Ducharne, Dr. Pedro Luis
Uzcátegui, Dra. Ofelia ofelia135@yahoo.es

ESTADO ANZOÁTEGUI

Salazar Cordero, Dr. Jesús Rafael

ESTADO ARAGUA

Andrade Marcano, Dr. David
Contreras Andrade, Dr. Floreal

ESTADO CARABOBO

Bellera Arocha, Dr. Ignacio
Dao Jurado, Dr. Miguel Elías
Cubillan-Fonseca, Dr. Luis
Celis Blaubach, Dr. Alfredo
Ramos de Cabrera, Dra. Mariely

ESTADO GUÁRICO

Rodríguez Rodríguez, Dr. Adolfo

ESTADO MÉRIDA

Novoa Montero, Dr. Darío
Tablante Garrido Dr. Pedro Nicolás

ESTADO SUCRE

Balza, Dr. Francisco

ESTADO YARACUY

Pérez, Dr. Ricardo Emilio

ESTADO ZULIA

Arrieta Meléndez, Dr. Orlando
Gutiérrez, Dr. Humberto
Santeliz, Dr. José joseasanteliz@gmail.com

INVITADOS DE CORTESÍA

Álvarez Villanueva, Dra. Magda magdaalvarez@hotmail.com
Archila Gruber, Dr. Ricardo ricardo.archila@hotmail.com
Aizpúrua, Dr. Yon aizpurua@telcel.net.ve aiz1091@yahoo.com (ELECTO)
Cabrera Reyes, Dr. Miguel Oswaldo
Carrillo Penso, Dr. Nelson carrillo.nelson@gmail.com ncp141@yahoo.com
Colina Cedeño, Dr. Oscar Luis. boleroscar@yahoo.com
Dávila Alcalá, Dr. Erik eriklester@hotmail.com
Díaz Bolaños, Dr. Jaime Jaime.diazbolaos@gmail.com
Gunczler, Dr. Peter petergunczler@hotmail.com
López Saavedra, Dra. Josefina
Muci-Mendoza, Dr. Rafael rafaelmuci@gmail.com rafael@muci.com
Rodríguez Ramírez, Dr. José Manuel drjmrodriguezr@yahoo.es
Schmidt Hernández, Dr. Ludwig lschmidt01@gmail.com
Zurita, Lic. Olivia M. oligaby24@hotmail.com

SUCESIÓN DE INDIVIDUOS DE NÚMERO

- I** Santos Aníbal Dominici **1944**, José T. Jiménez Arráiz **1979**, Tulio López Ramírez 1984, Daniel Sánchez (2011)
- II** Diego Carbonell **1944**, Joaquín Quintero Q. **1956**, Gabriel Briceño Romero **1966**, Carlos Arocha Luna **1985**, Tulio Arends **1990**, Alfredo González Navas **1991**, Graciela Torres V. **1998**.
- III** Joaquín Díaz González **1944**, César Lizardo (*) Luis Alejandro Angulo Arvelo **1979**, Rafael Romero Reverón (2012)
- IV** Jesús M. Romero Sierra **1944**, Oscar Beaujon **1961**, José Luis Canelón Arocha 1990. Abraham Krivoy **2000**.
- V** José T. Rojas Contreras **1944**, Carlos E. Castillo Faneite **1977**, Constantino Assiso C. **1997**

- VI** Jesús Sanabria Bruzual **1944**, Jesús Yerena **1967**, Fermín Vélez Boza **1975**, Aldo Gonzáles Serva **2006**.
- VII** Jesús Rafael Risquez **1944**, Pedro Quintero García **1956**, Nora Bustamante Luciani **1987**, Francisco Plaza Rivas **(2008)**
- VIII** Juan M. Iturbe **1944**, Manuel Morillo Atencio (*), Antonio Bonadies (*), Alfredo Coello Canadet (*), Eliéxer Urdaneta Carruyo **(2004)**
- IX** Vicente Dávila **1944**, Tulio Villalobos Capriles **1956**, Miguel Yáber Pérez **1992**
- X** Ambrosio Perera **1944**, Aníbal Osuna **1973**, Adolfo Aristiguieta Gramcko **1998**, Carlos Hernández **2002**. Leonor Zapata **(2014)**
- XI** Santiago Rodríguez **1944**, Luis Sánchez Martín (*) Ángel Grisanti **1972**, Jorge Ibáñez D. **1985**.
- XII** Víctor Ovalles **1944**, Alberto Silva Álvarez **1957**, Marisa Vannini de Gerulewicz **1990**.
- XIII** Ricardo Archila **1952**, Tulio Briceño Maaz **1973**, Víctor Rago **1990**, Cruz Rodríguez Bolívar **1992**. Berardo López Moreno **(2007)** (VACANTE)
- XIV** Ricardo Alvarez **1952**, José María Llopis **1961**, Francisco Herrera Luque (*) Mariano Alvarez **1985**
- XV** Franz Conde Jahn **1952**, Rafael Angel Martínez Montoya **1978**, Moisés Feldman G **1990**, Juan José Puigbó García **2001**.
- XVI** Mario Briceño Iragorry **1953**, Foción Febres-Cordero **1966**, Rafael Cordero Moreno **1994**. Roger Escalona Alarcón **(2012)**
- XVII** Miguel Zúñiga Cisneros **1952**, Alfredo Puma F. **1975**, Miguel González Guerra **1988**
- XVIII** Alejandro Príncipe **1952**, David Iriarte **1983**, Edgardo Malaspina **2003**
- XIX** Temístocles Carvallo **1952**, Mario Mazzei Uzcátegui **1971**, David Fernández **1977** Luis A. Colmenares Suárez **2005**
- XX** Ceferino Alegría **1952**, Daniel Santiago Bracho Ochoa **1986**.
- XXI** Marcel Granier Doyeux **1962**, Eduardo Morales Briceño **2004**
- XXII** Salvador Córdova **1952**, Rosario Beauperthuy de Benedetti **1970**, Fernando Azuaje Alvarez de Lugo (*) Leopoldo Briceño-Iragorry **(2010)**
- XXIII** Raúl Soulés Baldó **1952**, Francisco Plaza Izquierdo **1979**, Francisco Miranda R **1998**.
- XXIV** Héctor García Chuecos **1952**, Manuel Rodríguez Navarro **1972**, Julio Potenziani **2004**
- XXV** Carlos R. Travieso **1954**, Lorenzo Figallo Espinal **1979**, Helmut K. Beyer Camp **1992**, Vidal Rodríguez Lemoine **(2010)**
- XXVI** Gabriel Trómpiz **1954**, Fernando Bermúdez Arias **1985**. Julián Viso Rodríguez **(2010)**
- XXVII** Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro **1954**, Alberto Sanabria (*) Juan G. Halbrohr **1989**, Juan Armando Nesi **1996**, Jesús Saturno Canelón **2002**. Luis Herrera García **(2012)**
- XXVIII** Eduardo Rohl **1954**, Pedro Blanco Gásperi **1963**, Pedro J. Alvarez **1966**, Alberto Angulo Ortega (*), Itic Zighelboim **(2012)** (VACANTE)
- XXIX** Blas Bruni Celli **1957**. Gonzalo Barrios Lugo **(2015)**
- XXX** Julio de Armas **1955**, José Ramón López Gómez **1996** (VACANTE)
- XXXI** Edward Grom **1986**, José Francisco **2003**.
- XXXII** José Joaquín Gutiérrez Alfaro **1987**, Consuelo Ramos de Francisco **2003**.
- XXXIII** Pedro José Manrique Lander **1987** Francisco Herrera K. **(2010)**
- XXXIV** Isis Nézer de Landaeta **1992**.
- XXXV** Teudis Cardozo Soto **1992**. Rafael Elías Pérez **2005**
- XXXVI** Leopoldo Moreno B. **(2013)**
- XXXVII** César Blanco Rengel **(2012)**
- XXXVIII** Andrés Soyano López **(2013)**
- XXXIX** Cutberto Guarapo Rodríguez **(2012)**
- X L** Miguel Ángel De Lima (*)
- (*) NO INCORPORADO